

**IKASKETA FEMINISTAK ETA GENEROKOAK MASTERRA  
MASTER EN ESTUDIOS FEMINISTAS Y DE GÉNERO**

**Curso académico 2012-2013 Ikasturtea**

**Ikerketa lana / Trabajo de investigación**

**De la invisibilidad a la irreverencia: Lesbianismo en televisión**

**Egilea / Autora:**

Andrea Momoitio

**Tutorea / Tutora:**

Jone Miren Hernández

**Septiembre 2013 / 2013ko Iraila**

## ÍNDICE

	Pág.
<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	1
<b>2. DISEÑO DEL PROCESO DE INVESTIGACIÓN</b>	3
2.1. Objeto de estudio	3
2.2. Objetivo general	3
2.3. Objetivos específicos	3
2.4. Hipótesis	3
2.5. Metodología	4
A. ¿Por qué entrevistas en profundidad?	4
B. Perfil de las entrevistadas: lesbianas de 18 a 24 años	4
C. Videos seleccionados para ser visionados antes de la entrevista	5
I Proceso de salida del armario y autorreconocimiento como lesbianas	5
II Representación del sexo lésbico	6
III Trinomio: amor-matrimonio-maternidad	7
IV Diferencias y similitudes entre la realidad de gays y lesbianas	8
V Negación del lesbianismo	8
VI Lesbianas de carne y hueso	9
D. Guión de la entrevista	9
E. Dificultades del trabajo de campo	10
<b>3. MARCO TEÓRICO</b>	11
3.1. Medios de comunicación: ¿Cómo influyen los <i>mass media</i> en los y las jóvenes?	11
A. ¿Qué es y para qué sirve la televisión?	11
B. Un acercamiento a la televisión a través de los estudios culturales	13
C. La función social de la televisión	15
D. Jóvenes y consumo de televisión	16
E. El papel que juega la televisión en la construcción de la identidad de los y las jóvenes	17
F. La importancia de la televisión en la construcción de la identidad de los grupos oprimidos: el caso de la identidad lesbiana	19
3.2. Lesbianismo: un acercamiento a quiénes somos y cómo nos representan	20
A. ¿Qué son las lesbianas?	20
B. ¿Dónde están las lesbianas?: Trinomio sexo-género-sexualidad	21

C. Heterosexualidad como una opción válida de sexualidad	23
D. La importancia de las identidades: hacia de una definición de 'identidad lesbiana'	24
E. ¿Qué oprime a las lesbianas?	25
F. Jóvenes lesbianas: proceso de autoaceptación y autorreconocimiento	26
G. Proceso de salida del armario	28
H. Lesbofobia social e interiorizada	30
I. Búsqueda de referentes	31
J. La visibilidad: ¿La gran batalla del lesbianismo?	32
K. Inventando referentes: creación conjunta de una cultura lesbiana	34
3.3. Representaciones lésbicas: ¿Cómo son representadas las lesbianas? ¿De la no existencia a la sobrerrepresentación?	35
A. Representaciones lésbicas en el cine español	37
B. Representaciones lésbicas en la televisión del Estado español	39
C. Lesbianas de ficción	40
D. Lesbianas de carne y hueso	42
<b>4. ANÁLISIS DE CONTENIDO</b>	<b>43</b>
4.1. Perfil de las entrevistadas	43
4.2. Análisis de contenido	44
A. Lesbianas en búsqueda de referentes	44
I La importancia de los referentes al reconocerse lesbianas	44
II Acceso a referentes válidos	46
III Necesidad de referentes en la cultura: de la música a la televisión	47
IV Construyendo juntas una cultura lesbiana	49
V La función de la televisión ante el lesbianismo	50
B. Modelos de lesbianismo en televisión	52
C. Modelos de lesbianismo en ficción	52
I Daniela y Sofía de <i>Cuestión de Sexo</i>	52
II Maca y Esther de <i>Hospital Central</i>	55
III Bea de <i>Aquí no hay quien viva</i>	57
IV El prototipo que esperaban de la ficción	58
V ¿La televisión como creadora o espejo de discursos?	60
VI El lesbianismo, entre la ficción y la realidad	61
D. Lesbianas de carne y hueso	63
I Polémica en torno a Elena Anaya	63
II ¿Es importante que las lesbianas mediáticas salgan del armario?	65

III	Un compromiso con las más jóvenes	67
IV	Sofía Cristo y Nagore Robles: lesbianismo televisado	68
E.	Análisis de contenido sobre la representación de temas concretos	71
I	Representación el proceso de salida del armario a través de <i>Cuestión de Sexo</i>	71
II	Negación del lesbianismo a través de <i>Hospital Central</i> y <i>Cuestión de Sexo</i>	78
III	El trinomio: amor-matrimonio-maternidad a través de <i>Hospital Central</i>	81
IV	Diferencias y similitudes entre la realidad de gays y lesbianas: A través de <i>Aquí no hay quien viva</i>	87
V	Representación del sexo lésbico: <i>Los hombres de Paco</i>	93
<b>5. CONCLUSIONES</b>		99
5.1	Conclusiones generales	99
5.2	Prueba y error: ¿Y las hipótesis?	99
5.3	Posibles líneas de investigación	102
<b>6. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA</b>		104
<b>7. AGRADECIMIENTOS</b>		108
<b>8. ANEXOS</b>		109
8.1	Documento previo a la entrevistada	109
8.2	Guión de la entrevistada	111

## CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Las lesbianas somos invisibles. Esta afirmación es común dentro del movimiento feminista y de los movimientos LGBTQI+, pero ¿realmente las lesbianas somos invisibles? ¿Sigue siendo la batalla por la visibilidad el campo en el que debemos dejarnos la piel las lesbianas?

Percibo cierta tendencia a creer que no existen referenteslésbicos entre los personajes públicos o de ficción del Estado español, pero lo cierto es que en los últimos años, la televisión ha dado cabida a muchas lesbianas. Si bien es cierto que la mayoría son personajes de ficción de series televisivas, también nos encontramos con personajes reales del mundo del corazón o los *reallity shows*, que han hablado abiertamente de su condición como lesbianas. La televisión se ha hecho también eco de numerosos rumores sobre la opción sexual de muchas mujeres. Los programas de *prensa rosa* han dedicado infinidad de horas a debatir sobre si Isabel Pantoja o Mila Ximénez mantuvieron relaciones sexuales con Encarna Sánchez y más de una concursante de Gran Hermano ha salido del armario en directo.

El lesbianismo causa polémica se muestre, se oculte o se hable de él a media voz. La actriz Elena Anaya fue muy criticada cuando, al recibir el Goya a la mejor actriz por *La piel que habito*, pronunció estas palabras: “Se lo dedico a mi amor, porque eres lo más fascinante que me he encontrado nunca y soy profundamente feliz a tu lado”. Ese llamar ‘amor’, sin especificar que se trata de una mujer, y desde la posición de privilegio que tiene Anaya es, bajo mi punta de vista, una evidente muestra de cobardía y falta de conciencia ante lo que implica ser lesbiana aún hoy.

A pesar de las dificultades que parecen tener ciertos personajes habituales en televisión, las lesbianas sí tenemos personas y personajes en los que mirarnos a través de la pequeña pantalla. Pero percibo también que no son interiorizados por las lesbianas como referentes, ni modelos válidos para desarrollar su sexualidad o para atravesar el proceso de reconocerse como lesbianas. Quiero intentar, a través de este trabajo que planteo, entender si las lesbianas encontramos en las producciones televisivas referentes para crear nuestra identidad y cómo lo hacemos. Parto de la sensación personal de encontrarme ante muchas caras lesbianas, pero con las que no soy capaz de encontrar similitudes. En las series de televisión estatales que he visto, por ejemplo, los procesos de salida del armario son

rápidos, sinceros y muy poco traumáticos. Las lesbianas de la pequeña pantalla parecen no saber lo que es la precariedad o la pérdida de amistades o familiares. No tienen nada que ver conmigo ni con los procesos lesbianos que tengo a mi alrededor. Querría también, en caso de ser cierta mi idea de que no existen referentes válidos, conocer por qué los personajes lesbianos de la televisión española no son productos de consumo para las lesbianas. Incluir a lesbianas en el discurso de los grandes medios de comunicación no es, necesariamente, un hecho positivo para nosotras. Estos discursos no generan modelos a seguir, independientemente de que esté en contra de la implantación de modelos hegemónicos a través de los medios. Mi principal tesis es que las lesbianas estamos en la televisión, pero no formamos parte del proyecto televisivo porque no somos útiles ni productivas para el sistema. Por esto me refiero a “irreverencia” y no “irrelevancia” porque, como ya he comentado, las lesbianas somos relevantes: se habla de nosotras, se nos insulta, se nos mira, se ponen cachondos al vernos; pero no se nos guarda ninguna reverencia. Somos objetos de consumo para otros.

Un territorio como el Estado español, pionero en la aprobación de medidas legislativas a favor del colectivo LGTBQI+ no puede permitirse no dar cabida en sus canales de televisión al lesbianismo, pero queda mucho para que se nos tenga en cuenta como opción válida y no se nos vea como algo exótico o periférico que dota de modernidad al producto. Dejarnos fuera de la televisión no puede ser una opción válida para una sociedad en la que no está socialmente aceptada la homofobia, lesbofobia o transfobia, aunque cada día se sucedan escenas que demuestran que siguen siendo actitudes interiorizadas y muy comunes.

Las representaciones del lesbianismo que han llevado, y llevan a cabo, los medios de comunicación ignoran muchas de las realidades que vivimos las lesbianas a diario. Así como niegan la violencia que sufrimos en las calles, también ignoran las estrategias que hemos creado para vivir. Las redes de apoyo de lesbianas (el ‘ambiente’ entendido como un espacio social de seguridad, que dice Olga Viñuales) no existen y esto evidencia que los medios de comunicación –al igual que muchas lesbianas– siguen creyendo que el lesbianismo es una opción personal que sólo afecta a nuestras camas. Las lesbianas de la televisión son guapas, inteligentes, están formadas, tienen un nivel adquisitivo importante, son esposas y madres, pero sobre todo son discretas. No protestan. No se quejan. No hacen ruido. ¿Para qué nos sirven entonces estas lesbianas?

Empezamos.

## CAPÍTULO 2. DISEÑO DEL PROCESO DE INVESTIGACIÓN

### **2.1. OBJETO DE ESTUDIO**

---

El objeto de estudio de esta investigación es la percepción que las lesbianas jóvenes (entre 18 y 24 años) tienen de la representación que los productos televisivos producidos y emitidos en el Estado español proyectan sobre su condición sexual.

### **2.2. OBJETIVO GENERAL**

---

Estudiar los discursos de lesbianas jóvenes (entre 18 y 24 años) sobre la representación del lesbianismo en programas o series de ficción producidas y emitidas en canales de televisión generalistas del Estado español.

### **2.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

---

1. Estudiar la percepción de las jóvenes lesbianas sobre los personajeslésbicos televisivos, tanto lesbianas ficticias como reales
2. Analizar si los personajeslésbicos televisivos –tanto personajes de series de ficción como lesbianas famosas- son modelos y/o referentes para las jóvenes lesbianas
3. Indagar en la repercusión que los discursos y modelos televisivos sobre el lesbianismo tienen en las jóvenes lesbianas
4. Estudiar particularmente la percepción de las jóvenes lesbianas sobre las representaciones que, desde las series de ficción producidas y emitidas en el Estado español, se han dado de: el proceso de la salida del armario y el autorreconocimiento como lesbianas; la negación del lesbianismo; el sexolésbico; el trinomio amor-matrimonio-maternidad; y las diferencias o similitudes entre gays y lesbianas
5. Explorar en general cuáles son los modelos para jóvenes lesbianas. Reconocer si se encuentran en los medios de comunicación y en qué ámbitos

### **2.4. HIPÓTESIS**

---

1. Las lesbianas más jóvenes no encuentran similitudes entre ellas y las lesbianas que aparecen en televisión.

2. Los personajes lésbicos que aparecen en las cadenas de televisión del Estado español (tanto personajes de series de ficción como lesbianas famosas) no son ni modelos ni referentes para las lesbianas jóvenes.
3. Los discursos sobre lesbianismo que la televisión proyecta a través de los personajes lésbicos, reales o ficticios, no llegan a las jóvenes lesbianas.
4. Ninguna de las representaciones sobre los temas analizados (proceso de la salida del armario y autorreconocimiento como lesbianas; la negación del lesbianismo; el sexo lésbico; el trinomio amor-matrimonio-maternidad; y las diferencias o similitudes entre gays y lesbianas) son modelos o referentes para esos procesos en sus vidas.
5. Las lesbianas jóvenes no encuentran modelos en los medios de comunicación en general, pero tampoco en la ficción.

## 2.5. METODOLOGÍA

---

Esta investigación se ha basado en una metodología cualitativa de carácter exploratorio y descriptivo. He llevado a cabo cinco entrevistas individuales en profundidad basadas en un guión semi-estructurado, pero totalmente abierto a las diferentes dinámicas que han surgido en las entrevistas. Todas las entrevistas se han llevado a cabo tras el visionado por parte de las entrevistadas de una selección de capítulos de series de televisión y de vídeos de programas de entretenimiento que detallo más adelante.

### **A.- ¿Por qué entrevistas en profundidad?**

El objetivo del trabajo, conocer cómo perciben las jóvenes lesbianas las representaciones del lesbianismo que emiten las televisiones del Estado español, no es fácilmente cuantificable. Para conocer cómo perciben las lesbianas estas representaciones, pero sobre todo para saber cómo se sienten ante ellas, es indispensable hablar con ellas, tenerlas delante y conocer sus impresiones, sus dudas y certezas sobre la representación televisiva de su sexualidad. Esta metodología permite profundizar en visiones, vivencias, experiencias y, al fin y al cabo, opiniones, que es lo que interesa en esta investigación.

### **B.- Perfil de las entrevistadas: lesbianas de 18 a 24 años**

La Asamblea General de las Naciones Unidas define a los jóvenes como las personas entre los 15 y 24 años de edad. La Organización Mundial de la Salud considera jóvenes a hombres y mujeres de 19 a 25 años. Debido a la dificultad que supone entrevistar a personas menores de edad, he decidido tomar como referencia la mayoría de edad en el



Estado español (18 años) como edad mínima para las entrevistadas. Todas ellas se reconocen como lesbianas.

	<b>Edad</b>	<b>Ciudad</b>
Entrevista 1	24	Donostia
Entrevista 2	20	Alcorcón (Madrid)
Entrevista 3	21	Madrid
Entrevista 4	19	Gasteiz
Entrevista 5	22	Donostia

Pero, ¿por qué quiero conocer la percepción que tienen las jóvenes lesbianas sobre la representación del lesbianismo que hacen los medios de comunicación y no, por ejemplo, la percepción que tienen lesbianas adultas sobre este hecho? La mayor parte de las representaciones lésbicas que se han realizado en televisiones generalistas del Estado español eran de lesbianas adultas. Sin embargo, considero que son las jóvenes quienes pueden estar más influenciadas por los modelos y referentes que reciben desde los medios de comunicación en sus propios procesos de creación de identidad.

### **C.- Vídeos seleccionados para ser visionados antes de la entrevista**

Por un lado, han visto vídeos de lesbianas reales (presentadoras de televisión, actrices y personajes de la prensa rosa) y, por otro, me he centrado en cinco grandes temas para conocer la percepción que tienen las jóvenes lesbianas sobre la representación de los mismos en los medios de comunicación. La selección, tanto de los temas como de los vídeos de series de ficción que han visto las entrevistadas, está basada en la tesis doctoral de Beatriz González de Garay. Esta tesis está centrada en las representaciones lésbicas en series de ficción estatales, pero también quería analizar cómo perciben las jóvenes lesbianas a las lesbianas que aparecen en programas de entretenimiento.

#### *1.- Proceso de salida del armario y autorreconocimiento como lesbianas*

Muchas series españolas que han retratado el lesbianismo han mostrado momentos en los que estos personajes salen del armario, asimilan su opción sexual y lo hacen público ante su entorno. He elegido la serie *Cuestión de sexo* para analizar este tema porque los personajes lésbicos de esta producción representan el mismo periodo de edad que he elegido para las entrevistadas. El proceso de salida del armario y de autoaceptación como lesbianas se da, por tanto, ante el entorno familiar y genera situaciones incómodas para muchos de los personajes, principalmente los lésbicos. “La serie se puede ver como un paso

atrás en la evolución de la cuestión lésbica en la ficción televisiva española, ya que los conflictos habían pasado a un segundo plano en los relatos como consecuencia de la naturalización y la integración de los personajes homosexuales” (González de Garay, 2012: 366).

<b>Título</b>	<i>Cuestión de sexo</i>
<b>Cadena</b>	Cuatro
<b>Años de emisión</b>	2007-2009
<b>Frecuencia de emisión</b>	Semanal
<b>Franja horaria</b>	Prime time: 22:00-01:00
<b>Género</b>	Comedia
<b>Número de temporadas</b>	3
<b>Argumento</b>	Serie que trata las relaciones de pareja en clave de humor

## II.- Representación del sexo lésbico

Para el análisis de la representación del sexo lésbico en las televisiones españolas he elegido diferentes escenas de la serie *Los hombres de Paco*. La tendencia en el resto de las producciones de ficción es la no representación explícita de escenas de sexo.

“Las acciones diferenciales sexuales lésbicas de *Los hombres de Paco* son las más explícitas y recurrentes de las mostradas en las series con protagonistas femeninas homosexuales en España. Siempre dentro de los patrones de la representación de la televisión generalista española, la serie cuenta con secuencias en las que se representa tanto el deseo sexual como el propio lésbico” (González de Garay, 2012: 349)

Las entrevistas han intentado ahondar en cómo reciben las jóvenes lesbianas estas representaciones de sus prácticas lésbicas.

<b>Título</b>	<i>Los hombres de Paco</i>
<b>Cadena</b>	Antena 3
<b>Años de emisión</b>	2005-2010
<b>Frecuencia de emisión</b>	Semanal
<b>Franja horaria</b>	Prime Time: 22:00-01:00
<b>Género</b>	Comedia
<b>Número de temporadas</b>	9
<b>Argumento</b>	Serie de humor que narra el día a día de en una comisaría

### III.- Trinomio: amor-matrimonio-maternidad

Estos temas he querido tratarlos a través de la serie de ficción *Hospital Central*, la más longeva de las emitidas en televisiones españolas. “Hospital Central supone la apuesta por retratar con profundidad relaciones lésbicas de pareja, tanto por hacerlo entre sus protagonistas como por la duración y el peso en el argumento de estas” (González de Garay, 2012: 272).

#### *Amor romántico*

Las historias de amor son una constante en todas las representaciones del lesbianismo, pero he querido tratar el tema con *Hospital Central* porque lo unen directamente al matrimonio y la maternidad y es, precisamente, ese trinomio el que me interesaba.

#### *Matrimonio*

La serie de Telecinco fue la primera en retratar una boda entre parejas del mismo sexo. El capítulo “O calle para siempre” en el que Maca y Esther, principales personajes lésbicos de la serie, se casan, fue emitido en diciembre de 2005, cinco meses después de la aprobación en el parlamento español del matrimonio igualitario.

#### *Maternidad*

Los personajes de Maca y Esther, representados por las actrices Patricia Vico y Fátima Baeza, son madres de un niño y dos niñas. Las entrevistadas han visionado el capítulo “No quieras con desgana”, en el que Maca da a luz al primer hijo de la pareja. El tramo de edad seleccionado para las entrevistas que he realizado no es la edad habitual en la que las jóvenes del Estado español se casan y tienen hijos e hijas. Sin embargo, no he querido perder la oportunidad de conocer su percepción sobre el tema.

Esta serie es el “paradigma del modelo integrado de representación de la homosexualidad” (González de Garay, 2012: 281). Se trata de un retrato tradicional y convencional de una familia, con la única diferencia de estar formada por dos mujeres. A pesar de que tanto el matrimonio como la maternidad también han sido tratados en otras series de ficción, he considerado interesante que sea *Hospital Central* la serie elegida para el análisis de ambos temas.

<b>Título</b>	<i>Hospital Central</i>
<b>Cadena</b>	Telecinco
<b>Años de emisión</b>	2000-2012
<b>Frecuencia de emisión</b>	Semanal

<b>Franja horaria</b>	Prime Time: 22:00-01:00
<b>Género</b>	Drama
<b>Número de temporadas</b>	20
<b>Argumento</b>	Drama que narra las vivencias profesionales y personales de los trabajadores y trabajadoras de un hospital

#### IV.- Diferencias y similitudes entre la realidad de gays y lesbianas

La serie *Aquí no hay quien viva* cuenta con personajes gays desde el primer capítulo, pero no es hasta la segunda temporada cuando se incorpora Bea, el primer personaje lésbico. Bea y Mauri, uno de los personajes gays, se conocen en el videoclub y pronto sienten que conectan. Entre ambos, en el primer capítulo en el que aparece Bea, se da una conversación en la que hablan de las reticencias de Bea por salir del armario y de lo diferente que es ese proceso para un gay y para una lesbiana. Bea muestra una actitud mucho más reservada que la de Mauri a la hora de hablar de su orientación sexual: “Este hecho ofrece posibilidades dramáticas por el conflicto que supone y es el reflejo también de las diferentes actitudes personales presentes en la sociedad” (González de Garay, 2012: 293). He querido analizar, a través del análisis de las entrevistas que he realizado, si las jóvenes lesbianas ven un conflicto en su proceso de salida del armario y, sobre todo, si creen que este conflicto se agudiza en su caso por ser lesbianas.

<b>Título</b>	<i>Aquí no hay quien viva</i>
<b>Cadena</b>	Antena 3
<b>Años de emisión</b>	2003-2006
<b>Frecuencia de emisión</b>	Semanal
<b>Franja horaria</b>	Prime Time: 22:00-01:00
<b>Género</b>	Comedia
<b>Número de temporadas</b>	5
<b>Argumento</b>	La vida de una comunidad de vecinos/as

#### V.- Negación del lesbianismo

La negación del lesbianismo, otro de los grandes temas que he querido tratar con ellas, ha sido tratado a través de los capítulos de *Hospital Central* y *Cuestión de Sexo* que han visto las entrevistadas.

## VI.- *Lesbianas de carne y hueso*

Además del visionado de estas series, hemos analizado la imagen de diferentes lesbianas reales, que aparecen en televisión. Han visionado el video de Elena Anaya recogiendo el premio Goya a la mejor actriz revelación, que causó una polémica importante porque se lo dedicó a “su amor” obviando que esta era una mujer.

No podíamos dejar de lado el romance de Nagore Robles y Sofía Cristo. Nagore Robles fue concursante de Gran Hermano 11 y Sofía Cristo es conocida por ser la hija de Ángel Cristo y Bárbara Rey, ambos personajes habituales de la prensa del corazón. La historia de amor entre ambas fue televisada. Nagore Robles volvió a repetir experiencia en un *reallity show* y entró al programa ‘Acorralados’, que ganó. En el mismo programa concursó Bárbara Rey, madre de la que después fue su pareja. Durante una conexión en directo entre el plató de Telecinco y la granja en la que estaban encerrados los concursantes, la historia de amor lésbico por excelencia de la cadena de Mediaset, se hizo pública: "Ya tengo voz para decirte que te quiero muchísimo, que te amo, que estoy loca por ti, que me da exactamente igual todo y que me muero por verte. Siento mucho si a alguien le sienta mal esto pero es lo que siento. Eres la alegría de mi vida", afirmó en directo Sofía Cristo. Tanto las protagonistas de la historia, como la cadena de televisión, han rentabilizado esta historia. El último capítulo ha sido la ruptura, provocada por la adicción a las drogas de Sofía Cristo.

Nagore Robles y Sofía Cristo se han convertido en los últimos años en dos rostros muy populares en todos los saraos *gayfriendly*. En diciembre del año pasado, Nagore Robles publicó el libro ‘Tentaciones’, en el que narra, junto a otras autoras, historias lésbicas. Sofía Cristo escribió el prólogo. En Internet, infinidad de foros, webs, perfiles en Twitter y Facebook y cientos de vídeos en Youtube recuerdan y homenajean esta historia. Debido al *boom* mediático que ha tenido esta historia de amor, he querido que las entrevistadas para esta tesina viesen unos vídeos que la recuerdan.

El documento que recibieron las entrevistadas con toda la información necesaria para visionar los videos está en el apartado ‘Anexos’ de este trabajo.

## D.- **Guión de la entrevista**

El guión de la entrevista está dividido en dos grandes bloques. El primero, centrado en la propia identidad lésbica de las entrevistadas. El segundo bloque, más centrado en las propias series de televisión, gira en torno a los principales temas, que he citado con anterioridad. Puede encontrarse en el apartado de ‘Anexos’ de este trabajo.

## **E.- Dificultades del trabajo de campo**

La mayor dificultad ha sido encontrar a lesbianas dispuestas a colaborar en este proyecto. En un primer momento, debido al perfil que buscaba, pensé que resultaría sencillo encontrar a mujeres dispuestas a ser entrevistadas. Nada más lejos de la realidad. Quise hacer una entrevista más, pero me resultó imposible. Las dificultades fueron tales que tuve que desplazarme a Madrid para poder realizar dos de las entrevistas, a Gasteiz en otra ocasión y dos veces más a Donosti. A pesar de formar parte del movimiento feminista de Bilbo y de tener una red de contactos lesbianos importante no conseguí entrevistar a ninguna lesbiana de mi ciudad.

Mi falta de experiencia ante este tipo de entrevistas ha provocado que sienta la sensación de no haber aprovechado los encuentros al máximo. En el momento de transcribir las entrevistas me surgieron cuestiones, que no supe plantear durante las propias entrevistas.

## CAPÍTULO 3. MARCO TEÓRICO

Debido a la naturaleza de esta tesina (un acercamiento a cómo sienten las lesbianas jóvenes las representaciones que las televisiones españolas hacen del lesbianismo), el marco teórico de este trabajo está dividido en dos grandes apartados: por un lado, la influencia de los medios de comunicación en los y las más jóvenes y, por otro lado, un acercamiento teórico al lesbianismo, en un intento de definir de qué se trata y cómo es representado en los medios de comunicación del Estado español.

### **3.1. MEDIOS DE COMUNICACIÓN: ¿Cómo influyen los *mass media* en los y las más jóvenes?**

---

#### **A.- ¿Qué es y para qué sirve la televisión?**

Antes de analizar cuáles son sus funciones o cómo influye la televisión en nuestras vidas, cabe preguntarse algo que no resulta tan evidente si nos paramos a pensar en ello: ¿qué es la televisión? ¿Qué es ese aparato cuadrado con el que compartimos vida?

Adopto, para empezar, la definición que Francesco Casetti y Federico di Chio, expertos en televisión, han realizado sobre ella:

“La televisión es, por un lado, un interlocutor comunicativo (algo que se escucha, se interpreta), un motor de comunicación (algo que, una vez conectado, conecta a su vez otras interacciones) o un objeto de la palabra (algo sobre lo que se discute). Constituye un objeto de diálogo, establece un terreno común, ofrece sugerencias para iniciar nuevas conversaciones, crea una enciclopedia viva y audiovisual y facilita ejemplos” (Casetti; di Chio, 1999: 298).

En definitiva, la televisión “aunque nació como mero medio de entretenimiento, hoy día supone una gran influencia en la labor del proceso de construcción cognitiva de la realidad” (Pelayo, 2011: 11). La televisión se ha convertido en un depósito de imágenes en el que es fácil saber cómo son los ciudadanos de una sociedad, pero, sobre todo, cómo deberían ser. “Se ha convertido en un instrumento privilegiado de penetración cultural, de socialización, de formación de conciencias, de transmisión de ideologías y valores, de colonización” (Fevrés, 1994: 16).

La televisión ha sido definida, elogiada y criticada, pensada, teorizada y puesta en cuestión en infinidad de ocasiones. En torno a ella, sus funciones, sus efectos perversos o positivos

se han escrito innumerables textos y se han llevado a cabo el mismo número ilimitado de investigaciones. Las conclusiones que se han generado en torno a este aparato son, en muchas ocasiones, contradictorias. Eso sí, parece acertado afirmar, siguiendo los postulados de Casetti y di Chio, que se trata de un fenómeno complejo y elusivo. Complejo porque es “un dispositivo tecnológico, productor de información y espectáculo, una realidad económica e industrial, un instrumento de influencia y de poder, un archivo de formas culturales, una presencia que incide en el ritmo de nuestra vida cotidiana y muchas otras cosas más” (Casetti; di Chio, 1999: 13). Es elusivo porque “se escapa, desborda, hasta el punto que casi no se puede definir de modo instantáneo y no se puede retratar de modo sintético” (Casetti; di Chio, 1999: 14)

En definitiva, la televisión es caos, es inmediatez e historia, es lo que somos como sociedad, pero también lo que debemos ser para tener un hueco en ella. ¿Hacemos la ciudadanía televisión o es la televisión quien genera la ciudadanía que quiere como audiencia? “La pantalla del televisor se ha convertido hoy en día en una especie de fuente para que se mire en ella Narciso, en un lugar de exhibición narcisista” (Bourdieu, 2012: 17)

La utilidad de la televisión va mucho más allá del entretenimiento o la información que suministra a su audiencia: la televisión influye en nuestra actitud ante el mundo. Entendemos por ‘actitud’ la disposición de cada individuo e individuo a producir respuestas simbólicas ante situaciones que tiene delante. Las actitudes no sólo expresan lo que, en este caso, el espectador o la espectadora piensa de un tema que está tratando la televisión sino “cómo lo percibe, cómo lo valora y lo que está dispuesto a hacer respeto a ello” (Casetti; di Chio, 1999: 88). Estos autores, entusiastas del poder que tiene la televisión en nuestras vidas, aseguran que la televisión podría confundir a los ciudadanos estadounidenses de la distancia real entre su país e Italia [los países elegidos son simples ejemplos] sólo proporcionando información sobre este país de forma sistemática. De la misma manera, podría conseguir que la ciudadanía de Estados Unidos apoyase una guerra contra determinado país al difundir ciertas imágenes de sus ciudadanos, por ejemplo. Esta idea resulta extrapolable al lesbianismo: la televisión puede generar, y genera, una opinión sobre el lesbianismo en la ciudadanía.

Pierre Bourdieu se muestra muy crítico con lo que, bajo su punto de vista, es la principal función de la televisión: crear una realidad, que no necesariamente forma parte de la realidad de los espectadores y las espectadoras. “La televisión acaba convirtiéndose en



instrumento que crea una realidad. Vamos cada vez más hacia universos en que el mundo social está descrito-prescrito por la televisión. La televisión se convierte en el árbitro del acceso a la existencia social y política” (Bourdieu, 2012: 28). Afirma también que la televisión genera un ‘efecto de realidad’, que muestra –valga la redundancia- una realidad que ella misma ha creado: “Este poder de evocación es capaz de provocar fenómenos de movilización social. Los sucesos, los incidentes o los accidentes cotidianos pueden estar preñados de implicaciones políticas, éticas, etcétera, susceptibles de despertar sentimientos, a menudo negativos, como el racismo, la xenofobia, el temor-odio al extranjero” (Bourdieu, 2012: 2). El autor francés asegura que, por ende, la televisión ejerce una violencia simbólica terrible a pesar de que podía haberse convertido en un “extraordinario instrumento de democracia directa” (Bourdieu, 2012: 11). Esta violencia no es percibida por sus víctimas, pero tiene consecuencias reales en su vida. Si la televisión ignora la existencia de gays y lesbianas, por ejemplo, está ejerciendo contra ellos lo que Bourdieu llama violencia simbólica. “La ausencia de símbolos, modelos y referencias daña psicológicamente a las personajes homosexuales, aunque parezca que no hay un rechazo directo hacia las personas lesbianas y gais” (Platero, 2008: 243).

## **B.- Un acercamiento a la televisión a través de los estudios culturales**

Los estudios culturales surgen durante los años setenta en el Centre of Contemporary Cultural Studies (CCCS) de la Universidad de Birmingham, en Gran Bretaña para analizar la relación entre cultura y poder. “Son una corriente de investigación interdisciplinaria (sociología, teoría del cine, antropología...) que estudia los significados de las prácticas cotidianas en las sociedades actuales” (González de Garay, 2012: 25). Parece lógico afirmar que la televisión es un instrumento muy cotidiano en nuestra sociedad.

Los estudios culturales pretenden no sólo analizar los textos que se producen, en este caso desde la televisión, sino estudiar también el contexto en el que se producen y el contexto que producen. Entienden la televisión, además de cómo un elemento cotidiano en la vida de los espectadores y las espectadoras, como un elemento indispensable para entender la cultura popular de una sociedad.

Los estudios sobre la televisión, enmarcados dentro de los estudios culturales, giran en torno a tres ideas básicas sobre la pequeña pantalla:

1. Los textos que conforman un programa televisivo no sólo son una construcción lingüística sino también un evento que se da en un tiempo y espacio determinado: “Algo que ocurre en alguna parte, en un algún momento para alguien; un acontecimiento quizás minúsculo, pero que entra literalmente en nuestro mundo” (Casetti; di Chio, 1999: 294). Esta idea del texto como evento implica que este está motivado por el contexto, su naturaleza y la posibilidad de ser recibido por los espectadores y las espectadoras. Además, el texto televisivo colabora en la propia definición del momento histórico, geográfico, social y cultural en el que se produce. La televisión y la sociedad se construyen una a la otra.
2. Los textos televisivos no ofrecen a la audiencia una visión definida de una realidad, sino que facilitan una propuesta para ser interpretada. “El texto es un lugar donde se confrontan todo lo que el emisor quiere decir, lo que consigue expresar concretamente y lo que el destinatario comprende del mensaje” (Casetti; di Chio, 1999: 295). A la situación que se crea cuando la audiencia ha recibido el mensaje y procede a su interpretación, desde los estudios culturales, se le llama ‘negociación de sentido’.

Esta expresión recoge diferentes maneras de negociar un textos televisivo. En primer lugar, “el destinatario negocia (...) confrontando todo lo que se le propone con lo que sabe, piensa y cree, en cuanto individuo o miembro de un grupo social” (Casetti; di Chio, 1999: 295); en segundo lugar: el espectador busca un punto intermedio entre la opción que le da el texto televisivo y su posición ante el tema; y en tercer lugar: el espectador negocia el texto teniendo en cuenta el resto de las interpretaciones que encuentra en el contexto social en el que se produce el texto: “de la interpretación *autorizada* por la crítica a la interpretación aconsejada por el medio o de la interpretación *idiosincrásica* de un determinado espectador concreto a la interpretación pasional de las fans, etcétera” (Casetti; di Chio, 1999: 296)

3. El texto es un recurso para los sujetos. Ofrece imágenes de la realidad que “confirman, integran o corrigen los mapas cognitivos de los individuos” (Casetti; di Chio, 1999: 297); facilitan claves para entender nuestro día a día; ofrecen “repertorios de expresiones y símbolos” (Casetti; di Chio, 1999: 297); que después integramos en nuestro día a día; “activan cuadros comunicativos que confirman o desmienten las jerarquías sociales reconocidas” (Casetti; di Chio, 1999: 297);

influyen en las relaciones personales entre los miembros de una familia; y ofrecen sugerencias para actuar.

Los medios de comunicación, por tanto, no ofrecen a sus audiencias una interpretación de la realidad estanca, estable ni inamovible, sino que les ofrecen un mensaje que la propia audiencia debe descodificar. Este proceso de descodificación es un proceso personal, que está directamente relacionado con su contexto personal y social. Stuart Hall (1980) ya aseguró que la comunicación no es, ni mucho menos, algo natural. Los medios construyen los mensajes y estos son, a su vez, contruidos de nuevo por los receptores y las receptoras. Hall clasifica la manera en la que la audiencia descodifica estos mensajes en tres grandes posturas:

-Lectura dominante: Receptores y receptoras que aceptan la lectura que el medio de comunicación pretende que llegue a su audiencia.

-Lectura negociada: Los receptores y las receptoras no pertenecen a la misma clase sociocultural del emisor y no comparten la lectura pretendida por el medio.

-Lectura de oposición: Los receptores y las receptoras son la antítesis del emisor. Crean significados opuestos a los propuestos por el medio de comunicación.

Sin embargo, Casetti y di Chio observan en esta visión de Hall límites importantes:

“La homologación de fenómenos diferentes bajo la etiqueta común de *descodificación*; es decir, la comprensión/incomprensión, por un lado, y la adhesión/desacuerdo ideológico por otro lado, la definición vaga del concepto *lectura preferente o dominante* (¿se trata de una propiedad del texto o es fruto de una descodificación activa?) y, finalmente, la presencia de un cierto *determinismo sociológico*, que encontramos, por ejemplo, en la idea de que el hecho de pertenecer a diferentes categorías sociodemográficas (clase, raza o censo) se relaciona directamente con los diferentes procesos de lectura y resultados” (Casetti; di Chio, 1999: 304)

### **C.- La función social de la televisión**

Casetti y di Chio se muestran categóricos al afirmar que la televisión tiene una función social innegable, que dividen, a su vez, en cuatro funciones:

#### La función de construir historias

“La televisión estimula la imaginación de los individuos, satisface su necesidad de evasión y encarga sus fantasías, realizándolas en historias cercanas a su vida cotidiana” (Casetti; di Chio, 1999: 309). Los autores recogen aquí que la audiencia siente placer al encontrar en televisión historias que podían haber vivido ellos mismos o que pueden ser cercanas a su quehacer diario.

### La función barda

Esta función convierte a la televisión en “mediadora de lenguajes que sitúa en el centro de la cultura, remite situaciones de la vida social a valores y símbolos compartidos por los miembros de una comunidad” (Casetti; di Chio, 1999: 310).

### La función de construir ritos

La televisión organiza su discurso a partir de la vida cotidiana de su audiencia, pero no deja de modularse también “a partir de los ritmos y carencias impuestas por la programación televisiva” (Casetti; di Chio, 1999: 311).

### La función de construir modelos

Debido al objetivo de esta tesina, es esta función en la que más me interesa. “La función de construir modelos de la televisión se ejerce, pues, mediante la construcción de representaciones simplificadas y canónicas de la realidad, de donde toma prestados valores, rituales, símbolos, formas de interacción, lugares y tiempos, para restituirlos después convertidos en modelos que cabe imitar” (Casetti; di Chio, 1999: 311).

En definitiva, la televisión no sólo es un reflejo de la realidad sino que se articula como un mecanismo que crea maneras de estar en la realidad. Milly Bounnano asegura que, por ejemplo, las series de televisión confirman que “la televisión construye de forma esquemática representaciones del mundo que nos rodea y ofrece claves de lectura necesarias para descifrarlo, así como el hecho de que estas copias de la realidad [se refiere a las series de televisión] que la televisión construye y difunde modifican, a su vez, la distribución de los contextos sociales de donde provienen” (Bounnano en Casetti; di Chio, 1999: 291)

## **D.- Jóvenes y consumo de televisión**

La influencia de los medios de comunicación en nuestra sociedad es ya innegable. Mucho se ha debatido y teorizado sobre el papel que juegan en nuestras vidas y los hemos definido desde el “cuarto poder hasta contrapoder (...), hemos hablado de la influencia que pueden ejercen sobre quienes toman las decisiones públicas (...) y podemos concluir que los *mass media* (incluida, evidentemente, la televisión) son el centro informativo de una sociedad cada vez más compleja” (Almansa, 2010: 2)

Pero algo está cambiando en la televisión. Los y las jóvenes ya no se acercan a la pequeña pantalla en busca de información porque esta les llega directamente a su teléfono móvil con

conexión a Internet. Entonces, ¿utilizan la televisión sólo para entretenerse? ¿Qué buscan en los medios de comunicación?

Estos “son el reflejo de una sociedad, en este momento de una Sociedad de la Información en plena transición a la Sociedad del Conocimiento, una sociedad cuyas generaciones más jóvenes demandan unos medios que responden a sus nuevas inquietudes, surgidas de una realidad histórica diferente, con referentes culturales que comienzan a ser, también diferentes” (López; González; Medina, 2011: 99). Las y los jóvenes son ahora sujetos activos en la comunicación y acceden a los medios a través de otros dispositivos, que les permiten elegir qué, cómo, cuándo, con quién y para qué consumen productos televisivos. De esta manera, los contenidos elegidos responden únicamente a una elección personal de la audiencia y la televisión se ha convertido en “una opción nocturna y de siesta para los jóvenes de hoy” (López; González; Medina, 2011: 108)

Concepción Medrano Samaniego en su trabajo *‘El perfil de consumo televisivo en adolescentes, jóvenes y adultos: implicaciones para la educación’* asegura que los jóvenes y las jóvenes se mueven entre la adolescencia y la madurez y que ambas etapas influyen en el uso que hacen de la televisión: “Respecto a las preferencias televisivas, se acercan a los adolescentes y, sin embargo, al analizar los indicadores de permanencia y estilo de visionado son más similares sus puntuaciones a las de los adultos” (Medrano, 2010: 561). Afirma, además, que es importante destacar que los medios audiovisuales conforman una especie de ‘medio ambiente’ constante en la vida de los jóvenes.

### **E.- El papel que juega la televisión en la construcción de la identidad de los y las jóvenes**

La adolescencia, pero también la juventud son las etapas en las que se forma y afianza nuestra identidad: La Asamblea General de las Naciones Unidas define a los jóvenes como las personas entre los 15 y 24 años de edad. La Organización Mundial de la Salud considera jóvenes a hombres y mujeres de 19 a 25 años. John Fiske asegura que “la gente joven está continuamente comparando y contrastando el mundo de la televisión con su propio mundo social de acuerdo a un rango de criterios con el que ellos evalúan el realismo de las representaciones de la televisión” (Fiske, 1987: 60). Julián Pindado afirma también que “los medios constituyen un depósito de símbolos y valores con los que la vinculación es ciertamente compleja, hasta el punto de que en muchas ocasiones trasciende la naturaleza realista de muchos de ellos” (Pindado, 2005: 14). Eso sí, es importante recordar también

que “los jóvenes cuentan con suficiente madurez y criterio para saber interpretar los mensajes que llegan por televisión” (Almansa, 2010: 2)

Los mensajes que los medios de comunicación envían a las y los adolescentes, pero también a las y los jóvenes, son determinantes en la construcción que estos llevan a cabo de sí mismos y de su mundo. No se trata de mensajes que, simplemente, reciben y leen. Los medios de comunicación, en especial la televisión y quizás más especialmente las series de ficción, les entregan unas gafas con las que mirar el mundo:

“Y aunque es cierto que los personajes de esa realidad monitorizada que es la pantalla no están físicamente presentes, pues, después de todo, se trata de una imagen, cuando un chico ve en una serie cosas que le suceden a un grupo de amigos de un colegio está haciendo algo más que leer. Lo que aparece ante sus ojos no es un simple texto o documento, dado que se muestran experiencias reales de gente real. Una realidad muy diferente de la de los dibujos animados, cuyos personajes no se los encuentra por la calle” (Pindado, 2005: 16)

Pindado asegura también que recibir tantas imágenes, tantas voces y tanta información repercute, inevitablemente, en la construcción de la identidad buscada por los y las jóvenes: “Los mensajes poseen el don de la ubicuidad. La pantalla inunda todos los espacios, lo que debe afectar a la naturaleza de la interacción social, al modo en que los individuos se experimentan unos a otros” (Pindado, 2005: 12). Este autor asegura también que la realidad real y la realidad que aparece en la pantalla se sitúan en diferentes dimensiones, aunque el contenido pueda ser el mismo. En el primer caso, se trata de una realidad presentada y, en el segundo, re-presentada.

En la misma línea, Lucas Platero:

“Los medios de comunicación –en especial el cine y la televisión– nos ofrecen experiencias vicarias de sentimientos, lugares y acciones que nunca han sucedido en nuestra vida, pero también nos muestran construcciones de cuestiones cotidianas. Estos medios se convierten en unas lentes que generan un imaginario que nos ayuda a interpretar el mundo” (Platero, 2008: 311)

Probablemente, las nuevas formas de ver televisión (la juventud hoy ve series extranjeras, ven las series cuando quieren, a través de sus teléfonos móviles, etcétera) estén provocando que los mensajes que reciben los y las más jóvenes sean cada vez más heterogéneos y acordes a sus intereses. ¿La razón? La televisión ya no es el único medio el que podemos buscar, encontrar o mirarnos.

## **F.- La importancia de la televisión en la construcción de la identidad de los grupos oprimidos: el caso de la identidad lesbiana**

Para acercarme a la identidad lesbiana e intentar entender la influencia que tiene la televisión en su construcción, asumo como referencia la clasificación que ha realizado el sociólogo Manuel Castells sobre las identidades:

-Legitimadora: Aquella avalada por las instituciones dominantes de la sociedad y que se encuentra en una situación de superioridad respecto al resto.

-De resistencia: “Generada por aquellos actores quienes sustentándose en principios distintos a los emanados de otras instituciones sociales, se encuentran en posiciones estigmatizadas por la lógica de la dominación” (Castells, 1998: 30).

-Proyecto: “Aquella que intentan construir los actores sociales basándose en los elementos culturales disponibles para tratar de redefinir su posición en la sociedad, buscando con ello la transformación de toda la estructura social” (Castells, 1998: 30).

Tanto para las identidades de resistencia como para la identidad proyecto son indispensables los medios de comunicación cuando muestran a individuos e individuos que no formen parte de la identidad legitimadora: “Una mayor presencia del lesbianismo en los diferentes medios de comunicación, posibilita la construcción de una identidad sexual de forma menos traumática que en épocas anteriores” (Viñuales, 2006: 65) Pero, ¿en qué lugar se encuentra la identidad lesbiana? ¿Estamos ante una identidad de resistencia o una identidad proyecto? Podemos decir que existe una identidad de resistencia lesbiana, ¿pero estamos satisfechas las lesbianas con esta identidad o es necesario generar una identidad proyecto? La representación en los medios de comunicación de opciones sexuales no heteronormativas ha suscitado interesantes debates en torno a la importancia de la ‘aceptación’ de estas formas de sexualidad. “Los medios de comunicación construyen la sexualidad, seleccionan qué elementos mostrar y cuales esconder, generando identidades que son congruentes al imaginario heterosexual” (Platero, 2008: 310).

El sistema heteropatriarcal parece asumir entre sus filas a gays y lesbianas, siempre cuando cumplan con ciertos requisitos: discreción, matrimonio o creación de familia. Sobre esto, incidiré más adelante. No quisiera quedarme sin recordar unas declaraciones de David Cameron que creo que dejan en evidencia esto: “No estoy a favor del matrimonio homosexual a pesar de ser conservador. Estoy a favor porque soy conversador” (Dosmanzanas.com, 2011). En contraposición a esta idea, y en homenaje a Audre Lorde, no

quiero dejar de recordar sus ya famosas palabras: “No podemos destruir la casa del amo con las herramientas del amo” (Lorde, 1984).

Sin embargo, un estudio realizado por Joel W. Wells en 1989 demuestra que, a pesar de las posibles críticas a las representaciones de la homosexualidad que se realizan en el cine o la televisión, es importante que se den. Este profesor realizó diferentes experimentos sociológicos con universitarios estadounidenses para analizar la opinión de estos respecto a la homosexualidad. Su trabajo, *‘Teaching about gay and lesbian sexual an affectional orientation using explicit Films to reduce homophobia’*, concluyó que la opinión de estos jóvenes respecto a la homosexualidad mejoraba notablemente al ver películas y series de televisión con personajes gays o lesbianas.

Pero, ¿quiénes son las lesbianas?

### **3.2. LESBIANISMO: Un acercamiento a quiénes somos y cómo nos representan**

---

#### **A.- ¿Qué son las lesbianas?**

El lesbianismo es una experiencia personal que cuesta conceptualizar y definir. Hay tantas maneras de vivir el lesbianismo como lesbianas. Se ha escrito mucho sobre qué significa ser lesbiana, cómo es y cómo no es una lesbiana, pero lo único que parece claro es que se trata de una identidad heterogénea, cambiante y muy personal. El lesbianismo puede vivirse como una manera de entender y mirar el mundo, pero también como una posición no elegida que sólo se evidencia en la cama. A grandes rasgos, la homosexualidad se ha estudiado según dos teorías: esencialista (no se trata de una elección personal) y construccionista (se trata de una opción dependiente del contexto histórico y cultural). Ambas posturas son las más habituales, pero entre una y otra pueden encontrarse infinidad de opiniones más sobre lo que implica ser lesbiana hoy. El movimiento feminista y el movimiento *queer* son las corrientes de pensamiento que más han teorizado sobre la identidad lésbica y su posición ante otras categorías. A través de los postulados de ambas corrientes, intentaré acercarme a una definición de la identidad lesbiana.

La terminología para designar las relaciones sexoafectivas entre mujeres también ha variado históricamente. ‘Tribadas’ es el término más utilizado desde el Renacimiento al siglo XIX. Se trata de una palabra griega, que significa ‘frotarse’. Los griegos además conocían el verbo *lesbiazein*, que significa ‘lamer’ y ‘hacer al amor’ a la manera de las damas de Lesbos. El



término 'lesbiana', tan utilizado en la actualidad, nació de la mano de Baudelaire, poeta francés de finales del XIX. Este poeta, amante de la obra de Safo de Lesbos, llevó a cabo una compilación de poemas que publicó bajo el título 'Las lesbianas'. La obra, que más adelante vio la luz como 'Las flores del mal', fue censurada por atentar contra la moral pública.

Definir a qué nos referimos cuando hablamos de 'lesbianas' ha sido, y sigue siendo aún hoy, objeto de debate. Lucas Platero afirma que "existe un gran consenso a la hora de señalar que 'lesbiana' es una etiqueta para una experiencia a menudo tan diversa, con un grado de indefinición tal, que es difícil de delimitar, y que, sin embargo, todavía contiene una utilidad estratégica" (Platero, 2008: 20). En la misma línea, el autor afirma que la lesbiana es una "sujeta mestiza que rompe con la lógica binaria, una persona incómoda que no existe identitariamente y que sin embargo tiene capacidad para generar formas creativas de resistencia y señalar las exclusiones sociales de las que es objeto" (Platero, 2008: 24)

Olga Viñuales defiende que el lesbianismo va más allá de una simple conducta sexual porque las lesbianas tienen en común "una misma trayectoria moral, similares experiencias de aprendizaje o socialización y una misma conceptualización del cuerpo del objeto del deseo" (Viñuales, 2006: 179). Sin embargo, el lesbianismo ha sido definido tradicionalmente por la ciencia médica como una práctica sexual sin vinculación alguna con la identidad de quien lleva a cabo dicha práctica:

"En los últimos años, se han empezado a cuestionar las prácticas sexuales con personas de un mismo sexo como la característica fundamental que distingue a las lesbianas en nuestra cultura. Así, Wilton pregunta: "¿Cómo definimos a una lesbiana?, ¿como una mujer que tiene sexo exclusivamente con mujeres?, ¿que prefiere sexo con mujeres mientras mantiene relaciones sexuales con hombres?, ¿que desearía tener sexo con mujeres o que, sencillamente no tiene relaciones sexuales con nadie? (1995, p.33)" (Viñuales, 2006: 52)

## **B.- ¿Dónde caben las lesbianas?: trinomio sexo/género/sexualidad**

La categoría 'lesbiana' se mueve habitualmente en el trinomio género/sexo/sexualidad. Si algo parece haber quedado claro al hablar de los sistemas de género es que nos encontramos ante realidades construidas social y culturalmente, que se estructuran de manera jerárquica. Gayle Rubin define el sistema de sexo/género como "el sistema de relaciones sociales que transforma la sexualidad biológica en productos de actividad humana y en el que se encuentran las resultantes necesidades sexuales históricamente específicas" (Rubin, 1975: 157).

Judith Butler lo define como una *performance*: “El género siempre es un hacer, aunque no un hacer por parte de un sujeto que se pueda considerar preexistente a la acción” (Butler, 2001: 58). La repetición constante de los modelos que determinan lo que significa ser hombre o mujer provoca la naturalización de dos maneras de enfrentarse y entender el mundo, pero que no son las únicas. El género, entendido como puesta en escena, va mucho más allá de las categorías hombre/mujer o feminidad/masculinidad.

“El género del siglo XXI funciona como un dispositivo abstracto de subjetivación técnica: se pega, se corta, se desplaza, se cita, se imita, se traga, se inyecta, se injerta, se digitalizada, se copia, se diseña, se compra, se vende, se modifica, se hipoteca, se transfiere, se download, se aplica, se transcribe, se falsifica, se ejecuta, se certifica, se permuta, se dosifica, se suministra, se extrae, se contrae, se sustrae, se niega, se reniega, se traiciona y muta” (Preciado, 2008: 88).

Sin embargo, tal y como afirma Beatriz Gimeno, las lesbianas no ocupan en ninguna de las categorías un papel central, sino que se sitúa en los márgenes de las mismas categorías que podrían resultar útiles en su intento de definición. “Por eso todavía algunos intentos modernos de visibilizar el lesbianismo se siguen haciendo en negativo: Castle dice: “La lesbiana no es un gay” y Wittig: “La lesbiana no es una mujer”” (Gimeno, 2008: 75). Olga Viñuales recoge que el sistema de creencias en torno al género y la sexualidad ha sufrido un importante cambio al pasar de “negar la existencia del deseo femenino (...) a definirlo en relación al sexo contrario” (Viñuales, 2006: 80). Una de las consecuencias de esta visión ha provocado, según Viñuales, que tanto en los discursos públicos como privados sobre el lesbianismo, el amor se haya convertido en un elemento más definitorio del término lesbiana que la propia sexualidad. Gracia Trujillo asegura que “la identidad lesbiana se encuentra en la frontera, en la encrucijada entre el género y la opción sexual, entre la lucha feminista y la de las minorías sexuales, y se va construyendo a través de la activación política de una u otra dimensión” (Trujillo, 2008: 57). La misma autora asegura que tanto el género como la sexualidad son “sistemas de estratificación social” con elementos de “adscripción importantes” debido a su relación directa con sentimientos derivados de las discriminaciones e injusticias a las que están sometidas quienes se encuentran en las categorías menos favorables de estas variables.

En esta línea, Gay Rubin (1989) llevó a cabo una clasificación jerárquica del valor sexual, que coloca a los heterosexuales, reproductores y casados en primer lugar; heterosexuales monógamos, no casados y agrupados en parejas; en tercer lugar: el resto de los heterosexuales; en cuarto lugar, parejas estables de gays y lesbianas; gays y lesbianas

fuera de la respetabilidad por no encontrarse en situaciones sentimentales estables; y, por último, los grandes despreciados: transexuales, sadomasoquistas o prostitutas, entre otros.

Las reflexiones de Wittig, una de las principales teóricas del lesbianismo, giran principalmente en torno a la posición que ocupan las lesbianas entre el sistema de sexo-género y la sexualidad. Wittig asegura que las lesbianas están más allá de la categoría de los sexos, lo que las convierte en “desertoras de su propia clase (la clase de las mujeres), aunque sea de forma parcial y precaria” (Wittig, 2006: 74). Wittig asegura que las lesbianas están más allá de la categoría del sexo porque entiende que la categoría ‘mujer’ se construye en relación a la heterosexualidad, entendida como un sistema de organización social. Las lesbianas, al situarse fuera de la heterosexualidad, quedan excluidas de la categoría mujer y, además, contribuyen a minar el propio concepto de heterosexualidad:

“Entretanto, los conceptos heterosexuales van siendo minados. ¿Qué es la mujer? Pánico, zafarrancho general de la defensa activa. Francamente es un problema que no tienen las lesbianas, por un cambio de perspectiva, y sería impropio decir que las lesbianas viven, se asocian, hacen el amor con mujeres porque ‘la mujer’ no tiene sentido más que en los sistemas heterosexuales de pensamiento y en los sistemas económicos heterosexuales. Las lesbianas no son mujeres” (Wittig, 2006: 57)

A pesar de la dureza de este “contrato heterosexual” (Wittig, 2006: 86), “la heteronormatividad, como cualquier norma, necesita de las *rarezas* o desviaciones para existir y se refuerza a través de las penalizaciones a lo que se escapa de esta norma” (Platero, 2008: 113). Ahí, en esas *rarezas*, estamos las lesbianas. Las lesbianas, según Wittig, debemos destruir la categoría mujer y “eso solo puede lograrse por medio de la destrucción de la heterosexualidad como un sistema social basado en la opresión de las mujeres por los hombres, un sistema que produce el cuerpo de doctrinas de la diferencia entre los sexos para justificar esta opresión” (Wittig, 2006: 43)

### **C.- Heterosexualidad como única opción válida de sexualidad**

El género determina lo que significa ser hombre (y, por tanto, ser masculino) y ser mujer (en consecuencia, ser femenina). Nos presenta ambas opciones como complementarias y, por tanto, nos aboga (o aboca) a la heterosexualidad. Adrienne Rich acuñó la expresión ‘heterosexualidad obligatoria’, que más adelante Michael Warner llamó “heteronormatividad”. Rich entendió la importancia de dejar en evidencia que “la heterosexualidad puede no ser una preferencia en absoluto [para las mujeres] sino algo que ha tenido que ser impuesto, gestionado, organizado, propagado y mantenido por la fuerza” (Rich, 1986: 66). Abogó, por tanto, por una “liberación del pensamiento, exploración de

nuevos caminos” (Rich, 1986: 66). En la misma línea que Rich, Teresa de Lauretis aseguró que la sexualidad de las mujeres, vinculada inevitablemente a la reproducción, condena a estas a “un ideal de o ideología jerárquica masculina que define y determina su significado y valor en la sociedad” (Lauretis, 1996: 84).

#### **D.- La importancia de las identidades: Hacia una definición de ‘identidad lesbiana’**

Más allá de la dificultad de categorizar lo que implica el propio lesbianismo, lo que parece claro es que aún hoy “para los grupos oprimidos puede ser necesario apelar a categorías colectivas para politizarse. Además, a nivel de conocimiento, las categorías son necesarias para hablar y representar al otro o a uno mismo” (Platero, 2012: 262). La necesidad de categorías, sin embargo, no puede evitar que estas se pongan en cuestión. Las categorías son construcciones conceptuales necesarias para la construcción de identidades.

Más allá de las categorías utilizadas habitualmente para intentar definir el lesbianismo o de la propia terminología para nombrar a las mujeres que mantienen relaciones sexoafectivas con otras mujeres, la ‘identidad lésbica’ es un concepto que surge, según Olga Viñuales, con la modernidad. Viñuales recoge que el concepto de ‘identidad lesbiana’ surge junto a los cambios ideológicos que propuso este periodo histórico: individualidad, ruptura con las identidades establecidas en épocas anteriores y una mayor influencia de otras variables individuales: género o clase social, por ejemplo. Gracia Trujillo defiende la ‘identidad lesbiana’ como fruto del surgimiento del movimiento lesbiano, dentro de los denominados ‘movimientos de identidad, incluidos dentro de los conocidos como ‘nuevos movimientos sociales’. Trujillo determina que las identidades colectivas son utilizadas por los movimientos sociales para delimitar quiénes son los sujetos políticos de ese movimiento, para dotar de significado las protestas, para facilitar las acciones colectivas, como estrategia y como objetivo porque “la construcción de identidades colectivas puede constituir un fin en sí mismo y no un puente para movilizarse” (Trujillo, 2008: 53). Platero asegura que “las únicas posibilidades para una mujer están situadas en procesos identitarios situados entre la heterosexualidad o un lesbianismo conservador (en cuanto a la restricción en los roles mostrados) o deslegitimado” (Platero, 2006: 336). Wittig hace hincapié en la importancia de las identidades porque, según defiende esta autora: “No hay lucha posible para alguien privado de identidad; carece de una motivación interna para luchar, porque, aunque yo sólo puedo luchar con otros, primero lucho para mí misma” (Wittig, 2006: 39)

Los grupos oprimidos necesitan de identidades, que les posicionen ante la sociedad: “Los grupos son, después de todo, un hogar para nosotros, en el nombre de las partes de nosotros que no tenemos un hogar” (Platero, 2012: 106). Las identidades colectivas, sin embargo, están sujetas a continuas revisiones, que demuestran que las identidades están igual de vivas que los sujetos y las sujetas que las viven. Viñuales asegura que “pensamos las identidades como arraigadas a la naturaleza, homogéneas e inalterables a lo largo del tiempo, en consecuencia así también se construyen desde la disidencia” (Viñuales, 2006: 179) y critica así la visión esencialista del lesbianismo. Para su alegría, esta manera de entender la ‘identidad lésbica’ cada vez está más cuestionada, gracias a la influencia de la teoría *queer* y de las apuestas teóricas por la interseccionalidad.

La misma autora defiende que una identidad definida como lesbiana se ha organizado alrededor de tres factores: “primero, un discurso que subraya el carácter esencialista de la homosexualidad (...); segundo, una conciencia clara de ser objeto de discriminación social y, el tercero, la creencia de ser parte de un mundo o estilo de vida diferente al heterosexual y, sobre todo, al masculino, sea este heterosexual u homosexual” (Viñuales, 2006: 62). Añade, además que el proceso de construcción del lesbianismo está dividido en tres fases distintas: “Aceptación del estigma, revelación de identidad y visibilidad” (Viñuales, 2006: 182). Wilton también señala que cualquier grupo estigmatizado, para sobrevivir, necesita crear una identidad de grupo en la que organizarse. La identidad es un lugar de resistencia en el que se encuentran los miembros y las miembros del grupo oprimido.

### **E.- ¿Qué oprime a las lesbianas?**

“No existe la lesbiana ideal o ‘auténtica’ porque no existe una única manera de experimentar el hecho homosexual. Para algunas es un determinismo biológico. Para otras, “ser lesbiana a finales del siglo XX es, es una gozada”, una perspectiva personal y psicológica de las relaciones que, como otras, brinda la posibilidad de ser feliz. Y para otras, el lesbianismo es un posicionamiento político”(Viñuales, 2006: 53)

Entender el lesbianismo como una práctica sexual homosexual entre mujeres supone una visión reduccionista de lo que implica ser lesbiana. El feminismo ha demostrado que la estructura patriarcal coloca a las mujeres en una situación de desigualdad tanto si sus prácticas son heterosexuales u homosexuales. La teórica y activista lesbiana Jules Falquet afirma que no equiparar las prácticas homosexuales de hombres y mujeres “permite evitar la confusión entre prácticas que si bien son todas homosexuales, no tienen en absoluto el mismo significado, las mismas condiciones de posibilidad, ni mucho menos el mismo alcance político, según el sexo de quienes las llevan a cabo” (Falquet, 2004). En la misma

línea, Adrienne Rich asegura que la manera de entender y vivir la homosexualidad es muy diferente entre hombres y mujeres debido a, entre otros aspectos, la falta de privilegios económicos y culturales de las mujeres con respecto a los hombres. Gimeno se mantiene en la misma idea: “La homosexualidad es un discurso construido sobre el discurso hegemónico de género, y tiene un impacto diferente sobre lesbianas y gays porque la lesbofobia, además, se configura como un sistema de control sobre todas las mujeres, no sólo sobre las lesbianas” (Gimeno, 2008: 198). Gracia Trujillo es categórica a este respecto: “Hay que señalar que, entre estas dos dimensiones, la identidad sexual (ser lesbiana) soporta un estigma mayor que la dimensión de género (ser mujer), lo que supone que activar la primera [identidad] es más costoso para las activistas desde el punto de vista político y personal (y en términos individuales y colectivos) que movilizar la segunda” (Trujillo, 2008: 58). Esto, según la misma autora, explica por qué las lesbianas se movilizan en gran medida dentro de colectivos feministas y de liberación sexual, liderados principalmente por hombres gays, y dejan de lado sus demandas específicas como lesbianas.

#### **F.- Jóvenes lesbianas: Proceso de autoaceptación y autorreconocimiento**

¿Cómo es el proceso de asumir o entender que se es lesbiana? Consiste en una “transformación individual con paulatina conciencia de diferencia que atraviesa una serie de etapas” (Viñuales, 2006: 57). ¿Cuáles son esas etapas? Ken Plummer asegura que las etapas de construcción de cualquier identidad son cuatro: sensibilización, significación, subculturación o ‘creación de términos’ y estabilización. Viñuales, a través de esta clasificación de Plummer, realiza un repaso a estos pasos en la construcción de la identidad lesbiana.

En el caso de lesbianismo, la etapa de sensibilización implica la toma de conciencia de que te atraen las mujeres. “Entre mujeres, el tiempo que media entre la aparición de este ambiguo sentimiento de atracción hacia otra mujer y la plena conciencia de lo que significa [etapa de significación de Plummer] no va acompañado ni precedido necesariamente de la realización de prácticas sexuales” (Viñuales, 2006: 57). Viñuales destaca de su trabajo de campo que muchas mujeres que mantienen relaciones sexoafectivas con otras, en un primer momento o durante sus primeras relaciones lésbicas, aseguran enamorarse de personas, más allá del sexo de estas. Inmaculada Mugika rescata de sus entrevistas en profundidad a diferentes lesbianas de la Comunidad Autónoma Vasca un elemento en común en el proceso de autoaceptación o autorreconocimiento como lesbianas: “En un momento de sus vidas, parecen encontrarse de pronto y como de sorpresa con su deseo lésbico. A juzgar por

la sorpresa o incredulidad que manifiestan ante el descubrimiento de ser lesbianas, por la ignorancia que tienen ante lo que les está pasando o por las abundantes dudas y confusiones al respecto, parece que el lesbianismo no formaba parte de los planes iniciales que tenían con relación a su sexualidad” (Mugika, 2007: 134)

Ante esta sorpresa, se plantea la etapa de subculturización o ‘creación de términos’, que debido a la propia naturaleza de este trabajo, es la que más me interesa. ¿Cómo construyen las lesbianas su lesbianismo? “Las conjeturas sobre la identidad sexual son dolorosas porque ponen en cuestión un sistema de valores en el que las implicadas en estos cambios han sido educadas. No saber qué está sucediendo, junto a la creciente tendencia de saberse fuera de la norma, hace que algunas mujeres se formulen todo tipo de preguntas” (Viñuales, 2006: 57). Las imágenes que los medios de comunicación proyectan del lesbianismo son cruciales en un momento en el que muchas lesbianas necesitan verse en otras, más aún si son adolescentes o jóvenes, para entenderse a sí mismas. El término ‘lesbiana’ está presente en la sociedad mucho antes de que las lesbianas se sientan cómodas para tomarlo como suyo, pero sobre todo está en la sociedad con un determinado significado. Adscribirse a un término denostado y que, inevitablemente, te expulsa de ‘lo habitual’ nunca resulta sencillo. En este proceso de subculturización es habitual que muchas lesbianas busquen espacios emocionales en los que relacionarse con otras mujeres lesbianas. El ambiente es entendido entonces no sólo como un espacio físico sino como un lugar emocional. “El contacto con los similares no sólo legitima lo que se es, sino que también produce una redificación e idealización del hecho ‘lesbiano’ que, empezando a recuperar o reivindicar la historia de la homosexualidad femenina en el pasado, acaba por explicar y construir la identidad presente” (Viñuales, 2006: 62).

El contacto con otras lesbianas favorece la estabilización, última etapa de la que habla Plummer. “A medida que se acepta la nueva situación, el sentimiento de aislamiento es sustituido por una creciente conciencia crítica que se manifiesta en la aparición de un sentimiento de exclusión o falta de representación” (Viñuales, 2006: 63). La aparición de lesbianas en los medios de comunicación, más allá de las posibles críticas que generan estas representaciones, no deja de ser un elemento que favorece la construcción la identidad sexual lesbiana. “Los medios de comunicación de masas permiten que se produzca una difusión casi inmediata de las fuentes de información, sean estas positivas o no, gozando de un gran poder para crear y modificar actitudes en torno a una determinada idea o concepto en un corto plazo, influenciando de forma muy significativa el concepto que

el espectador pueda tener acerca del lesbianismo” (Pelayo, 2011: 13). Añadir, que esta capacidad de los medios para crear y modificar actitudes, es importante tanto para crear una imagen de las lesbianas en el imaginario heterosexual pero también –y quizá sobre todo- en las propias lesbianas. Sobre esto, ahondaré más adelante.

### **G.- Proceso de salida del armario**

Las etapas de las que habla Plummer, como no podía ser de otra manera, no responden a una lógica lineal u ordenada. El proceso de ‘salir del armario’ es, probablemente, una de las experiencias más repetidas en la vida de una lesbiana. Nunca acabamos de salir del armario porque, aún hoy, a todos y todas se nos supone heterosexuales. Hay quien considera que la no revelación de la homosexualidad de una persona es también un mecanismo que le protege de posibles agresiones, pero “el armario es el instrumento de la desigualdad; no es, como algunos creen, un instrumento inocuo o de autoprotección. El armario nos protege, pero perpetúa la injusticia. Ese complejo mecanismo de visibilidad/invisibilidad, secreto/revelación, sólo debe tener un final: la destrucción de todos los armarios” (Gimeno, 2008: 246)

Pero, ¿qué es y cómo afecta en nuestra vida la figura del armario? “El armario es un mecanismo social destinado a impedir la legitimación de la homosexualidad, cosa que hace negando a aquélla la existencia pública en pie de igualdad con la heterosexualidad; es un mecanismo de control de la heteronormatividad y también del sistema de género” (Gimeno, 2008: 245). “El armario es una estructura de amenaza que impone el silencio a las lesbianas y a los gays de modo que su subjetividad pierde cualquier posibilidad de ser públicamente reconocida y su autonomía queda drásticamente limitada” (Llamas, 1997: 158). “El clóset es la estructura que representa la opresión gay en este siglo” (Sedgwick, 1990: 68).

Asumimos entonces el armario como un lugar en el que se nos encierra, y en el que nos encerramos, al ser conscientes de haber osado no seguir el camino de la heterosexualidad. En el caso de las lesbianas, Viñuales, a través de su trabajo de campo, determina que “en las primeras fases de revelación (significación, sensibilización) se elige a otra mujer (madre, hermana o amiga) a quien confiar la nueva situación. Son las expectativas culturales asociadas al género femenino las que explican esta situación” (Viñuales, 2006:182). Inmaculada Mugika rescata también de su trabajo que, a pesar de ello, la familia es la última en enterarse del lesbianismo de las mujeres: “En casi todos los relatos de las mujeres entrevistadas la familia directa –es decir, la madre, el padre y los/as hermanos/as– es la



última en enterarse, cosa que ocurre después de que las mujeres han pasado por un solitario proceso personal, cuyo fin es el reconocimiento positivo del propio lesbianismo, no antes” (Mugika, 2007: 177). Sin embargo, asegura que en los últimos años se ha dado un paso importante y las lesbianas más jóvenes son mucho más directas, claras y explícitas en la revelación de su sexualidad ante su familia. Según Mugika este cambio se debe a “las campañas por parte del Movimiento Homosexual y Lésbico para impulsar la salida del armario ante la sociedad, pues estas campañas acaban por ejercer su influencia entre las lesbianas; los cambios legales y sociales en la consideración de la homosexualidad y el lesbianismo que hacen que gays y lesbianas consideren “la salida del armario como un riesgo que valía la pena correr”; y, sobre todo, los cambios operados dentro de la familia tradicional (...) No decirlo se vive como un obstáculo a su felicidad y desarrollo personal, y un engaño o traición a la familia” (Mugika, 2007: 179). Esta sensación, común en las jóvenes lesbianas que ha entrevistado Mugika, no responde con la de las más mayores, que aseguran que temían hacer daño a sus familias y que les costó hacer explícito su deseo lésbico porque intentaban proteger a sus seres queridos del dolor que les pudiera causar tener esa información.

El proceso ‘salir del armario’, además de una constante, es un poner en evidencia la ruptura, el salto de la norma. Hacerlo supone exponernos ante quien tenemos delante y asumir su reacción, sea la que sea:

“La confesión es un ritual de discurso en el cual el sujeto que habla coincide con el sujeto del enunciado; también es un ritual que despliega una relación de poder, pues no se confiesa sin la presencia al menos virtual del otro, que no es simplemente el interlocutor sino la instancia que requiere la confesión, la impone, la aprecia e interviene para juzgar, castigar, perdonar, consolar, reconciliar; un ritual donde la verdad se autentifica gracias al obstáculo y las resistencias que han tenido que vencer para formularse; un ritual, finalmente, donde la sola enunciación, independientemente de sus circunstancias externas, produce en el que las articula modificaciones intrínsecas lo otorga inocente, lo redime, lo purifica, lo descarga de sus faltas, lo libera, le promete la salvación” (Foucault, 2006: 78)

A pesar de los efectos perversos de la figura del armario, no deja de ser igual de cierto que puede ser utilizado por gays y lesbianas como un espacio de seguridad, un lugar desde el que controlas lo que el resto sabe o no sabe de ti y, por tanto, un sitio desde el que controlas el daño que pueden o no pueden infringir contra tu cuerpo y, en definitiva, contra tu vida. Pero, a pesar de ello, me sumo fervientemente a la reivindicación de Beatriz Gimeno: “Basta de acuerdos sobre el secreto. Basta de que todos asumamos sin la más mínima crítica el mecanismo del armario. Basta de complicidades, porque de esas complicidades se nutre

nuestra invisibilidad entendida como mecanismo represivo. Es labor de todos, de todas, desarticular los armarios” (Gimeno, 2008: 250)

## **H.- Lesbofobia social e interiorizada**

Salir del armario, no hacerlo o hacerlo sólo en ciertos contextos. Ninguna de las opciones es la correcta, ni la definitiva. Ninguna opción libra a las lesbianas de sufrir lesbofobia. Este término aún no está reconocido por la Real Academia de la Lengua Española, pero es más que conocido por todas las lesbianas que han hecho pública o evidente su condición como tales.

El colectivo R.A.R.A.S.S (Redes antipatriarcales de reflexión y acciones solidarias subversivas) define la lesbofobia como “el mecanismo político de opresión, discriminación y subordinación de las lesbianas en todas las sociedades. El núcleo de la lesbofobia se encuentra en el sexismo en el que se articulan el machismo y la misoginia, que conlleva la expulsión y la separación de las lesbianas de determinados espacios sociales y culturales, pero principalmente de los espacios de los derechos humanos de las mujeres” (R.A.R.A.S.S, 2009). Olga Viñuales, a pesar de haber realizado su tesis doctoral sobre identidades lésbicas, no recoge en el glosario de su obra una definición de lesbofobia. Define, eso sí, el término ‘homofobia’: “Actitud de rechazo hacia quienes ponen en cuestión –con sus discursos o sus prácticas- los roles de género o las expectativas sociales asociadas a ellos” (Viñuales, 2006: 189). Este término también recogido en la RAE, que define la homofobia como “la versión obsesiva hacia las personas homosexuales”.

La lesbofobia es una realidad tangible que acarrea problemas concretos y muy graves entre las lesbianas. No se trata sólo de una actitud de la sociedad ante el lesbianismo, sino que es una actitud también interiorizada en muchas lesbianas, que provoca que vivan su deseo lésbico como algo avergonzante. “Un problema ocasionado por la lesbofobia es la vergüenza pública con la que se vive el lesbianismo y que suele crear en la persona que la experimenta sentimientos de desvalorización, de falta de poder y la sensación continua de exposición social junto al deseo de esconderse” (Mugika, 2007: 145). La lesbofobia genera “tensión, disgusto, remordimientos y deseos de reparar el daño causado por lo que se percibe como conducta negativa” (Mugika, 2007: 145).

## I.- Búsqueda de referentes

La lesbofobia evita que las lesbianas podamos tener referentes positivos lejos de las ideas preconcebidas, desde una mirada heterosexual, de lo que significa la experiencia lésbica. Ante un panorama tan desolador, parece más que evidente creer que las lesbianas más jóvenes necesitan lugares en los que mirarse, reconocerse, construirse y reconstruirse. Si ni la teoría ha sido capaz de definir qué implica ser lesbiana hoy, si no sabemos si los armarios son espacios seguros o no, si la lesbofobia la sentimos, pero no está ni definida por la RAE, ¿cómo construyen su identidad las lesbianas más jóvenes?

“Búsqueda de referentes positivos que contrarrestaran las ideas raras y extrañas acerca de la experiencia lésbica que maneja la sociedad es uno de los retos al que todas las mujeres entrevistadas se han tenido que enfrentar a lo largo de sus vidas. En esta búsqueda, prácticamente cualquier elemento ha servido: la lectura de libros, una conversación con una persona, la visión de series, películas y documentales, una clase de educación sexual, la aparición de gays y lesbianas reales en la televisión, el asistir a una charla, las visitas a Internet, los carteles pegados en las paredes de las calles, etcétera” (Mugika, 2007: 325)

La búsqueda de referentes y/o modelos en los que mirarse es una constante en la creación de cualquier identidad. La identidad lesbiana no es una excepción. “La percepción de aislamiento y la necesidad de construir una historia o narración (subculturización), de encontrar ‘puntos de referencia’ o soporte ideológico y emocional con el que enfrentarse al estigma, conduce a ponerse en contacto con un nuevo mundo social formado por similares” (Viñuales, 2006: 62)

Esta necesidad de encontrar espacios de referencia (el ambiente, por ejemplo, entendido como una red de seguridad y no sólo como un espacio físico) y otras mujeres lesbianas con las que salir, charlar, consolarse... son, tal y como ha constado la propia Viñuales en su trabajo de campo, una constante entre las lesbianas. La búsqueda de referentes lesbianos, tanto en el propio entorno como en los medios de comunicación o en la historia, no resulta tarea fácil. “Todo intento de construir una historia lesbiana, sea sociológica o histórica, conlleva enfrentarse a la erradicación de las lesbianas que se ha hecho mediante silencios, falsas representaciones y prejuicios, lo que presenta obstáculos importantes para una investigación y escritura histórica. ¿Cómo se puede reconstruir una historia a partir de la evidencia de que va a ser parcial, está ausente, oculta, negada, manipulada, trivializada y por tanto suprimida?” (Cottingham, 2000).

Los medios de comunicación son un elemento indispensable, como ya he comentado con anterioridad, en la creación de modelos y referentes para la construcción de cualquier

identidad, incluida –cómo no- la identidad lesbiana, pero: “¿Una joven de 14 años cómo va identificarse positivamente con el lesbianismo oyendo en los programas de mayor audiencia, los denominados rosas, los comentarios soeces que ha suscitado el supuesto lesbianismo de Encarna Sánchez? ¿Y cómo imaginamos las repercusiones que en esta joven va a tener el supernotición (dicho entre yo acuso y esto es la bomba) de que Pe es lesbiana porque así lo ha sugerido una revista norteamericana dedicada a sacar a la luz, lo quieran o no, lo sean o no, a las famosas?” (Mugika, 2007: 151)

### **J.- La visibilidad: ¿La gran batalla del lesbianismo?**

La invisibilidad de las lesbianas es ya una preocupación histórica del movimiento lesbiano. No se refiere sólo de la invisibilidad de las lesbianas respecto a los hombres gays sino a una estrategia del heteropatriarcado que niega la existencia de lesbianas y, por tanto evita que el lesbianismo sea una opción vivible para las mujeres. Pero, ¿sigue siendo la visibilidad el gran campo de batalla del lesbianismo? ¿Es aún una guerra en la que debemos esforzarnos? Inmaculada Mugika es categórica ante este último interrogante y asegura que la invisibilidad de las lesbianas sigue siendo un grave problema por varias razones:

“1) Todavía nos podemos encontrar con mujeres que viven su lesbianismo en secreto y que no consiguen hacer de su homosexualidad una experiencia positiva; 2) Sigue habiendo mujeres, sobre todo en lugares pequeños, que se creen únicas cuando descubren su lesbianismo y tienen que vivir muy solas las dudas y conflictos que les plantea el descubrir que son lesbianas; 3) Existen mujeres que fuera de su entorno familiar o de su pareja tienen dificultades para desvelar su lesbianismo en su trabajo o en su centro de estudio; 4) De cada cuatro parejas homosexuales que se casan, sólo una está conformada por mujeres; 5) Sigue siendo un shock para muchas madres recibir la noticia de que su hija es lesbiana; 6) El sistema educativo no aborda de manera integral la educación sexual y, en concreto, el lesbianismo y la homosexualidad. Hay muchos porqués. Los seguirá habiendo mientras perdure la situación en la que todas las personas seamos consideradas heterosexuales hasta que no demostremos lo contrario” (Mugika, 2007: 33-34)

¿Qué consecuencias acarrea la invisibilidad de las lesbianas? Además de las ya recogidas por Mugika, la invisibilidad de las lesbianas acarrea una consecuencia fortísima: la falta de legitimidad del propio lesbianismo, que deja a las lesbianas en una situación de desprotección total. “El lesbianismo (...) se ha desconocido en los discursos sociales de forma sistemática. Está estudiado en antropología de la educación que, cuando un tema se omite del currículo, se está transmitiendo al alumnado un discurso subliminal que dice que ese tema no tiene validez ni derecho a la existencia. En el currículo oculto de la sociedad pasa lo mismo. A las mujeres no se les reconoce el derecho a elegir opciones sexuales autónomas, por consiguiente se elude hablar de ellas: al no reconocerlas, no es necesario discutir las” (Platero, 2008:15) Hemos de reconocer también que no se trata de un problema

que afecte única y exclusivamente a las lesbianas sino que la sexualidad de las mujeres – tengan estas las peculiaridades que tenga– siempre está deslegitimada, infravalorada y cuestionada. Pese a ello, y en otro intento de deslegitimar el lesbianismo y las situaciones de riesgo que sufren las lesbianas, “durante años se ha señalado la mayor permisividad de la sociedad hacia el lesbianismo, existiendo la idea bastante popular de que las lesbianas han podido vivir mejor que los gays porque fácilmente han podido camuflarse bajo el apodo de amigas (ir de la mano, acostarse en la misma cama, etc.) sin levantar sospechas” (Mugika, 2007: 107)

¿Por qué es importante la visibilidad? Porque “Una lesbiana oculta, invisible para la sociedad, no sólo es una mujer atemorizada, sino también una persona infeliz, ya que las circunstancias en las que se desenvuelve su vida, llena de miedos, vergüenzas, culpabilidades y baja autoestima hacen inviable la felicidad” (Mugika, 2007: 371). Este intento de ser feliz, de ser visible, no se trata tanto de un logro individual sino de un logro social, que demuestra que algo está cambiando a nuestro alrededor.

La visibilidad lésbica se presenta ante todo como un proceso en el que hay que superar grandes obstáculos para poder realizar el acto de hacerse visible y está íntimamente ligado al empoderamiento de las propias lesbianas. La visibilidad debe entenderse en dos dimensiones: individual y colectiva. “La individual implica un proceso mediante el cual las mujeres lesbianas se ven con la facultad y la confianza para responder a sus propias necesidades, optar, ser y mostrarse a la sociedad como mujeres con deseos afectivos y sexuales hacia otras mujeres, desarrollando la capacidad de negociar e influir en la naturaleza de sus relaciones y de las decisiones que tomen dentro de ella. La colectiva significa el fomento del protagonismo de las lesbianas como grupo social, para impulsar cambios positivos en las situaciones que viven. Así, las lesbianas toman conciencia de sus derechos e intereses y de cómo estos se relacionan con los de otras lesbianas, con el fin de lograr un impacto más amplio del que se podría alcanzar por separado. La visibilidad toma un significado profundamente social y político” (Mugika, 2007: 101) Pero la visibilidad no es posible en una sociedad en la que se nos presupone a todos y a todas heterosexuales. La lucha por la visibilidad se convierte en este contexto en una batalla continua para gays y lesbianas. Por otra parte, tampoco “las representaciones sociales del lesbianismo suelen coincidir con las que tienen de sí mismas las lesbianas, lo que origina problemas para la visibilidad” (Mugika, 2007: 99).

## **K.- Inventando referentes lésbicos: creación conjunta de una cultura lesbiana**

La invisibilidad provoca que no existan suficientes referentes lésbicos que apoyen –o acompañen- el propio proceso de construcción de la identidad lesbiana. ¿Cómo afecta la falta de referentes –o más bien la imposibilidad de acceder a ellos- en la construcción de la identidad lesbiana? ¿Puede vivir una lesbiana una vida plena sin la posibilidad –o con ella, pero decidiendo no tomarla- de ser quien quiere ser sin un lugar en el que mirarse? Esa necesidad de tener un espejo en el que mirar nuestros deseos, demandas, nuestra identidad o manera de vivir es inherente al propio ser humano. Las representaciones de lesbianas son un fenómeno reciente. “La mayoría de las autoras y los autores aluden a esta invisibilidad lésbica que dominaba los medios de comunicación españoles en los años setenta, un pretendido vacío que sólo era alterado por algunas series norteamericanas emitidas en horarios inverosímiles (...) En los “años del destape”, a finales de los setenta, aparecían representaciones de una sexualidad casposa e histriónica, que mostraban imágenes de los homosexuales construidas con una óptica sexista y homófoba. Ya en la década de los ochenta, mientras se desarrollaban los años de la “movida madrileña” a modo de oasis, éramos capaces de adivinar o intuir alguna actitud ambigua o algún gesto gay y lésbico en los medios, principalmente en las series extranjeras dobladas” (Platero, 2008: 309). De ahí que, en muchas ocasiones, los referentes que creían encontrar respondían al deseo que sentían de encontrarlos. Esto ha cambiado en los últimos años en los que no hay series de televisión que no incluya a un personaje gay o lesbiano entre su plantilla habitual.

Pero, ¿seguimos siendo las lesbianas invisibles? En un primer vistazo a la parrilla de televisión, al menos en el caso español, resulta innegable que las lesbianas han encontrado un hueco en la televisión. ¿Cómo se traduce esto en el problema de la visibilidad que llevamos arrastrando, durante años, las lesbianas? “Resulta extraño repetir que las lesbianas somos invisibles cuando lo cierto es que no hay más que mirar alrededor para descubrir imágenes de lesbianas (...) Somos más visibles que nunca porque la sobreexposición de un lesbianismo imaginario pero normativo sólo sirve para hacer desaparecer el lesbianismo real” (Gimeno, 2010: 294) En la misma línea: “Hablar de la invisibilidad lesbiana es ya un tópico, una especie de coletilla que acompaña a las definiciones de qué es ser lesbiana” (Mugika, 2007: 32).

Las consecuencias reales son más bien pocas porque, a pesar de la tendencia de la ficción a representar personajes gays y lesbianas, “no existen, en la práctica, mujeres que se reconozcan como lesbianas en el ámbito público, ni el lesbianismo tiene la diversidad de

personas conocidas que en la actualidad tiene la homosexualidad masculina. Como resultado de ello, la representación social de la homosexualidad es fundamentalmente masculina. Es muy posible que en estos momentos las lesbianas vascas estemos mejor representadas en la ficción que en la realidad mediante los personajeslésbicos que salen en las series que se emiten en las cadenas de televisión (Hospital central, Aquí no hay quien viva, Siete vidas, The L word, etc.)” (Mugika, 2007: 31) Además, “la representación no refleja la experiencia sino construye una imagería que se configura como ámbito de la definición de lo que una cosa es como ámbito de la definición y también de la resistencia, del estereotipo, la injuria y representación” (Gimeno, 2010: 293). Sobre esta representación del lesbianismo que hacen los medios de comunicación, profundizaré a continuación. Pero, ante la posibilidad de que la creciente tendencia a encontrar lesbianas en televisión, una dosis de realismo: “A pesar de ello, el muro de silencio [en torno al lesbianismo] no ha desaparecido” (Platero, 2008: 15).

### **3.3. REPRESENTACIONES LÉSBICAS: ¿Cómo son representadas las lesbianas? ¿De la no existencia de la lesbiana a la sobrerrepresentación?**

---

Los productos televisivos y cinematográficos españoles han dado cabida, en los últimos años, a infinidad de personajes, reales y ficticios, con opciones sexuales no heterosexuales. Olga Viñuales recuerda que, a finales de siglo, la homosexualidad era un tabú en los medios de comunicación para convertirse, hoy, en “asunto en boca de todos, deviniendo uno de los temas estrella de la prensa rosa, siempre ávida y dispuesta a airear en *prime-time* cualquier reducto de intimidad donde pueda ventear el escándalo” (Viñuales, 2006: 11). La misma autora, además, se muestra optimista ante los efectos que pueda provocar este cambio: “La visibilidad mediática recién inaugurada (...) no sólo ha servido para normalizar la homosexualidad femenina como opción o una orientación sexual respetable o al menos concebible, sino que ha alimentado a su vez estereotipos sociales acerca del lesbianismo” (Viñuales, 2006: 11). Alejandro Melero Salvador analiza también la tendencia actual de incluir, al menos, un gay o una lesbiana en todos los productos audiovisuales, pero no se muestra tan optimista al afirmar que “es pronto para saber si se trata de una moda que pasará, o tal vez una apreciación *paranoide* de un fenómeno anecdótico, pero resulta interesante como reflexión sobre algo similar que ocurrió en el cine español de hace treinta años, cuando los personajes gays y lesbianos fueron tan populares que parecía que fuesen

obligatorios en el cine, sobre todo en el cine más subido de tono” (Melero Salvador, 2010: 83-84).

Ricardo Llamas define la representación como el orden establecido sobre lo que puede y no puede tener existencia pública; lo que autoriza o desautorizada, en ocasiones de manera muy precisa, determinadas imágenes, símbolos o narraciones. Se trata, en definitiva, de la regulación de quién puede ver qué, dónde, cuándo y cómo. Las lesbianas han sido muy poco representadas hasta ahora y, las escasas muestras de su existencia, han sido producidas a través de una mirada heterosexual de lo que implica el lesbianismo. En la actualidad, y siempre a través de la misma mirada, las representaciones lésbicas:

“Dibujan un *continuum* que va desde las imágenes nada amenazadoras de las lesbianas como mujeres asexuadas y nada implicadas políticamente hasta aquellas que muestran a las lesbianas afirmando: “Soy normal como tú”, a través de los ritos de adscripción a los roles del género tradicionales. Por otra parte, las representaciones que construyen a las lesbianas como parte del “otro” hacen que la mayoría heterosexual se sienta cómoda, al poder identificar claramente la frontera de la “normalidad sexual” que aparece señalada en la masculinidad femenina” (Platero, 2008: 317)

Platero recoge también que las representaciones que los medios de comunicación han llevado a cabo de las demandas de gays y lesbianas se mueven dentro de una corriente que pretende normalizar estas opciones sexuales, “frente a la necesidad de mostrar imágenes lo más diversas posible, que incluyan las caras e imágenes más irreverentes” (Platero, 2008: 314). Esta tendencia, según el mismo autor, se debe a la necesidad del público heterosexual de sentirse cómodo ante estas representaciones, pero, y sobre todo, porque ofrece un “confort psicológico dentro de una cultura homófoba como la nuestra: a los heterosexuales que simpatizan en la causa LGTB les hace sentir bien porque su papel al aceptar la homosexualidad les muestra como tolerantes y para los homosexuales muestra el cambio de actitudes respeto al pasado, y al fin y al cabo, parecen ser aceptados” (Platero, 2008: 316). Así, tanto el heterosexismo como la homofobia y la lesbofobia no se presentan como problemas estructurales, que podrían incomodar al público heterosexual, sino como situaciones anecdóticas con las que los personajes deben lidiar personalmente. “La homofobia y el patriarcado desaparecen de la escena cuando se trata de representar la discriminación que se convierte en un problema personal y temporal, que requiere de similares soluciones. Se acude a otro tipo de atribuciones, como responsabilidad a la propia lesbiana de los efectos de la discriminaron, como mujer mala o defectuosa” (Platero, 2008: 336). Otra estrategia, común en las representaciones lésbicas, es hacer que las lesbianas “entren en la normalidad a través de los ritos recreados en el matrimonio y la maternidad”



(Platero, 2008: 321). La crítica de Platero a las representaciones que los medios de comunicación hacen del lesbianismo se debe a la importancia que tienen estos al ser los únicos modelos de autorreferencia: “De esta forma, las lesbianas y la sociedad en general aprenden de la representación de los medios de comunicación que es eso de la identidad lésbica y el lesboerotismo” (Platero, 2008: 335).

### **A.- Representaciones lésbicas en el cine español**

Juan Carlos Alfeo, con su trabajo *‘La imagen del personaje homosexual masculino como protagonista en la cinematografía española’*, es pionero en el estudio de la imagen que proyecta el cine sobre la homosexualidad. Alfeo propone en su tesis la siguiente categorización de la representación de la homosexualidad en el cine producido en el Estado español: oculta, reivindicativa y deslocalizada. No ahondaré en esta clasificación porque se ha convertido en el punto de partida de otras, más centradas en el lesbianismo, en las que sí profundizaré más adelante.

Irene Pelayo, en su tesis *‘Imagen filmica del lesbianismo a través de los personajes protagonistas en el cine español’*, afirma que en la representación filmica del lesbianismo en el cine español se dan cuatro vertientes muy diferentes: modalidad erótica, modalidad reivindicativa, modalidad focalizada y una modalidad integrada. Esta clasificación está íntimamente ligada a la de Alfeo, director de la tesis de Pelayo.

La modalidad erótica hace referencia a aquellas películas clasificadas como demasiado eróticas o violentas, que tras la abolición de la censura franquista, fueron agrupadas en torno a la letra “S”, que servía como advertencia a los espectadores: esta película puede herir su sensibilidad. Esta clasificación estuvo vigente de 1977 a 1982, etapa en la que se produjeron numerosas películas de temáticas lésbica “cuyos personajes no aportan nada a la construcción de una identidad lésbica propia” (Pelayo, 2011: 40). Sin embargo, cabe destacar que las cifras de espectadores y espectadoras de estas películas son las más altas de todas las analizadas por Irene Pelayo en su estudio.

#### Características de la modalidad erótica:

1. El objetivo es satisfacer la mirada sexual heterosexual
2. En ningún momento se intenta “crear una mirada lésbica propia en la que las mujeres lesbianas puedan encontrar una referencia, pues el discurso identitario está ausente en argumento” (Pelayo, 2011: 42)

3. La condición lesbiana no es “un rasgo exclusivo, sino que se combina con otros comportamientos sexuales” (Pelayo, 2011: 42)
4. El lesbianismo conduce al personaje hacia dos vías: el castigo o el reconducimiento de su sexualidad hacia un “heterosexismo que habrá de aceptar forzosamente” (Pelayo, 2011: 42)

Las películas de esta modalidad que Pelayo ha analizado son: *Las vampira* (1973), *Emmanuelle y Carol* (1978), *Silvia ama a Raquel* (1979), *La caliente niña Julietta* (1980), *La frígida y la viciosa* (1981) y *Mi conejo es el mejor* (1982).

La modalidad reivindicativa no responde a un periodo histórico concreto, sino que surge tras la abolición de la censura y en ella pueden aglutinarse películas producidas en diferentes momentos. Según el estudio de Pelayo, la primera película española que podemos clasificar así es *Me siento extraña* (1977), protagonizada por Bárbara Rey. “El afán por contarlo todo en un mismo discurso, va a definir otra de las características de gran parte del cine comercial de este momento: la superficialidad” (Alfeo, 1997: 37).

#### Características de la modalidad reivindicativa:

1. La lesbiana no se construye para satisfacer la mirada masculina
2. El lesbianismo es una opción de la protagonista inequívoca aunque mantenga, en un momento dado, relaciones heterosexuales. El lesbianismo de la protagonista surge tras una relación heterosexual fallida
3. El lesbianismo de la protagonista es un elemento importante en la trama
4. La película apela a la construcción de una identidad colectiva lésbica

Las películas analizadas, dentro de esta modalidad, por Pelayo son: *Me siento extraña* (1977), *Carne apaleada* (1978), *Entre tinieblas* (1983), *Extramuros* (1985), *A mi madre le gustan las mujeres* (2002) y *Sevigné* (*Julia Berkowitz*) (2004).

La modalidad deslocalizada tampoco está presente en un periodo temporal determinado y tiene, como principal característica, que el “lesbianismo nunca llega a ocupar, en exclusiva, el núcleo del desarrollo de la trama” (Pelayo, 2011: 47). Se trata de un elemento circunstancial o anecdótico. Las películas que Pelayo ha analizado a este respecto son: *La noche de terror ciego* (1972), *Pepi, Luci, Bom* (1980), *Calé* (1985), *Sauna* (1990), *Costa Brava* (1995), *Pasajes* (1996) y *El pájaro de la felicidad* (1993).

Por último, los personajes lésbicos de la modalidad integrada “comparten pantalla con otros personajes en los que lo relevante no son los conflictos derivados de su identidad (sexual, de género, etcétera) sino de los avances de sus experiencias humanas” (Pelayo, 2011: 49). Además, “el lesbianismo se presenta sin sentimiento de culpa, sin estereotipos específicos y sin conflicto de identidad” (Pelayo, 2011: 50). Las películas de modalidad integrada analizadas por Pelayo son *Todo me pasa a mi* (2000), *En la ciudad* (2003) y *Los dos lados de la cama* (2005)

Irene Pelayo analiza 28 películas españolas para concluir que el perfil más habitual de lesbianas en el cine español responde al de una mujer soltera, de entre 19 y 30 años, “con un aspecto externo común y cuya apariencia general no coincide con el cliché de lesbiana masculina, sino que muestra una actitud y una apariencia totalmente acorde con el modelo femenino tradicional” (Pelayo, 2011: 297). Respecto al perfil socioeconómico de los personajes lésbicos analizados no concluye una posición económica común, aunque sí responden a un nivel cultural medio-alto. Poco o nada se sabe de su situación familiar y no es habitual encontrar referencias explícitas a la evolución de su visibilidad como lesbianas. Por último, Pelayo concluye que se produce una aceptación de la condición lésbica por parte del propio personaje y su entorno lésbico, pero “a medida que nos alejamos del ámbito estrictamente individual del personaje, la actitud hacia el lesbianismo no queda definida en ningún otro ámbito: ni en el personal, en el familiar, ni en el laboral, ni en el social de lo que se deduce que la realidad lésbica queda definida como una realidad estrictamente reducida al ámbito de lo individual, de lo íntimo” (Pelayo, 2011: 297).

## **B.- Representaciones lésbicas en la televisión del Estado español**

La influencia del cine es innegable, pero la televisión se ha convertido en los últimos años en el medio de comunicación por excelencia con una influencia tremenda en los procesos de socialización y creación de identidades. Así, “la televisión se perfila como lugar idóneo en el que rastrear el discurso social y el imaginario colectivo” (González de Garay, 2012: 9)

Beatriz González de Garay toma también como referencia la categorización de Juan Carlos Alfeo, pero añade otras, propias del formato televisivo para analizar el lesbianismo en las series de ficción televisivas españolas:

1. Oculta: Sugieren la homosexualidad del personaje sin hacerlo explícito nunca. Recurren a “diálogos o gestos ambiguos para insinuar la orientación homosexual del personaje, apelando a la competencia del espectador para interpretarlos” (González de Garay, 2012: 107). Esta modalidad es propia de la Transición y sirvió para “no plantear el tema frontal e irrefutablemente y hacerlo a través de personajes episódicos, evitaba la censura y la posible polémica” (González de Garay, 2012: 107)
2. Marginalizadora: Los personajes propios de esta modalidad son episódicos y ocultan su homosexualidad. “Es el propio discurso, a través de imágenes o de otros personajes, el que indica su homosexualidad” (González de Garay, 2012: 107)
3. Reivindicativa: Propia de los años noventa, estas series de ficción centran las tramas protagonizadas por gays o lesbianas en su propia condición sexual, pero mostrando un discurso tolerante.
4. Integrada: La homosexualidad del personaje no es un elemento definitorio del mismo sino que se trata de una característica más.

La representación de la homosexualidad femenina en la televisión española es un reto, de alguna manera, aún pendiente. Si bien es cierto que en los últimos años se han empezado a dar pinceladas al respecto. La tesis doctoral de Beatriz González de Garay, citada con anterioridad, será probablemente un punto de inflexión. La autora afirma que el interés por la representación de la homosexualidad en los medios de comunicación españoles surge como una necesidad inevitable tras el vapuleo mediático a raíz del *caso Arny* o en relación al juicio contra Dolores Vázquez, acusada de asesinar a la hija de su ex compañera sentimental.

### **C.- Lesbianas de ficción**

Lorenzo Vilches realizó en 2006 una categorización de los personajes homosexuales de la ficción española según el grado de aceptación propio y social de su opción sexual: “Los homosexuales que son admitidos socialmente y disfrutan de su condición públicamente (*Hospital Central*, *7 vidas* y *Aquí no hay quien viva*); los homosexuales que sienten rechazo social o sufren por su condición (*Obsesión* y *Motivos personales*); y homosexualidad no definida, rechazada y patologizada por su entorno (*Aída* y *Los Serrano*)”. Los temas que van a tratarse en esta tesina (amor; representación del sexo lésbico; trionomio amor-matrimonio-maternidad; diferencias entre la realidad gay y lesbiana; y proceso de autoaceptación y salida del armario) serán analizados tras el visionado, por parte de las entrevistadas, de capítulos de algunas de las series que nombra Vilches, pero también se tendrán en cuenta otros no contemplados: *Cuestión de sexo* y *Los hombres de Paco*.

Beatriz Gimeno, que también ha señalado que existen dos tipos de representaciones del lesbianismo en series televisivas: la hombruna y la lesbiana *chic*. En esta segunda categoría incluye al personaje de Diana, en la serie *7 vidas*. Sin duda ha sido un personaje que hizo historia y del que ya se ha escrito mucho: “Cualquier lesbiana sabe que Diana no parece lesbiana (...) El personaje que interpreta Anabel Alonso es una lesbiana perdida en un mundo de heterosexuales; no parece tener amigas lesbianas, ni reunirse nunca con lesbianas, no habla jamás de política lésbica o feminista (...). Esa es la lesbiana posmoderna, guapa, simpática, despolitizada y feliz” (Gimeno, 2010: 313-314).

Si Diana, de *7 vidas*, fue un punto de inflexión, los personajes de Maca y Esther de *Hospital Central* también marcaron un antes y después en la historia de la televisión: “doctora lesbiana de clase alta, seduce a una enfermera con dudas” (Platero, 2008: 325). Beatriz de Garay recoge en su trabajo la opinión de una bloguera lesbiana sobre la influencia de estos personajes: “Lo que estamos haciendo es pasar del armario a una falsa sensación de normalidad sin haber pasado previamente por la verdadera normalización social. Porque al menos en mi ciudad ser bollera no es normal. Su lesbianismo [se refiere a Patricia Vico, la actriz que encarna a Maca] es un lesbianismo light, amable, lleno de arrumacos” (González de Garay, 2012: 119). Patricia Vico aseguró en varias ocasiones que el lesbianismo del personaje que ella encarnaba no era más que un elemento secundario y que la historia de amor que vivió con la enfermera que dudaba era eso, sólo amor. Así, “el lesbianismo no es más que un elemento más de la personalidad de la lesbiana de ficción, y de esta forma, la lesbofobia desaparece como estructura de dominación, al igual que la necesidad de redes lésbicas o de un contexto social que muestra elementos culturales LGTB. La fuerza del amor no distingue de género o sexualidad y no requiere de explicaciones estructurales” (Platero, 2008: 319)

“Fijando nuestra atención en las series televisivas, vemos que no se muestra a las lesbianas en un contexto social lésbico o gay; están desprovistas de una red social lésbica o referentes culturales lésbicos. (...) Constituyen “la amiga lésbica” del conjunto de personajes heterosexuales, pero curiosamente no tienen otros amigos LGTB. Los personajes que representan a las lesbianas se utilizan para ilustrar el modo de vida lésbico, mostrando los principales hitos, como son salir del armario, la pareja, la maternidad, etcétera –algo que, sin embargo, no ocurre necesariamente con los varones gays, que aparecen como personajes más maduros que ya no necesitan explicar ni su periplo vital ni su “homosexualidad”-. (...) el rito de “salir del armario”, se repite una y otra vez, con el fin de mostrar la reacción de los personajes heterosexuales: se muestra el pasado heterosexual de los personajes televisivos y el proceso de autoafirmación lésbica. También se hace referencia a la manifestación del “orgullo gay” como recurso humorístico y como referente gay universal” (Platero, 2008: 323)

## D.- Lesbianas de carne y hueso en televisión

La presencia de homosexuales en la televisión español no está únicamente vinculada con la ficción. Sandra Barneda, presentadora habitual de Telecinco, está casada con la también presentadora Tània Sàrrias, pero ambas han asegurado en varias ocasiones que no creen que su vida privada sea de interés, por lo que prodigan, ni mucho menos, su condición de lesbianas. Boris Izagirre, Jorge Javier Vázquez o Jesús Vázquez se han nombrado, abiertamente, como gays y son mucho más explícitos al hablar de su condición sexual en televisión. Jesús Vázquez, además, fue uno de los protagonistas del mediático *Caso Army*, considerado por Llamas uno de los arranques de “homofobia sin duda alguna más violento de los últimos años” (Llamas, 1997: 37). Pero, sin duda, los *reallity shows* han sido grandes espacios televisivos para el “destape de nuevas identidades sexuales” (González de Garay, 2012: 69). Una pareja compuesta por dos hombres fue la ganadora de la primera edición del *reallity show*, también de Telecinco, *La casa de tu vida*. En los programas *Operación Triunfo*, *Pekín Express* o *Fama, ¡a bailar!* también han concursado gays y lesbianas. En la tercera edición de *Gran Hermano* concursaron dos mujeres que se reconocían como lesbianas (Raquel Morillas y Elba Guallarte) y la primera acabó casándose –y protagonizando todo un espectáculo mediático- con otra concursante, que no se reconocía como lesbianas: Noemí Ungría.

“Estas mujeres están desprovistas de discurso político y sus experiencias son tratadas como cuestiones personales privilegiadas por la novedad televisiva, que, sin embargo, están generando imágenes y representaciones sobre el lesbianismo. Todas son conscientes del impacto mediático que tiene su sexualidad, de lo que tanto Jud y Noemí y la propia Raquel, [tras el divorcio de Raquel y Noemí, ésta última comenzó una relación con Jud] han sacado partido convirtiéndose en imagen de páginas *web* y bares barceloneses, participando en programas de televisión y etcétera” (Platero, 2008: 330).

La historia mediática de Nagore Robles (conкурсante de *Gran Hermano*, entre otros programas) y Sofía Cristo (hija de Bárbara Rey y Ángel Cristo) tiene mucho en común con la historia de Raquel/Noemí/Jud: un gran interés de los medios de comunicación por unas lesbianas despolitizadas, que acaban convirtiéndose en iconos lésbicos para las más jóvenes. Sólo hay que echar un ojo a Internet para entender lo que suponen Nagore y Sofía para las lesbianas más jóvenes, que han creado infinidad de rincones en la red en los que recrean, recuerdan y reconstruyen su historia de amor televisada.

Las lesbianas estamos en televisión.

## CAPÍTULO 4. ANÁLISIS DE CONTENIDO

### **4.1. PERFIL DE LAS ENTREVISTADAS**

---

En el apartado 'Proceso de investigación' de este trabajo recojo algo de información sobre las entrevistadas. A continuación, un perfil más detallado de todas ellas:

Entrevistada 1: Tiene 24 años. Vive en un pueblo muy cercano a Donostia. Es periodista y militante activa de un grupo transfeminista muy influyente en Euskal Herria. Afirma ver muchas series de televisión y muchas películas. Tiene un discurso feminista y lesbianista muy desarrollado.

Entrevistada 2: Tiene 20 años. Ha nacido y vive en Alcorcón (Madrid). Estudia Bellas Artes. Se considera feminista, pero no forma parte activa ni del movimiento feminista ni lesbianista. Rechaza los contextos lesbianos por considerarlos 'ghettos'. Afirma no ver la televisión y no estar, para nada, influenciada por esta.

Entrevistada 3: Tiene 21 años. Estudia 'Integración social' en Madrid, ciudad en la que ha nacido y vive. Ve la televisión junto a su madre. Declara no tener mucho control sobre el mando y ver aquello que decide su madre.

Entrevistada 4: Tiene 19 años. Ha nacido en Gasteiz. Estudia Psicología. Está involucrada en el movimiento feminista de Gasteiz, aunque no milita activamente en ningún grupo en concreto. No ve mucho la televisión.

Entrevistada 5: Tiene 22 años. Ha estudiado 'Comunicación' en Donostia y ha realizado un master en el que analiza las relaciones de género en un movimiento social también de Donostia. Ve muy poco la televisión.

## 4.2. ANÁLISIS DE CONTENIDO

---

### A. Lesbianas en búsqueda de referentes

Mucho se ha escrito sobre la invisibilidad, y por ende falta de referentes, de la que somos víctimas las lesbianas. Nuestra presencia en los medios de comunicación cada vez es mayor y, muy poco a poco, muchas lesbianas populares hacen pública su opción sexual. Entonces, ¿seguimos siendo las lesbianas invisibles?

Beatriz Gimeno asegura, como ya hemos visto en el marco teórico, que le sorprende que sigamos hablando de invisibilidad cuando cada vez resulta más sencillo encontrar imágenes de lesbianas allá donde miremos. Afirma, eso sí, que las representaciones del lesbianismo con las que convivimos provocan una invisibilización del lesbianismo real. A este respecto, no todas las entrevistadas coinciden en sus respuestas:

*Hay una invisibilidad total. Creo, además que hay que hacer hincapié en ello (...) Hasta que no lo digas, todo el mundo te va a leer como heterosexual. Eso me pasa a mí. No sé cómo decirte. Aunque lleves una estética más butch, más bollera, más... si no lees, desde una óptica que cate eso, todavía sorprende (...) Después de decir que eres lesbiana, todavía no verlo (...) En general, la sociedad no tiene ese chip (...) Es necesario recalcar para que la gente haga el clack. Muchas veces ni recalcando funciona. (Entrevista 1)*

*Yo creo que somos visibles, lo que hace falta es que esa visibilidad... (Entrevista 2)*

*Más visibles que antes, sí, pero buff... tenemos ahí... (Entrevista 4)*

Más allá de que algunas crean que la invisibilidad es aún total u otras afirmen que cada vez somos más visibles, lo que parece evidente es que no resulta suficiente para ninguna de ellas. Si somos invisibles, o lo hemos sido hasta ahora, ¿dónde buscamos los modelos y los referentes en los que mirarnos?

Las lesbianas necesitamos referentes. Todas las entrevistadas coinciden en ello. Ninguna se muestra tan categórica como una de ellas. Sus palabras creo que son clave a la hora de entender la necesidad de referentes que tenemos al formar nuestra identidad:



*Yo me he criado inventando referentes: en cantantes, en series, viendo lesbianas donde no las hay... (...) Las pocas que había igual no las sentías muy referentes, pero lo menos las veías... (Entrevista 1)*

### *I.- LA IMPORTANCIA DE LOS REFERENTES AL RECONOCERSE LESBIANAS*

La antropóloga y experta en identidad lesbiana, Olga Viñuales, asegura que “una mayor presencia del lesbianismo en los diferentes medios de comunicación, posibilita la construcción de una identidad sexual de forma menos traumática que en épocas anteriores” (Viñuales, 2006: 65). Ninguna de las entrevistadas para este trabajo declara que la aparición de lesbianas en los medios de comunicación supusiera un elemento clave a la hora de reconocerse lesbianas y sí afirman que conocer a otras lesbianas fue algo vital en el momento en el que se reconocieron como tal, aunque no hay consenso a la hora de afirmar cómo se dieron cuenta de que eran lesbianas.

En todos los casos puede observarse que no se trata de una declaración individual y que las sospechas sobre su lesbianismo han sido autoafirmadas socialmente: bien a través de otras lesbianas del entorno bien al empezar a mantener relaciones con otras mujeres.

Veamos ejemplos de diferentes situaciones. A algunas entrevistadas, acceder a lesbianas más mayores de su entorno (acceder a referentes) les sirvió en sus propios procesos:

*Salí del armario porque conocí a más lesbianas (...) Eran mayores que yo y eso me ayudó... evidentemente (Entrevista 1)*

*Con 14 años, una amiga mía era la bollera ‘number one’ del instituto. Ella tenía 16 o por ahí (Entrevista 2)*

*Cuando empecé a sentir atracción por la primera chica (...) tuve necesidad de contárselo a amigas mías lesbianas que eran más mayores: chicas de mi equipo de fútbol que tenían 25 años (Entrevista 5)*

Estos referentes más adultos en el entorno no son la tónica habitual y otra de las entrevistadas comenta lo difícil que le resultó asumirse como lesbiana al no tener ningún referente cercano:

*Tenía miedo porque no conocía a nadie. No tenía ninguna referencia.* (Entrevista 4)  
Sentir que puedes sentirte atraída por una mujer y no tener referentes cerca, hizo que otra de las entrevistadas tuviera que lanzarse a probar para saber si realmente lo que suponía era cierto:

*Me líe con una tía para probar y me gustó* (Entrevista 3)

## II.- ACCESO A REFERENTES VÁLIDOS

De alguna manera, y a pesar de la falta flagrante de modelos y referentes lesbianos, todas acabamos encontrando espejos en los que mirarnos. Las entrevistadas afirman que han llegado a sus referentes a través de dos vías, que considero puede ser extrapolable a muchas lesbianas jóvenes: en su entorno o a través de los medios de comunicación.

Entienden como modelos válidos a mujeres lesbianas de su entorno más cercano: familiares, amigas de la familia, compañeras del equipo de fútbol o mujeres a las que llegan a través del feminismo.

*Más que un referente... la chica de mi instituto fue un "está ahí". Yo creo que me habría dado cuenta de que era lesbiana sin ella, pero al cabo de más tiempo* (Entrevista 2)

*Para mi [mis referentes] son estas: las '7 menos 20', 'Pikarrai'<sup>1</sup>... para mí, ahora mismo, de no tener ningún referente, de estar yo con mi pareja y listo... a poder compartir cosas que, quieras o no, el 90% de ellas también ha vivido...* (Entrevista 4)

*Yo jugaba en un equipo de fútbol femenino y casi todas mis compañeras, mayores que yo, eran lesbianas* (Entrevista 5)

Los referentes que encuentran a través de los medios de comunicación y que más valoran son aquellos productos televisivos producidos por lesbianas. La serie *The L Word*, especialmente, pero también *Lip Service* parecen haber marcado un antes y un después en sus vidas. Todas afirman que los productos televisivos estatales no tienen mucha importancia para ellas, pero las nuevas tecnologías –especialmente Internet- han roto las fronteras de la

---

<sup>1</sup> '7 menos 20' y 'Pikarrai' son colectivos lesbofeministas de Vitoria-Gasteiz

televisión y han acercado a las lesbianas más jóvenes a productos televisivos que, como los nombrados, han sido producidos por lesbianas y en los que sí encuentran un reflejo de sus propias historias.

*Me hacen falta referentes en todos lados: en la literatura, en el cine... y referentes que sean cada vez más nuestros. No espero mucho de los mass media, pero que en 'The L Word' saliera un trans masculino, que no se opera, que era marica y se queda embarazado... pues para mí, que conozco ese caso, que no me sonaba a chino... me parece la hostia. Sí, necesito que se vean esas cosas porque son mi realidad (Entrevista 1)*

*Tener referentes en los medios me ayudó a ver que no era yo de las pocas... verlo por la tele te calma, tienes con que sentirte identificada aunque no te parezcas nada a esa persona ni a su historia, pero yo que sé... (Entrevista 2)*

*Ves la tele y que haya una peli con una relación entre tías y quieras o no... es positivo. Para ti y para los demás... Yo empecé a ver 'The L Word' de vez en cuando y sí que hubo una temporada que cuando lo veía era: "Bua, tía, yo que sé... igual aquí no, pero hay gente que lo hace, que existe como tú" (...) Una serie hecha por una hetero o por una lesbiana... es diferente porque creo que el ser lesbiana y hacer una serie desde tu punto de vista lésbico es totalmente diferente. La tele es importante: la gente ve la tele, mira la tele, usa la tele... Es una herramienta potente (...) La gente ve mogollón la tele y todo lo que ves... entra en tu disco duro (Entrevista 3)*

La televisión, tal y como hemos visto en el marco teórico, no sólo es un reflejo de la realidad sino que se trata de un mecanismo que crea maneras de estar en la realidad. Conocer historias lesbianas, a través de la televisión, fomenta y favorece la construcción de un discurso lesbiano, tanto para las propias lesbianas como para el grueso de la sociedad.

### III.- NECESIDAD DE REFERENTES EN LA CULTURA: DE LA MÚSICA A LA TELEVISIÓN

Resulta evidente que necesitan referentes. Muchas no reconocen la influencia de los medios de comunicación en sus vidas, pero afirman que les hubiese gustado ver su realidad reflejada en ellos. Quizá, dicen algunas, no les hubiese servido demasiado. Otras recuerdan,

como ya hemos comentado, cómo imaginaban posibles referentes y reflexionan sobre quiénes serán, ahora, los referentes de las generaciones posteriores a las suyas.

*Yo estaba enamorada de Bebe cuando había rumores de que era lesbiana. La llevaba en la carpeta. No es lesbiana, que ha dicho cosas muy lesbóforas, pero en esa época jugaba mucho: la corbatita y tal. Hay otras cantantes, ¿cómo es? Irena, que es lesbiana abierta, que va con una guitarra... Luego, ¡Rosana que está en el armario! Nunca lo ha dicho. Nunca, la chiquilla... Todo el mundo dice que es bollera, pero ella nunca lo ha dicho. Estas también... que son como Andy y Lucas, pero en lesbianas. Espérate... Maca y no sé qué... Una es súper bollera y la otra, no. Tienen mogollón de fans. Las bolleras con 15 años escucharán música de fuera, ¿no? Tipo Pink... O escucharán lo que escuchan las heteras y luego... lo llevarán a su esto... O típica canción de Malú que tiene para lesbianas (Entrevista 1)*

*Yo no lo he echado en falta porque nunca lo he tenido en cuenta. Supongo que a todo el mundo nos afecta, de alguna u otra manera, el mundo de la farándula y sus alrededores..., pero realmente me da igual. A lo mejor cuando tenía 14 años si veo que el lesbianismo está en la televisión hubiese dicho: “¡Hostia!”. Pero no sé cómo hubiese reaccionado porque estaba en contra de la tele. Era antitodo (Entrevista 2)*

*A lo mejor me hubiese hecho sentir con más valentía. Si esta lo ha hecho delante de toda España, pero ya te digo... Si hubiera tenido más dificultades a la hora de contárselo a mi familia o amigas..., pero no sé... estoy rodeada de gente muy majeta (Entrevista 3)*

Llama la atención esta última afirmación “gente muy majeta” porque, de algún modo, al declararnos lesbianas empezamos el ‘juego de la aceptación’. En ese juego buscamos espacios de confort, redes de seguridad en las que sentirnos aceptadas. Si es así, que es lo que parece haber pasado con todas las entrevistadas, valoramos muy positivamente y halagamos continuamente a nuestro entorno.

Todas las entrevistadas, en algún momento, hacen referencia a la importancia de su entorno. Esta importancia se hace evidente en el miedo que sintieron al hacer público ante él su lesbianismo y en cómo lo alaban una vez son aceptadas por él. En el mundo heterosexual la aceptación de las lesbianas tiene mucho de condescendencia y muy poco

de sororidad. Algo que resulta obvio debido a que, en la escala del poder, nos encontramos en lugares muy diferentes.

En todas las entrevistas, como hilo conductor, se detectan continuas justificaciones porque parecen buscar –probablemente lo hagamos todas las lesbianas– argumentos para entender muchas de las fuentes de las que surge la lesbofobia que sufrimos: son personas mayores, les causa interés porque nunca habían visto a una lesbiana, lo están intentando, seguro que no hay mala intención... Sobre esto, incidiré más adelante.

#### IV.- CONSTRUYENDO JUNTAS UNA CULTURA LESBIANA

La historia de las lesbianas está aún por escribir. Empezamos a dar pequeñas pinceladas sobre lo que implica nuestra identidad, sobre nuestro pasado o sobre la represión que han sufrido nuestros cuerpos, pero el silencio que ha rodeado siempre al lesbianismo ha evitado que conozcamos nuestra historia.

Todas las entrevistadas muestran un interés por una cultura lesbiana en la música, el cine o la literatura, por ejemplo. Esta construcción de la cultura lesbiana, más allá de venir dada, se trata de un proceso que empieza a construirse entre las propias lesbianas al recomendarse, unas a otras, un grupo de música o una película en la que sí estamos representadas.

Esta misma idea aparece recogida en el trabajo de campo de Inmaculada Mugika, que ya hemos nombrado en el marco teórico. Las lesbianas del País Vasco que entrevistó la actual directora de ALDARTE, centro de asistencia a gays, lesbianas y transexuales, aseguraron entonces que sentían la necesidad de encontrar referentes positivos para contrarrestar “las ideas raras y extrañas acerca de la experiencia lésbica que maneja la sociedad” (Mugika, 2007: 325). Este ejercicio lo han llevado a la práctica, según el estudio de Mugika, a través de diferentes elementos: “la lectura de libros, una conversación con una persona, la visión de series, películas y documentales, una clase de educación sexual, la aparición de gays y lesbianas reales en la televisión, el asistir a una charla, las visitas a Internet, los carteles pegados en las paredes de las calles, etcétera” (Mugika, 2007: 325). Coincide esto con la opinión de las lesbianas entrevistadas para este trabajo:

*Si te recomiendan alguna serie buena que salen lesbianas, a lo mejor la ves antes que otra en la que no salen lesbianas. Amigas lesbianas me recomiendan música, películas... (Entrevista 2)*

En este proceso de creación de una cultura lesbiana, todas coinciden al afirmar que a la hora de elegir un producto cultural para consumir sienten predilección por aquellos en los que aparecemos representadas:

*Sí, sí, claro. Si la serie es 'Los hombres de Paco' pues no... Me enganchan más, sí, por eso de los referentes. Si dejan media abierta la posibilidad a que sean lesbianas me pueden tener mucho tiempo esperando (...) Todas estas series que hay de policías duras, que piensas: "Esta tiene que ser", pero luego... estás viéndolo tres semanas y piensas: "No, no le van a poner pareja". Esas cosas... siempre queda la esperanza en el inconsciente de que pase, que den un giro en la serie y lo hagan (Entrevista 1)*

*Sí, a lo mejor te enganchas más, lo ves más, te gusta más... Quieres llegar a esto... a las historias bonitas. (Entrevista 3)*

*Sí que me pasa. A veces, mi atención se fija más si hay lesbianas en una peli. Consciente o inconscientemente (Entrevista 4)*

Como comenta una de las entrevistadas, no siempre resulta tan atractivo ver a lesbianas explícitas en televisión, por ejemplo, como que jueguen con la ambigüedad y rompan con esa presuposición de la heterosexualidad, aún tan arraigada.

#### V.- LA FUNCIÓN DE LA TELEVISIÓN ANTE EL LESBIANISMO

La televisión parece querer normalizar el lesbianismo, introducirlo dentro de los esquemas del sistema. Las personas heterosexuales van acostumbrando su mirada y moldeando su discurso ante la homosexualidad al ver a personajes gays y lesbianas tanto en series de ficción como en diferentes programas de televisión. Lucas Platero ha afirmado que esta construcción de la sexualidad que llevan a cabo los medios de comunicación genera identidades que deben ser congruentes con el imaginario heterosexual. Parece que a las lesbianas más jóvenes la representación del lesbianismo que aparece en los medios no nos sirve porque responde a una normatividad en la que ninguna de las entrevistadas parece sentirse cómoda.

*El objetivo es claro. Vale, aceptamos a gays y lesbianas, pero como algo normal. Y esa normativización, es como con las bodas, con todo. Ahora, empezamos a salir más en los medios, tendremos que salir como normales. Ahora, que se nos ve más en el trabajo... tendremos que seguir siendo normales y creo que esa función es la que ejerce la sociedad y los medios. Son lesbianas, se casan, tienen hijos... Es totalmente normativizante y está regulando el tipo de lesbianismo, que es ejemplo para toda esa gente que ve ahí sus referentes. No están dando otra opción de ser lesbiana. (Entrevista 1)*

*Yo creo que deberían normalizarlo en el sentido de mostrar los problemas y los no problemas que tiene una pareja de lesbianas. No que se igualen a una pareja hetero, pero no por hetero o por lesbiana porque, a parte de, digamos, lo a contracorriente que puede ir una pareja homosexual... es diferente. Cada pareja es un mundo, pero que tampoco... o sea, no... es que la gente se tiene que dar cuenta por sí misma. No les tienes que poner la pelotita delante de la cara para que se den cuenta de que [el lesbianismo] existe (Entrevista 2)*

*Sí, la ficción debe normalizar el lesbianismo, pero tampoco salirse de la realidad poniéndolo todo tan bonito y tan perfecto (Entrevista 3)*

*Igual el hecho de que en una serie aparezcan lesbianas es como reflejar la realidad. Es una forma de reivindicar, de normalizar, no sé si me explico... Son un intento de normalizarlo, pero también puede quitarle hierro al asunto. Sí, ya está, sí en 'Hospital Central' hay dos lesbianas: "¿Qué más queréis?". A eso me refiero (Entrevista 5)*

Además de no sentirse cómodas con los modelos de lesbianismo que muestra la televisión todas se muestran preocupadas con la normalización de su identidad sexual que están llevando a cabo los medios. Es cierto que la presencia de lesbianas en televisión favorece su visibilidad y su aceptación en los medios, pero como ya hemos comentado antes también se corren riesgos. Visibilizar sólo una manera de entender el lesbianismo deja fuera muchas otras formas de ser lesbianas.

La televisión ha llevado a cabo una ruptura importante sólo por dejar entrar en sus platós a lesbianas, tanto reales como personajes de ficción, ¿le corresponde alguna ruptura más? ¿Hasta qué punto sería conveniente que sean los personajes lésbicos de las series de

ficción, por ejemplo, quiénes protagonizaran más rupturas con la normatividad? Muchas lesbianas no viven relaciones sexoafectivas monógamas, es cierto, pero también muchas personas heterosexuales entienden las relaciones de pareja de otra manera. ¿Cómo influiría en el imaginario social que sea la lesbiana de la serie de moda la que lleve a la práctica el poliamor, por ejemplo? ¿No favorecería a seguir manteniendo la idea de que tanto gays como lesbianas son personajes extraños que no encajan en la sociedad? Ni las entrevistadas ni quien escribe estas líneas tenemos respuestas para estas cuestiones. Queda, pues, abierto el debate.

## **B.- Modelos de lesbianismo en televisión**

La televisión propone modelos de lesbianismo a través de la ficción, pero también dando cabida a lesbianas de carne y hueso. Empezaremos analizando cómo sienten las entrevistadas a los personajes de las series de ficción que han visionado para realizar esta entrevista.

### *I.- MODELOS DE LESBIANISMO EN FICCIÓN*

#### Daniela y Sofía de *Cuestión de Sexo*

Daniela y Sofía son las protagonistas lesbianas de la serie de humor *Cuestión de Sexo*, que fue emitida por Cuatro. Sofía es la hija de los principales protagonistas de la serie. Después de un viaje por Europa aparece en escena con Daniela. Esta última se considera lesbiana, pero Sofía jamás había puesto en tela de juicio su heterosexualidad hasta conocerse. Las entrevistadas han visto los dos capítulos en los que representan las dudas de Sofía ante la posibilidad de hablar con sus padres, sus miedos y resistencias a reconocerse lesbianas y las reacciones del entorno, que aunque en clave de humor, no resultan del todo fáciles.

De todas las series de ficción que han visto las entrevistadas para este trabajo, Daniela y Sofía son los personajes más cercanos a su edad, pero a pesar de ello ninguna las reconoce como modelos de lesbianas.

*En Daniela y en Sofía no me reconozco. Quiero decir, reconozco a unas lesbianas. No estoy diciendo que no puedan ser lesbianas, para nada. Las lesbianas femme y normativas existen, las conozco. Pero estas a mí me crean serias dudas. A la hora de crear una imagen de las lesbianas me parecen muy ficticias (Entrevista 1)*



*Pueden ser lesbianas igual que no. Quiero decir, no. Mi radar es horrible, pero creo que no (Entrevista 2)*

*La verdad es que no. Me pareció muy... eran muy extravagantes (Entrevista 3)*

*Pues no, la verdad. Yo, por ejemplo, no me sentiría nada identificada, no sé... es muy prototípico. No sé. Son muy perfectas ellas, muy monadas, muy todo, muy... y a parte, que no. Lo que hablen... no sé, es que lo vi y me enfadé. Físicamente, no. Me parecen dos modelillos (Entrevista 4)*

De alguna manera sí que ven algo más creíble a Daniela, pero más por la actitud que muestra ante el lesbianismo que por su estética. Daniela, a diferencia de Sofía, no parece tener ningún conflicto con su identidad sexual y se muestra indiferente ante las reacciones del entorno. Cabe destacar que el único entorno que aparece representado en la serie es el de su chica y que, quizá, no sentiría la misma indiferencia ante el suyo:

*A la que supuestamente es lesbiana de antes, será el papel o así, que la veía, un empoderamiento lesbiano que reconozco más. La hippy, puede ser un intento, pero no especialmente... No son dos personas que si me enseñan una foto vaya a decirte: ¡Menuda pluma! (Entrevista 1)*

*A lo mejor en Daniela... porque es un poquillo más pasota del qué dirán (Entrevista 2)*

De la misma manera que parecen sentirse más cercanas a Daniela por su actitud ante el lesbianismo, una de las entrevistadas critica el miedo que siente Sofía al salir del armario debido a que cuenta con un entorno aparentemente favorable:

*No me pareció creíble el miedo que tiene la chavala justo en esta serie. Sus padres que son como así... bastante desastre, progres... No tiene pinta que le vaya a dar un soponcio de primeras (Entrevista 1)*

No hay consenso a la hora de apuntar los motivos por los que Sofía podría tener miedo a hablar con sus padres de su lesbianismo. ¿Lesbofobia interiorizada o miedo a la reacción de sus padres?

*No sé si es lesbofobia interiorizada o el susto que le daba a ella el cambio... No me pareció súper hostil (Entrevista 1)*

*Esta mujer ha descubierto que es lesbiana por esta chica, es su primera relación... ahí, sí, cuando descubres que eres lesbiana siempre te preguntas por qué, no sé qué, no sé cuantos... (...) Yo creo que lo de plantearse preguntas de por qué yo, no es dañino. Sí que habrá gente que desde dentro se rechace, pero no creo que sea el caso de Sofía (Entrevista 2)*

*Si fuera lesbofobia, ¿no se iría tan fácilmente con la chica, no? (Entrevista 3)*

*Creo que es miedo a lo que digan sus aitas (Entrevista 4)*

*Yo creo que sí [es lesbofobia]. Al final estás rompiendo una norma y muchas veces sí que nos autocensuramos... Puede ser como una resistencia a ti misma y no sólo el miedo al qué pensarán tus padres (Entrevista 5)*

La lesbofobia parece ser entendida como algo que impide la acción y no como una situación constante y hostil que va minando poco a poco. Tal y como he comentado en el marco teórico, me uno a la definición que el colectivo R.A.R.A.S.S (Redes antipatriarcales de reflexión y acciones solidarias subversivas) hace de la lesbofobia:

“El mecanismo político de opresión, discriminación y subordinación de las lesbianas en todas las sociedades. El núcleo de la lesbofobia se encuentra en el sexismo en el que se articulan el machismo y la misoginia, que conlleva la expulsión y la separación de las lesbianas de determinados espacios sociales y culturales, pero principalmente de los espacios de los derechos humanos de las mujeres” (R.A.R.A.S.S, 2009)

La mayoría alude a la estética para argumentar que no sienten a los personajes de Daniela y Sofía como modelos de lesbianas y afirman que son demasiado femeninas como para reconocerse en ellas. Ellas mismas justifican la idea subyacente de asociar el lesbianismo a la masculinidad:

*Me parece una feminidad muy normativa. No quiero decir que no haya lesbianas o bolleritas que físicamente sean así, pero no me parecen un referente... (Entrevista 1)*

*Eran más femeninas de lo que suele ser la estética lesbiana (Entrevista 3)*

*Esperaba encontrar dos mujeres súper masculinas. Me ha sorprendido. Igual no están tan estereotipadas como pensaba que podían estar en una serie de televisión (Entrevista 5)*

### Maca y Esther de Hospital Central

Maca interpreta el papel de una guapa pediatra con fuerte carácter, lesbiana desde que aparece en el primer capítulo, de clase alta y preocupada por su aspecto físico, no demasiado femenino, pero tampoco el que puede esperarse de una lesbiana. Esther es una enfermera tranquila, de clase baja, de alguna manera frustrada por todas sus relaciones heterosexuales anteriores, que apenas se preocupa de su aspecto, pero que tiende a una estética tradicionalmente femenina. Todas coinciden en afirmar que les resultan modelos de lesbianismo creíbles. Algo que resulta llamativo debido a la diferencia de edad y situación económica entre estos personajes y las entrevistadas. Parecería lógico que sintieran a Daniela y Sofía, protagonistas de *Cuestión de Sexo*, más cercanas a ellas.

Perciben que en Maca y Esther se da la dicotomía butch-femme, pero no hay acuerdo entre quien cumple cada rol.

*Pues bastante más que otras. Me parece que Maca es bastante creíble como lesbiana, por su facetilla de dura y así. Me parece bastante creíble que se líe con Esther. No me preguntes por qué, son todo estereotipos por un puño, pero no sé. Me parecen como más creíbles, quizás por eso.. porque cumplen el rol femme-butch. No digo que en mi vida practique justo esos estereotipos... Luego me parece un error todo lo que hacen. Las lesbianas de las series no tienen más facetas que ser las lesbianas de las series (Entrevista 1)*

*Me resultan creíbles. Lo que pasa es que veo a Maca como el papel del hombretón de la relación y un poco forzado... Reconozco la figura butch-femme en ellas, sí (Entrevista 2)*

*Maca a lo mejor cuesta más. Sí me las creo. Veo más lesbiana a Esther que a Maca, pero me resultan bastante creíbles (Entrevista 3)*

*Más que a otras..., sí. Pero no sé por qué. Son más normalitas (Entrevista 4)*

*Me resultan creíbles. ¿Por qué? Lo que me ha sorprendido de mi misma es que me esperaba un estereotipo determinado, igual el que tengo yo... He visto que, por ejemplo, Esther y Maca son dos mujeres de perfiles súper diferentes. Luego, miro y a mi alrededor y aunque sí que hay una estética, un patrón, que puedan tener todas algo en común... sí que hay esa diversidad de perfiles en la realidad también (Entrevista 5)*

A pesar de que todas parecen tener claro cómo son las lesbianas femeninas (femme) y las lesbianas masculinas (butch), entre las entrevistadas no hay consenso a la hora de determinar quién cumple cada rol en esta serie de televisión. Las diferentes posturas de las entrevistadas ante quien de las dos cumple cada rol, pueden deberse a que, en este caso, la estética no va ligada a la personalidad de cada una de ellas. Además, la situación de poder en la que se encuentra Maca respecto a Esther puede ser un elemento más para asociar con ella la masculinidad.

No quiero dejar de comentar unas palabras de la primera entrevistada que considero claves: “Las lesbianas de las series no tienen más facetas que ser las lesbianas de las series”. A pesar de estar completamente de acuerdo con esta idea, no quiero dejar de recordar la siguiente cita de Lucas Platero:

“El lesbianismo no es más que un elemento más de la personalidad de la lesbiana de ficción, y de esta forma, la lesbofobia desaparece como estructura de dominación, al igual que la necesidad de redes lésbicas o de un contexto social que muestra elementos culturales LGTB. La fuerza del amor no distingue género o sexualidad y no requiere de explicaciones estructurales” (Platero, 2008: 319)

En los capítulos de todas las series analizadas se demuestra esto que comenta Platero y que no es incompatible con las palabras de la entrevistada: las lesbianas de las series son eso, las lesbianas de la serie; pero son lesbianas en soledad y en calma. Ninguna tiene una red de apoyo lésbico. La negación de la lesbofobia es una constante. Más allá de los posibles conflictos al salir del armario ninguna sufre ataques lesbófobos y esto justifica la falta de necesidad de una red de apoyo entre iguales. De esta manera, el público heterosexual puede seguir la trama lésbica sin sentirse atacado: la lesbofobia no existe y, en caso de existir, no se trata de un problema estructural sino de situaciones puntuales que se superan sin mayor dificultad.

### Bea de Aquí no hay quien viva

Bea es una veterinaria con estética más bien femenina. A lo largo del desarrollo del personaje sí que va evidenciando más su lesbianismo. Sin embargo, las entrevistadas sólo han visionado para esta entrevista el primer capítulo en el que sale, ya que es en ese momento en el que se desarrolla el tema que quería tratar con esta serie y que veremos más adelante.

Ninguna, a excepción de una entrevistada, sabe argumentar por qué Bea les resulta un personaje creíble en su papel de lesbiana, pero tampoco acaban de ver en ella un modelo de lesbianismo válido para ellas.

*Bea me resulta creíble, pero por el humor... Me llama la atención que sea tan femme y luego tenga momentos de comentarios muy burros y muy, o sea, como muy bollereros. Queda poco artificial, pero al mismo tiempo... no me parece tan final feliz: encontrarás el amor (Entrevista 1)*

Puede que esto se deba, tal y como apunta una de ellas, a que se trata de una serie donde el humor es directo, evidente y en muchas ocasiones, absurdo. En las series de humor, como tónica general, están permitidas ciertas licencias que no serían válidas en series que no buscan provocar las carcajadas en la audiencia. Bea y Mauri, el personaje gay de la serie, ironizan sobre su opción sexual en infinidad de ocasiones. Sin embargo, la pluma gay que tiene Mauri queda en evidencia ante la falta de pluma bollera de Bea.

*Pero es que es taaaan increíble... (...) Es como... ¡No te lo crees ni tú! (...): ¿De qué pino te has caído? (Entrevista 1)*

*Habría que ver el equipo de la serie. ¿Cuántos del equipo son hombres y cuántas son mujeres? Desde el punto de vista de un hombre siempre va a ser mejor mostrar a una maricona loca y a una lesbiana dentro del ideal de mujer (Entrevista 2)*

*Las lesbianas (...) crean mucho morbo a los chicos. Quieren atraer al público masculino y hetero y si físicamente fuera más masculina... a lo mejor no gusta tanto (Entrevista 3)*

*Al final... muestran una estética, eso: una chica mona. No son nada... no tienen nada de pluma. Son las típicas tías monas porque para la gente que ve esas series es más atractivo ver a una tía que está buena y, además, es lesbiana. (...) No están hechas para hacer un favor a la bollera deprimida (Entrevista 4)*

*Rosa, por ejemplo, una de las novias de Bea... yo no la veo nada masculina, pero en el guión de Mauri, muchas veces, dice que es una marimacho y así. Igual es falta de realismo. No sé por qué la figura masculina no sale. Igual es falta de información de la realidad o un mecanismo para invisibilizar algo... No sé por qué puede ser (Entrevista 5)*

Los medios de comunicación niegan la pluma de las lesbianas porque se acepta, como ya hemos comentado con anterioridad, a las lesbianas si responden a unos cánones de belleza establecidos. En el imaginario social sigue presente la idea de que entre una pareja de lesbianas siempre tiene cabida un tercer miembro y su respectivo falo. Desde ahí, se niega la masculinidad y su posible sensualidad.

*¿Por qué no hay masculinas? Porque no vende. Porque, quiero decir, ¿a quién le gustan las bolleras masculinas? Además, tendemos a pensar en alguien fea, burda... No. Hay masculinidades súper sexys, para mí, por lo menos. ¿A quién nos iba a gustar esa masculinidad? A las bolleras. ¿Somos el público mayoritario de esas series? No. Somos el público complementario que puedes enganchar y fidelizar teniendo dos bolleras, pero las series tiran mucho a... Si van a ser las protagonistas, que estén buenas y no entienden la masculinidad sensual. La normatividad no lo entiende y los productores no se arriesgan. En cambio, si ves una serie de lesbianas sí hay esas masculinidades porque el público ya está mucho más definido y hay de todo. Para mí es un no arriesgarse porque no entienden cómo podrían hacer, cómo es una lesbiana y cómo podría ser sexy una lesbiana sin ser la lesbiana de peli porno que entienden ellos (Entrevista 1)*

- El prototipo que esperaban de la ficción

El exhaustivo análisis de Irene Pelayo, citado en el marco teórico, sobre las representaciones lésbicas en el cine concluyó con que el que el perfil más habitual de lesbianas en el cine español responde al de una mujer soltera, de entre 19 y 30 años, “con un aspecto externo común y cuya apariencia general no coincide con el cliché de lesbiana

masculina, sino que muestra una actitud y una apariencia totalmente acordes con el modelo femenino tradicional” (Pelayo, 297: 2011).

Las entrevistadas se muestran en varias ocasiones sorprendidas ante la falta de congruencia entre la imagen que creen que la sociedad tiene de las lesbianas y la que proyecta la televisión. ¿Cuál es entonces el prototipo que esperaban encontrar en las serie? ¿Cuál creen que es la estética lesbiana?

*Pues si me preguntas por estética lesbiana, mi cerebro busca la estética lesbiana que se supone que existe. Por lo general, sí que lo identifico, pero, a ver, no es una estética, es un prototipo de mujer que tiene que ser lesbiana. No es que todas las lesbianas tengan que ser así, pero sí que creo que hay un prototipo de mujer que todo el mundo asocia a la homosexualidad. Yo que sé, los típicos clichés: macho, pelo corto, nada femenina... (Entrevista 2)*

*Si me ven a mi sí que igual dicen: “Tiene pinta de bollera”, pero yo qué sé: la forma de vestir, de actuar, de andar... incluso más marimacho como dicen. Si que la gente nos describe y dicen lo mismo: pelo corto, más machorra, más chico... (Entrevista 3)*

*Yo el prototipo que tengo alrededor sí que es de una chica más masculina, que tiene unos gustos determinados, se mueve en determinado ambiente... A mi alrededor sí que veo una estética determinada. Pero yo también tengo amigas lesbianas que no tienen esa estética de masculina (Entrevista 5)*

Esa misma estética que describen, sin embargo, parece provocar cierto rechazo en ellas mismas. Esta tendencia a justificar su imaginario sobre lesbianas también ha aparecido con anterioridad, cuando afirmaban que Daniela y Sofía, protagonistas de *Cuestión de Sexo*, no les servían como modelos debido a su estética tan femenina.

*Pero, a ver, no te estoy hablando desde mi punto de vista. Creo que la gente lo ve así [tras describir cual es la estética lesbiana] (Entrevista 2)*

*Es que a mi no me gusta que se les vea a las lesbianas como masculinas, aunque yo a lo mejor lo sea un poco más. Sí que las lesbianas tienden a la masculinidad. Bueno, o no. Hay femeninas que igual vemos por la calle y decimos: “Ah, no.*

*Demasiado femenina para ser lesbiana". El radar funciona sólo a veces. Se confunde también mucho. El radar, además, puede tirarte para atrás y no lanzarte a por una femenina. Siempre te tira un poco para atrás: ¿Cómo entras a una tía que no sabes si es lesbiana? Pero es que puede serlo. No sé cómo puede evitarse (Entrevista 3)*

Todas coinciden al afirmar que la televisión niega el estereotipo que creen que está más generalizado en la sociedad: las lesbianas son masculinas. Esta negación de la masculinidad responde, según las entrevistadas, a que estos personajes son contruidos para la mirada masculina.

*Desde mi punto de vista, colocar a una mujer que es todo lo contrario de lo que la sociedad se plantea que tiene que ser una mujer y que, encima, no le gustan los hombres, está con mujeres... es romper la dinámica de lo que se suele ver en la tele. ¿Me estoy explicando? Que ver a dos mujeres intimando les mola a los hombres, eso está clarísimo. No sé hasta que punto se hace adrede para agradar al público masculino o porque, en general, el centro de todo es el hombre (Entrevista 2)*

#### ¿La televisión como creadora o espejo de discursos?

Parece entonces que no son los medios de comunicación quienes generan el imaginario sobre el lesbianismo que tienen las entrevistadas y que parece tener la sociedad. ¿Quién crea entonces la imagen que hay del lesbianismo en la sociedad? Las entrevistadas coinciden al afirmar que la sociedad comparte un imaginario sobre cómo son lesbianas y qué es el lesbianismo.

*Yo creo que la mayoría de la sociedad (...) no conoce a las lesbianas. Creo que hay un imaginario de lesbianas real para la sociedad normativa. Evidentemente, quizás no en mí, pero sí que creo que las series pueden influir en la construcción del lesbianismo. No sólo a la sociedad en general sino igual también a las lesbianas más jóvenes (...) Pueden intentar construir algo, pero luego en la realidad lesbiana, creo que, pues, muchas no nos veremos reflejadas en ese prototipo que nos intentan vender... (Entrevista 1)*

*Yo creo que la sociedad es la que crea esa imagen (...) Los medios no hacen ningún favor. Están todo el rato hablando del armario, no sé qué, no sé cuantos... (Entrevista 4)*



*La sociedad todavía ve mal a las lesbianas y eso no se ve en las series (Entrevista 5)*

Este imaginario está ligado a la masculinidad: las lesbianas son unas machorras, camioneras, llevan camisas de cuadros.

*Yo creo que la población piensa lo que te he dicho, que las lesbianas en general... A lo mejor lo primero que les viene a la mente es eso, que son más masculinas (Entrevista 3)*

Sin embargo, como ya hemos comentado, la mayor parte de las representaciones que se han hecho de lesbianas durante los últimos años en producciones de ficción del Estado español, pero también las lesbianas famosas que hemos conocido, no responden a este estereotipo.

*Pero luego los medios proyectan lo contrario, que no tiene nada que ver y que está bien que proyecten eso... (Entrevista 3)*

La imagen que proyectan los medios del Estado sobre el lesbianismo, ¿condiciona el imaginario social?

*¿Va a acabar influyendo en la imagen que tiene la sociedad de las lesbianas? Puede influir, pero también tiene muchas cosas contradictorias (Entrevista 3)*

En definitiva, los medios de comunicación no alimentan la imagen que la población tiene de las lesbianas, pero las entrevistadas se muestran escépticas ante la posibilidad de que los medios cambien la idea preconcebida que hay en la calle sobre el lesbianismo.

#### El lesbianismo, entre la ficción y la realidad

La actriz Patricia Vico, que encarna al personaje de Maca en la serie de Telecinco *Hospital Central*, comenzó a formar parte de la plantilla de esta serie en 2004. Ha llovido mucho desde entonces. La aparición de una lesbiana, que se enamora de Esther –personaje fijo en la serie desde el primer capítulo– causó revuelo dentro y fuera del hospital. Los protagonistas de la serie comentaban entre los pasillos la posibilidad de un amor lésbico y los periódicos del Estado español hablaban de lo modernos que ya éramos. El *boom* fue tal

que los personajes de Maca y Esther empezaron a moverse entre la ficción y la realidad. Las actrices, Patricia Vico y Fátima Baeza, fueron galardonadas con diferentes premios por su trabajo. A recoger el premio Shangay 2008, Vico pronunció estas palabras: “Somos las lesbianas de la tele y estamos orgullosas de ello”.

El éxito de esta pareja televisiva fue tal que la actriz que interpretaba a Maca, Patricia Vico, llevó a cabo una campaña en contra de la homofobia y la lesbofobia junto a Jesús Vázquez en 2006. La campaña, promovida por Amnistía Internacional, buscaba concienciar sobre la situación de discriminación y violencia que sufren las minorías sexuales en todo el mundo. Hace siete años, en el Estado español, no debían existir lesbianas mediáticas que quisieran protestar por la situación de desigualdad en la que viven:

*Eso es el reflejo de lo que estamos diciendo todo el rato. Claro que hay actrices famosas lesbianas. Ahora, a ver, dónde están. Hay una invisibilización súper potente. Es mucho más fácil hacer de actriz y ser súper abanderada y orgullosa porque lo has hecho como una causa. O sea, me parece súper triste que haya que recurrir a eso. También me parece que tenía mucho tirón esta chavala y entonces... ahora, también entiendo el doble esto. Es un poco como las actrices que hacen que tienen cáncer de mama y luego les dan un premio. O sea, me parece... pues eso, lo de siempre (Entrevista 1)*

*Es un poco triste, ¿no? Que tengan que coger a una tía que ha hecho una serie... Mira que no habrá bollerías en la tele. Me parece positivo porque, al final, si que se supone que representan... que son representaciones de personas de la realidad. El Vázquez habla desde su persona y no sé... al final es una forma de invisibilizarlo también, de no normalizar... Es algo que pasa en las series, sabemos que está ahí, pero como que no es real... (Entrevista 3)*

*El requisito era que tenía que ser famosa y lesbiana, ¿no? Pues es que se me hace taaaaan difícil pensar en que no haya nadie con ese perfil... Mejor que salga Maca, aunque sea una actriz, que sólo Vázquez, ¿no? (Entrevista 3)*

Todas coinciden en que hubiese sido mejor que una lesbiana mediática fuera la encargada de llevar a cabo la campaña, pero tampoco parece molestarles que sea una actriz heterosexual quien lo haga. De alguna manera coinciden en que podría ser una buena

manera de acercar la realidad de las lesbianas a las mujeres heterosexuales. Eso sí, las lesbianas de carne y hueso están, existen y ninguna parece explicarse dónde.

Al ser actrices heterosexuales las que llevan a cabo estas campañas y quienes reciben estos premios, el lesbianismo queda relegado a un elemento más de la ficción. Desde los privilegios de la heterosexualidad parece fácil ser lesbiana y más fácil aún galardonar ese lesbianismo que no sale de la televisión. Es políticamente correcto defender los derechos de gays y lesbianas como una causa.

#### **D.- Lesbianas de carne y hueso**

Más allá de las protagonistas de series de televisión lesbianas, este trabajo pretende también analizar qué influencia tienen las lesbianas reales, las de carne y hueso, en la vida de las lesbianas más jóvenes. Lesbianas mediáticas hay cientos: muchas han hecho pública su opción sexual, otras se niegan a hablar del tema, algunas siguen ocultando su identidad.

##### *I.- POLÉMICA EN TORNO A ELENA ANAYA*

Elena Anaya fue galardonada en 2012 con el Goya a la mejor actriz revelación por su interpretación en *La piel que habito*, película dirigida por Almodóvar. Recogió su premio emocionada y generó una gran polémica por la forma en la que dedicó el premio a su pareja. Sus palabras exactas fueron estas: “Se lo dedico a mi amor, porque eres lo más fascinante que me he encontrado nunca y soy profundamente feliz a tu lado”. Ese ‘amor’ es Beatriz Sanchís.

Esa neutralidad lingüística –entendida por todas las entrevistadas debido a lo difícil que sabemos que es enfrentarse al heteropatriarcado– es válida para los y las heterosexuales porque aquello que van a presuponer todos y todas, que Anaya hablaba de su novio, coincide con su realidad. En el caso de Anaya se aferra a la neutralidad para no herir sensibilidades. El día que hablar de nuestras parejas o nuestros amores no lleve implícito que se trata de un ser del sexo contrario al nuestro, la declaración de Elena Anaya se leerá como una declaración neutral. Aún hoy, cuando la no presuposición de la heterosexualidad es una ofensa para muchos y muchas, no determinar que su ‘amor’ es una mujer no puede más que responder a una estrategia de autoinvisibilidad. Eso sí, justificada por todas las entrevistadas, aunque entienden también lo importante que hubiese sido que fuera más clara en su discurso:

*Me sentí identificada y me pareció como muy bonito. No eché de menos que dijera “A mí novia lesbiana le dedico el premio” porque me hubiese parecido como que peor... no sé cómo decirte. (...) Dice varios nombres y “mi amor”. No me molestó. (Entrevista 1)*

*Yo habría dicho mi novia. Me parece una neutralidad que no es necesaria. Claro que fue consciente y lo entiendo. Para las más jóvenes hubiese sido un puntazo que dijese su nombre porque es una actriz de renombre, un personaje público valorado, que si hubiese dicho “a mi novia” creo que hubiese sido una declaración de intenciones (Entrevista 2)*

*Lo dijo con mucha naturalidad, pero tampoco tiene que decir “a mi novia”. Mucha gente dice “a mi amor” o “a mi pareja”. A lo mejor ella habla así, pero es importante que se vea en la tele que famosas salen del armario (Entrevista 3)*

*A mi me parece feo. ¿Mi amor? ¿Quién es tu amor? Me parece un detalle, no sé, por parte de ella... Ocultando un poco... Me parece feo. No sé si es consciente porque tal y como lo dice... Igual, vale, la llama así. Es una cosa entre ellas. Yo quiero creer por como es el discurso que fue inconsciente (Entrevista 4)*

*Pasó algo parecido con Maialen Lujanbio, la bertsolari. Es un poco lo de antes. Por un lado, no veo necesidad de decir a los cuatro vientos... sea tu pareja hombre y mujer. Pero sí creo que si fuera un hombre lo diría a los cuatro vientos (Entrevista 5)*

Las palabras de una de las entrevistadas, que reproduzco a continuación, demuestran la falta de referentes tan brutal que tenemos las lesbianas. La entrevistada afirma que Elena Anaya es un ‘referente naturalizado’, pero Anaya nunca ha declarado públicamente que es lesbiana.

*Di por hecho que todo el mundo sabía que es lesbiana y que no tenía que decir Beatriz, Pepa o como se llame su novia. Yo porque respeto mucho lo de las novias, sobre todo cuando eres una persona famosa. Yo no voy diciendo por ahí si tengo novia o no, pero igual es un poco mi rollo. No creo que fuera consciente porque no es algo que haya ocultado. Tampoco ha alardeado ni ha salido del armario. Es un referente, yo creo, ya naturalizado, pero igual porque yo ya lo sabía. Si Elena Anaya*

*dijera ahora que es lesbiana... no sé, qué chorrada. No es icono lésbico por algo. Me parece que es bastante reservada ella en general, pero es verdad que podría ayudar bastante más en la visibilización (Entrevista 1)*

## II.- ¿ES IMPORTANTE QUE LAS LESBIANAS MEDIÁTICAS SALGAN DEL ARMARIO?

Todas las entrevistadas coinciden al afirmar que sería muy positivo que las lesbianas famosas hicieran pública su opción sexual para convertirse así en posibles referentes.

*Yo ya que lo digan en modo 'show', pues no, pero que salgan con sus novias y estén preparadas para cuando les pregunten: "Esta es mi novia. Soy lesbiana". No me hace falta ya tanto espectáculo porque al final se convierte en un drama el ser lesbiana (Entrevista 1)*

*Hombre, yo desde mi punto de vista lo diría..., pero, a lo mejor, ellas, tienen otra visión. Yo creo que deberían reivindicarse y ya está. (Entrevista 2)*

*Sería útil. Todo lo que es visibilizar el lesbianismo sería útil y si es de famosas muchísimo más porque son más referentes para la gente (Entrevista 3)*

*Hombre, a la sociedad le da morbillo. Esas cosas de casarse y no casarse, pero quitando eso.... Yo creo que esta gente, que es lesbiana de verdad, juega... porque yo puedo ser bollera aquí en Gasteiz y paso desapercibida aunque lle cuatro manifestaciones y puedo tener fuerza, sí, pero esta gente que sale todo el día en la tele... No te digo que estén todo el día reivindicándolo, pero podrían hacer una labor más efectiva de alguna manera (Entrevista 4)*

*Hombre, yo creo que siempre da pie a que haya una aprobación social. Claro que ayuda, pero no sé... En mi experiencia esa referencia no la tenía en la tele, la tenía a mi alrededor. Igual los referentes de algunas personas sí son los que salen en la tele, pero, en mi caso, mis referentes eran la gente con la que andaba y sí que me ayudó mogollón eso. Entiendo que puede ser positivo (Entrevista 5)*

Algunas aluden al tradicional discurso de que al mostrarse lesbiana es posible que algunas actrices o cantantes famosas, por ejemplo, pierdan oportunidades laborales. No hay unanimidad sobre si se trata de un argumento válido aún hoy o no.

*A ver, quiero decir, hay mogollón de famosas lesbianas y no lo sabemos y es como... tan absurdo. Y no es porque son súper actrices y no les van a dar un papel, el típico argumento de la peli. Lesbianas presentadoras, actrices que sin más... Joder, chica, vete con tu novia y no con un parche que te has comprado. En ese aspecto, me parece súper positivo, súper importante que salgan. La de 'Siete vidas' en la vida real es súper lesbiana, desde hace mogollón, pero justo por hacer ese papel lo ha ido escondiendo cada vez más. Ya no sólo las tonadilleras: la Pantoja, la Jurado...*  
(Entrevista 1)

*¿A lo mejor pierde audiencia por alguna gentuza? Pues sí, pero mira...* (Entrevista 3)

Muchas hablan de la presión mediática, por parte tanto de la prensa rosa como amarilla, ante la salida del armario de famosas lesbianas. Desde ese punto de vista, y en un intento de preservar su privacidad, entienden que estas lesbianas mediáticas no lleven a cabo una labor reivindicativa desde su lesbianismo. De esta manera, parecen justificar la idea de que el lesbianismo es algo privado sin dejar de reconocer lo positivo y necesario que sería que lo hicieran. Dan más peso a la importancia de la reivindicación que a su derecho a la privacidad, pero lo tienen en cuenta.

*Pues a ver, si realmente te pones a pensar, hay muchos personajes de la vida pública que no hablan de su vida privada porque creen que no les importa a nadie...*  
(Entrevista 2)

*Hombre, el cotilleo a todo el mundo le importa* (Entrevista 3)

El no reconocimiento, por parte de las lesbianas más famosas, puede parecer que se presenta como una posición, tal y como comenta una de las entrevistadas, apolítica del lesbianismo. Sin embargo, no hay posible postura apolítica ante el lesbianismo. Hacer pública tu condición de lesbiana es hacer política y no decirlo también. No hacerlo es hacer política desde el lado del enemigo.

*Yo cuando lo leí te hace ilusión. Por tanto, tiene que ser necesario porque no a todos los heteros les hace ilusión cuando se enteran que no sé quién tiene un novio. Entiendo ese interés apolítico de: “¿A quién le interesa?”. Pero a las lesbianas nos interesa mucho que se visibilicen estas cosas. No voy a seguir su vida, su boda, su no sé qué..., pero me hace ilusión (Entrevista 1)*

### III.- UN COMPROMISO CON LAS MÁS JÓVENES

En relación a la importancia de que las lesbianas mediáticas hagan pública su condición, todas creen que debe existir un compromiso por parte de todas las lesbianas para visibilizar el propio lesbianismo. Ese compromiso no sólo debe partir de las lesbianas famosas sino que nos corresponde a cada una de nosotras. Eso sí, de las primeras todas esperan un compromiso mayor debido a la situación privilegiada en la que se encuentran.

*Sí creo que hay una responsabilidad social en general. Por eso, me molesta el armario, la invisibilización... Me molesta políticamente porque, hostia, no lo sé... Si no haces visible que existimos, sobre todo para ayudar a las chavalas jóvenes... (Entrevista 1)*

*Todas las lesbianas deberían tener un compromiso con las más jóvenes. Supongo que las más famosas más (Entrevista 2)*

*Sí, pero tampoco hay que ponerlas... O sea, que si no quieren... tampoco tienen que decirlo. A lo mejor soy famosa y no lo digo porque no me parece un dato importante. Es algo privado aunque sí que sería útil para la juventud (Entrevista 3)*

*¿Lo de la tele? Para mí, sin más, porque tampoco le dedico ni una hora al día, pero creo que para la mayoría de la sociedad y sobre todo para las chavalas de 15 y 16 años sí creo que sería bastante positivo, ¿no? Porque al final... si aparece en la tele y todo el mundo ve la tele... porque todo el mundo ve la tele... No sólo es la propia persona a la que favoreces sino que la gente que está alrededor se va acostumbrando a que eso está ahí. Es cierto. Sí que puede favorecer, pero a mí... personalmente, me favorecería más en mi día a día y esa gente no es mi día a día... (Entrevista 4)*

*Creo que todas tenemos, incluso diría, una responsabilidad. Más si estás de cara al público, pero entiendo la postura porque he vivido eso. Muchas veces he evitado decir los nombres de mis parejas. Por un lado, para evitar el conflicto. Por otro, el propio rechazo a nosotras mismas. Pero creo que sí, que deberíamos asumir una responsabilidad y luego, cada una, desde su postura, sus experiencias... haga lo que tenga que hacer (Entrevista 5)*

Muchas han tenido referentes en su entorno que han sido vitales en su proceso y ellas, a su vez, viven abiertamente su lesbianismo como un compromiso para las generaciones venideras.

*Pues no sé si un compromiso, pero yo, como K. de mi pueblo, una de las razones por las que soy tan visible es porque no he tenido referentes que no tuvieran 40 años más que yo (...) Yo sé que para muchas chavalas que están saliendo del armario he sido un referente. No yo, también mi cuadrilla, mi entorno... (Entrevista 1)*

#### IV.- SOFÍA CRISTO Y NAGORE ROBLES: LESBIANISMO TELEVISADO

Muchas lesbianas jóvenes han creado en Internet diferentes espacios de culto a Sofía Cristo y Nagore Robles. En la red pueden encontrarse desde foros a vídeos que recuerdan sus momentos más apasionados. Sin embargo, estas mujeres, protagonistas de infinidad de horas de televisión, no son del todo conocidas por las entrevistadas. Sofía Cristo, hija de la actriz Bárbara Rey y el domador Ángel Cristo, les resulta más familiar. Aquí cabe destacar que existe un estigma importante ante el consumo de prensa rosa. Si bien es posible que las entrevistadas no las conozcan, en muchas ocasiones, sobre todo entre gente joven y formada, resulta difícil que reconozcan que conocen a estos personajes o ven ciertos programas de televisión:

*¿Son muy mediáticas estas tías? Me parece normal, dentro del mundo en el que vivimos... ¿Son dos que han estado en 'Supervivientes' o alguna mierda de esas, no? (Entrevista 2)*

*Me sonaba la cara de esta... ¿Hija del domador, no? A la otra no la conozco mucho" (Entrevista 3)*

*No sé de qué, pero sí que las conozco. No sabía que eran lesbianas" (Entrevista 4)*



*Conocía a Sofía porque es la hija de Bárbara Rey (Entrevista 5)*

A ninguna les sirven como referentes y, además, se muestran preocupadas al saber que sí que lo son para muchas jóvenes y adolescentes lesbianas.

*A mí no me sirven como modelos. Me parece comprensible que las chavalas se fijen en ellas, pero a mí, sinceramente, me parece que son... no sé. No me parecen muy buen ejemplo. No sé si hay un buen ejemplo, pero yo creo que no me fijaría en ellas. (Entrevista 2)*

*Para algunas jóvenes, a lo mejor, sí son modelos... Para mí, desde luego, no. Creo que buscan la pasta y ya, pero no me molesta. Que hagan con su vida lo que quieran, pero no sé si me lo creo mucho... (Entrevista 3)*

*¿Creíbles como lesbianas? Sí, pero no... Me parecen dos estúpidas, la verdad. Me parece triste. Me parecen dos estúpidas y que sean una referencia... Podría ser una persona más importante, ¿no? Y no estas dos... (Entrevista 4)*

*No me gusta, independientemente de que sean lesbianas o no. Habrá que pensar qué figuras aparecen en estos programas y qué repercusión tienen para el resto de la sociedad (Entrevista 5)*

Dos de ellas se muestran también preocupadas al observar que estás dos mujeres, referentes lésbicos para muchas lesbianas del Estado español no generan ningún discurso crítico: ni lo tienen ellas, ni lo provocan en sus seguidoras.

*Son lesbianas, pero no creo que tengan un entorno muy lésbico. Es su realidad. Hablan de su historia de amor. Yo creo que no tienen conciencia política. Igual a Sofía, si le preguntas y desde su mala leche, aunque no sea muy reflexionado, puede ser más política en un momento dado (Entrevista 1)*

*En esa edad crítica, esas niñas que hacen foros a Sofía y Nagore... ahí no hay crítica (Entrevista 2)*

Esta falta de discurso crítico fue analizada por Lucas Platero en relación a la polémica historia de amor entre Raquel Morillas y Noemí Ungría, concursantes del programa Gran Hermano 3, emitido en el 2002.

“Estas mujeres están desprovistas de discurso político y sus experiencias son tratadas como cuestiones personales privilegiadas por la novedad televisiva, que, sin embargo, están generando imágenes y representaciones sobre el lesbianismo. Todas son conscientes del impacto mediático que tiene su sexualidad, de lo que tanto Jud y Noemí y la propia Raquel, [tras el divorcio de Raquel y Noemí, ésta última comenzó una relación con Jud] han sacado partido convirtiéndose en imagen de páginas *web* y bares barceloneses, participando en programas de televisión y etcétera” (Platero, 2008: 330)

La historia de Sofía y Nagore, a pesar de haber pasado más de diez años, tiene mucho en común con la de las citadas concursantes de Gran Hermano. Un amor lésbico televisado en el que no falta ningún ingrediente: amor, celos, drama.

En relación a esto, cabe destacar que la creciente aparición de lesbianas en los medios de comunicación acerca a las lesbianas más jóvenes a un modelo de lesbianismo, más preocupado por el aspecto físico y las últimas tendencias, que por la crítica política ante su situación de inferioridad y vulnerabilidad ante el sistema heteropatriarcal.

Hasta ahora, muchas de las lesbianas que sentían la necesidad de buscar referentes y se animaban a encontrarlos, llegaban al movimiento feminista. Un bastión de lesbianas desde el que se ha generado gran parte del discurso lesbianista.

¿Habrá ganado el heteropatriarcado también esta batalla? ¿Nos ha anulado la normalidad?

Sin embargo, una de ellas puede identificar en ellas ciertos aspectos que le recuerdan a la concepción que tiene del lesbianismo:

*Sí. A la Sofí más... aunque luego con ese labio... ¿A estas alturas de la vida no hacen eso mejor ya? ¿Sabes lo que me parece más realista? Y es triste. Que tengan esos pollos, que sean tan impulsivas, tan burras, tan chabacanas. Fíjate. Me parece muy de lesbianas. Esos dramas, gritando... sin chorradas, muy empalagosas... El público heterosexual las recibirá como trastornadas y locas, como muy chabacanas, muy así... pero al ser tan de la farándula, que están todos para allá... La Esteban no es que esté mejor y es muy heterosexual, que ya lo dijo bien (Entrevista 1)*

Esa idea de los dramas recuerda que las lesbianas no hemos llevado a la práctica la ruptura que planteaba Wittig (“Las lesbianas no son mujeres”) y hemos adoptado uno de los elementos característicos del rol femenino: la visceralidad. De alguna manera, desde ahí, seguimos perpetuando la idea de que el cuerpo es territorio femenino y la mente les pertenece a ellos.

Todas están de acuerdo al afirmar que las lesbianas que aparecen en televisión, pero que no son personajes de ficción, son más válidas como referentes. Una de las entrevistadas alude también a las similitudes entre la historia de Sofía/Robles y Raquel/Noemí:

*En este caso [Sofía Cristo y Nagore Robles] como en el de Raquel y Noemí [concurstantes de Gran Hermano lesbianas] sí que está el componente de que son lesbianas, pero ya es un poco... dentro de la farándula... me parecen como marcianas (...) Es verdad que nosotras, mi mejor amiga también es bollera, tenemos un humor... veíamos el rollo de Raquel y Noemí, pero no nos sentíamos identificadas tampoco. Abrieron el ‘Entiendes’ en Barcelona. Fueron como un boom. Eso es importante, dentro de lo que cabe, por mucho que no me sienta identificada con ellas...” (Entrevista 1)*

*Puede ser que sean más referentes [Sofía Cristo y Nagore Robles] porque son reales, pero no sé hasta qué punto no son también personajes de ficción” (Entrevista 2)*

## **E.- Análisis de contenido sobre los cinco temas elegidos**

### ***I.- PROCESO DE SALIDA DEL ARMARIO Y AUTORRECONOCIMIENTO COMO LESBIANAS.***

A través de la serie *Cuestión de Sexo*

Destacar, como ya he hecho en el marco teórico de este trabajo, que me adhiero con mucho fervor a la definición y propuesta de Beatriz Gimeno sobre los armarios: “Es el instrumento de la desigualdad; no es, como algunos creen, un instrumento inocuo o de autoprotección. El armario nos protege, pero perpetúa la injusticia. Ese complejo mecanismo de visibilidad/invisibilidad, secreto/revelación, sólo debe tener un final: la destrucción de todos los armarios” (Gimeno, 2008: 246)

El proceso de salida del armario es una constante en la vida de gays y lesbianas: nunca se deja de salir del armario. Entre todas las entrevistas se encuentran los siguientes puntos en común a la hora de abordar su primera experiencia saliendo del armario.

-Búsqueda de apoyos en el entorno más cercano, principalmente entre amigos y amigas.

*Fue bastante natural, como estaba esta chavala que me abrió bastante el camino... (Entrevista 2)*

*Pues primero se lo comenté a una amiga, que antes era mi mejor amiga. Ella me ayudó, me escuchaba...(...) Los coleguitas me daban más igual lo que pensaran (Entrevista 3)*

*La verdad es que fue muy diferente al de mis amigas lesbianas conocidas y para mí, muy positivo. O sea, bastante fácil (Entrevista 5) (Explícitamente no habla de una amiga o unas amigas, pero es una constante en una entrevista: cuenta con un entorno de lesbianas)*

-Miedo a contárselo a los padres y madres. Todas hacen especial hincapié en la reacción de la madre.

*A mí madre le dije que tenía novia y me dijo: "Hombre, ya era hora" (...) No creo que mi madre sea la más progre del mundo (Entrevista 1)*

*Yo salí del armario con 14 años, pero a mi madre se lo dije con 18. A ver, mi madre lo sabía antes de que yo se lo dijera y mi padre, yo que sé, es que mi padre... es como que flota en el ambiente. Mi padre no existe. No sé. Me daba miedo. No sé a qué me daba miedo (...). En un momento hablamos de mi chica, pero no le he dicho: "Papá, soy lesbiana". A mi padre nunca se lo he dicho (Entrevista 2)*

*Yo no sabía si decírselo a mi madre o no. Tenía ganas de que lo supieran y quitarme un peso de encima, primero, antes de eso, se lo conté a todos mis amigos (...) "Mamá, díselo a papá, que a mi me da vergüenza". No tenía tanta confianza para decírselo. (Entrevista 3)*

*A mí más que nada lo que me costó fue cómo decirlo: utilizar las palabras precisas o el momento (Entrevista 5)*

-Un entorno familiar aparentemente favorable no evita sentir miedo a las posibles malas reacciones.

*No sé a qué me daba miedo porque yo sabía que mi madre no me iba a decir nada. Le iba a resultar un poco raro y chocante (Entrevista 2)*

*Se lo tomó muy bien, pero yo de los nervios me puse a llorar. Me preguntó:*

*-¿Qué te pasa?*

*-Creía que ibas a reaccionar de otra forma, que ibas a pasar.*

*-No quiero que sufras por la gente (Entrevista 3)*

-Mantener una relación estable con otra mujer hace más fácil el proceso de salida del armario. Esta idea la mantienen incluso quienes no tenían pareja a la hora de comunicar a sus familias y amigos/as que eran lesbianas. ¿Sólo somos lesbianas en pareja? Coinciden todas al asegurar que resulta más fácil salir del armario cuando tienes pareja. ¿Los motivos? Pasan desde una presión por parte de la pareja a un hartazgo por estar ante la familia con verdades a medias.

*Yo creo que la pareja es lo que justifica, realmente, en el momento... Si no es: ¿Cómo lo sabes si no lo has probado? Sí, se utilizada como pretexto. En mi entorno me ha pasado de amigas que saben que son lesbianas, pero cómo se lo dicen a los padres sin tener pareja (Entrevista 1)*

*Yo creo que cuando tienes pareja y tu pareja... O sea, cuando tienes pareja, en cierto modo te sientes un poco más con el deber de decírselo a tus padres (Entrevista 2)*

*Yo no he dicho: "Aita, soy...". He dicho: "Estoy con esta chica" (Entrevista 4)*

*En el entorno más cercano no lo he necesitado. Cuando me di cuenta que sentía atracción por una chica, tuve la necesidad de contarlo sin tener una pareja... Igual en mi entorno más cercano, no, pero en otras situaciones sí que es más fácil (Entrevista 5)*

Destacar que todas las entrevistadas tienen entre 18 y 24 años y la mayoría viven en un entorno familiar ante el que hay que justificar casi cada movimiento. En el transfondo, quizá, resulte menos doloroso notificar la ruptura con el sistema (“Soy lesbiana”) cuando ya vuelves a formar parte de él (“Tengo pareja”). Según Olga Viñuales esto se debe a que en los discursos sociales el amor se ha convertido en un elemento más definitorio del lesbianismo que la propia sexualidad.

La pareja, además, niega la parte política del lesbianismo: dejamos de un lado las reivindicaciones políticas que nos afectan como colectivo para pelear por vivir nuestra relación sexo-afectiva en libertad.

*Yo creo que es más fácil y muchas veces esperas a tener pareja para contarlo. Al principio pensaba que lo diría cuando tuviera pareja. Pero ya no aguanté... paso. A ver si se van a enterar por segundas personas y paso. Creo que esperamos a que no quede más remedio para que no te pillen. Es mejor contárselo tú (Entrevista 3)*

Ese “para que no te pillen” deja en evidencia que aún hoy, muchas lesbianas vivimos el lesbianismo, como constante o en un momento puntual, como algo que debemos ocultar, que no está bien, que no es lo que se esperaba de nosotras.

-Normalización y justificación de reacciones lesbóforas si provienen de miembros de la familia de avanzada edad.

*Yo creo que gente de determinada edad puede odiar el lesbianismo, le puede dar asco (...) A lo mejor las personas mayores dicen que son tonterías pasajeras (Entrevista 3)*

*Yo sí que he vivido, en plan con mis tías más mayores, con mis abuelas... tener que decirles: “Amama, que es mi pareja” y ellas decir “Ah, vale, tu amiga...” Entonces sí que igual es porque no entra en sus esquemas (Entrevista 5)*

### Representación del proceso de salida del armario en la serie *Cuestión de Sexo*

Ninguna se ve del todo reflejada en la representación que desde *Cuestión de sexo* se hace del proceso de salida del armario. Como veremos más adelante, esto se debe a que el proceso del armario se vive como una situación muy personal, que difícilmente puede ser imitada.

*El mío, personalmente, no. Y el de mi entorno... igual tampoco* (Entrevista 1)

*Me ha parecido superficial* (Entrevista 5)

Otras sí encuentran ciertos elementos cercanos a su propio proceso:

*Hombre, pues lo único, la duda de si se lo digo a mis padres o no se lo digo pero, vamos, yo no llegué hasta ese punto* (Entrevista 2)

*Veo una salida del armario muy normal. Me resulta cercano, claro que sí* (Entrevista 3)

*En parte, sí. No me veo identificada porque mientras una ha salido del armario y la otra tiene problemas... no le ayuda. Le está ayudando a ocultarlo también* (Entrevista 4)

Coinciden en que se trata de una representación válida de esta situación, pero ninguna hace una defensa directa de esta representación. Más allá de no sentirse identificadas tampoco realizan una crítica a la propia representación.

*La serie también... al ser tan cómica..., pero me parece respetuoso. No me sentó mal al verlo* (Entrevista 1)

*También es verdad que es ficción y tiene que tener algo de ficción... Si se ciñera totalmente a la realidad, no sería ficción* (Entrevista 2)

Algunas coinciden también en criticar la ya típica representación de salida del armario siempre que aparecen lesbianas:

*Siempre hacen un poco el rollo. En todas las series que hay una lesbiana... sale el problema de tener que salir del armario (Entrevista 1)*

*El tópico de salir del armario (Entrevista 5)*

Una de ellas comenta también que le resulta familiar la representación de la salida del armario en televisión en la que una lesbiana declarada abduce a una heterosexual que jamás había puesto en tela de juicio su opción sexual:

*Hay una lesbiana que convierte a una hetera... (Entrevista 1)*

Al hablar de sus propios procesos de salida del armario, todas las entrevistadas coinciden al afirmar la importancia que dieron en ese momento a sus amistades. En *Cuestión de Sexo* no aparecen los amigos ni las amigas de las protagonistas en ningún momento, haciendo hincapié únicamente en las reacciones de la familia y las amistades de los padres de una de ellas.

*Es que amigos tampoco aparecen en la serie...(Entrevista 3)*

El proceso de salida del armario se muestra como un momento vital muy personal en el que el tener referentes es importante, pero no indispensable. Todas coinciden en que la manera en la que haces público tu lesbianismo tiene que partir de ti y está motivada por las peculiaridades de tu propio entorno. Ninguna declara categóricamente que ver estos capítulos de *Cuestión de sexo* les hubiese ayudado en su propio proceso de salida del armario, aunque algunas sí que aseguran que les hubiese gustado verlo.

*Supongo que sí, ¿eh? Ahora lo veo desde una visión más crítica, más empoderada y desde un feminismo, pero... creo que en su momento, sí (Entrevista 1)*

*Hombre, al verlo quizá me hubiese planteado decirlo... pero, no, no creo que se lo hubiese dicho a mis padres por verlo (Entrevista 2)*

*Sí que igual hubiese sido bueno verlo para tener algo, ver algo, tener una referencia, aunque no fuera real... (Entrevista 4)*



Salir del armario es un momento tan crucial en la vida de cualquier lesbiana que se valora ver situaciones parecidas en televisión, pero ninguna parece servir para ser imitada. Quizá ni siquiera sea posible buscar modelos de esta situación en personajes reales, ya sea en televisión o entre tus amistades, porque las emociones y los miedos, que se mueven al enfrentarte a romper con lo que tu entorno espera de ti, no pueden ser comparados con los de ninguna otra persona.

La serie *Cuestión de Sexo*, como ya he comentado a lo largo de este análisis, es una producción de humor que narra las vivencias de una pareja (los padres de Sofía) y su entorno. Sofía no tuvo ocasión de contar a su madre que era lesbiana y se enteró a través de uno de sus amigos. Su reacción pasó por la sorpresa, la negación y lo que parece una aceptación forzada. Ante esta representación de la reacción de la madre, las entrevistadas tienen posturas antagónicas.

Por una parte, el disgusto que se lleva la madre resulta familiar:

*Yo creo que la reacción de la madre es normal. Mis padres también lo vivieron como un problema, como un conflicto. Yo que sé. Muchos padres lo ven como: "Esta niña no sabe lo hace, está confusa" y más si antes ha tenido relaciones con chicos (Entrevista 2)*

Por otro lado, no resulta creíble o llama la atención:

*Pensé: "Algo está tramando la madre". Todo bien, pero como es una serie de humor... Evidentemente, es que por muy progres que seamos... (Entrevista 1)*

*¿La postura que toma la ama? Creo que, al principio, es como "Ah, qué guay. No me importa" y le hace un poco la rosca... intenta ser apoyo, pero... (Entrevista 4)*

*Lo que me llamó la atención... luego cuando va a su casa y habla con las dos... como que tiene más en común con la novia de su hija que si fuera un chico. En plan: "Vamos a ser amiguitas las tres" o algo así, por ser chica... O sea, que si fuera un tío, la vería como sólo el novio de mi hija, pero ser chica no es solo la novia... (Entrevista 5)*

Destacar que a una de las entrevistadas le llama la atención que la madre diga que su hija es “lesbiana”. Nombrar el término y no esconderlo entre eufemismos resulta sorprendente aún hoy:

*Me llamó la atención porque no dijo “A mi hija le gustan las chicas” ni yo que sé “Mi hija con una chica”, utilizó la palabra lesbiana y me llamó la atención. Dije: Hostia, han dicho la palabra, que muchas veces en las series... (Entrevista 1)*

## II.- NEGACIÓN DEL LESBIANISMO. A través de *Hospital Central* y *Cuestión de Sexo*

Todas coinciden en que el rechazo hacia el lesbianismo del imaginario social parte de la idea de que dos mujeres pueden mantener una relación afectiva (“Son amigas”), pero niega la parte sexual de la relación. Esto provoca una invisibilidad y negación del propio lesbianismo como práctica sexual. La sociedad acepta una relación íntima entre dos mujeres, pero sólo en términos de amistad. En el caso de los gays, las muestras de afecto entre “dos amigos” tampoco están permitidas, pero una vez son evidenciadas no cabe duda de que son pareja. En el caso de dos mujeres que muestran afecto, a pesar de que este pueda ser muy explícito, la tendencia es seguir creyendo que son dos buenas amigas. Esto responde a la estrategia heteropatriarcal de negar la sexualidad de las mujeres.

Todas las entrevistadas reconocen la situación de hablar de una amiga, pero no tanto el propio término. El principal motivo es evitar el conflicto, que en el fondo no es más que evitar agresiones:

*Lo hemos hecho todas en algún momento y nos lo han hecho. Porque no te apetece tampoco vivir explicando tu vida. ¿Los demás? Todo el rato. Peor. Odio más: amiga especial, amiguitas... Los diminutivos (Entrevista 1)*

*Lo he utilizado con mis padres cuando no les había dicho que era lesbiana, pero simplemente por camuflar, porque no les resulte raro (Entrevista 2)*

*Yo creo que es más fácil el hecho de decir: “Aita, ama: Me voy a dormir con, digamos, Leire. Es más fácil, hoy en día también, que decir que te vas a dormir con*

*Jon. Para los 'gurasos' yo creo que es más fácil. Yo creo que hay gente que se autoengaña (Entrevista 3)*

*La primera relación que tuve hablaba de "ella": he quedado con ella, voy con ella... (Entrevista 4)*

*Más que amiga... como mi vía principal para comunicarme es el euskera, sí que utilizo 'neska' en general, pero con determinadas personas sí que utilizo 'bikote'. Es como utilizar una de esas palabras para invisibilizar o para protegerme. Si utilizas 'bikote' es como para evitar el conflicto, para evitar mojarme o reconocer... porque sé que eso va a suponer que tenga que dar explicaciones (...) y muchas veces por pereza... Bueno, no sé si es pereza, pero bueno... (Entrevista 5)*

Esta situación está presente en uno de los capítulos de *Hospital Central* que han visionado y otro de *Cuestión de Sexo*. En el primer caso, la abuela de una de las protagonistas, Esther, se refiere a la novia de su nieta en masculino y ante la pequeña reprimenda, con una gran sonrisa en la boca de su nieta, esta pide comprensión con un "Déjame engañarme un poquito". En el caso de *Cuestión de sexo*, el padre de una de las protagonistas quita hierro a la preocupación de su mujer cuando ve cómo su hija se acuesta con otra mujer: "Tranquila, mujer, que son dos chicas", afirma.

Todas coinciden al, de alguna manera, justificar la lesbofobia que sufren por parte de personas de avanzada edad, de la misma manera que se refleja en el capítulo de *Hospital Central* que acabo de comentar. Las abuelas y los abuelos, igual que los tíos y tías mayores, son figuras ante las que optan no mostrarse lesbianas porque entienden que en caso de hacerlo pueden ser rechazadas. Esto quizá se deba a que son miembros y miembros de la familia en los que, de alguna manera, delegamos el mantenimiento del orden social familiar. Muchas veces, incluso, puede que nos adelantamos a su propia reacción debido al rol que les otorgamos dentro de la familia. Nuestro modelo rompe ese orden social, pero aceptamos que a esas figuras les corresponde mantener en orden ese sistema heteropatriarcal en el que no tenemos cabida.

*Sí, no me pareció ni de lesbofobia ni nada. Bastante tiene la señora con lo que tiene y no está creando una conflictividad. No le supone a Esther limitarse ni nada. Al final la señora no lo está aceptando, está dando sus pasos... Yo creo que hubiera hecho*

*lo mismo. Bueno, una cosa es un día... Bueno, si estoy todo el día con mi abuela y me está diciendo todo el día "tu novio" pues no..., pero si un día me lo dice medio en broma, pues sí... (Entrevista 1)*

*Sinceramente yo también la dejaría: que piense y que diga lo que quiera (Entrevista 2)*

*La abuela es una abuela. ¿Qué se le va a pedir? Pero en el fondo lo sabe (Entrevista 3)*

*Me parece humano. Me he sentido identificada con eso: "¿Dónde está tu amiga?", "¿Cómo está tu amiga?", "No, amama, es que no es mi amiga". Me parece real porque lo he vivido. Entonces ahí sí que me entra la duda, ahí no podría criticar que sea algo estereotipado porque he vivido esa situación, pero no sé si sería más positivo si los medios de comunicación cambiasen y la abuela de la serie tuviera otra manera de verlo (Entrevista 5)*

La influencia de los medios de comunicación a la hora de crear estereotipos y modelos en los que mirarse es innegable y como ya hemos visto hasta ahora, las lesbianas jóvenes también buscan en la televisión un espejo para mirar su identidad sexual. A los personajes de series de ficción, quizá incluso más que a las lesbianas reales que aparecen en televisión, deberíamos pedirles que ante situaciones como el lesbianismo –aún hoy problematizado– fueran más directos y evidentes en su función de creadores de discurso. Las series de ficción reflejan la realidad, es cierto, pero siempre lo hacen desde una manera menos cruda. La audiencia no enciende la televisión para ver en ella sus problemas, sino su cotidianidad. Si realmente desde la televisión se quisiera modificar el discurso de la sociedad ante el lesbianismo, quizá debería obviar, de alguna manera, la lesbofobia y los procesos traumáticos de salida del armario para dar paso a situaciones más positivas –y ficticias– que generen diferentes maneras de ver el lesbianismo. Si unos padres preocupados por la pluma de su hija ven en su serie favorita de televisión sus mismos miedos, estos serán reforzados. Si lo que ven es a una joven lesbiana, en la que pueden sentir reflejada a su propia hija, que es aceptada sin mayor dificultad por sus padres, puede que –y sólo puede porque aún no lo sabemos– se replanteen su postura.

### III.- EL TRINOMIO AMOR, MATRIMONIO Y MATERNIDAD: A través de la serie *Hospital Central*

Lesbianas, sí; pero ordenadas. El amor monógamo, el matrimonio y la maternidad son, según Platero, una estrategia para que las lesbianas “entren en la normalidad a través de los ritos recreados en el matrimonio y la maternidad” (Platero, 2008: 321). En *Hospital Central* esta estrategia de normalización resulta más que evidente.

#### *Sobre el amor*

Las entrevistadas consideran que las relaciones lésbicas, en este caso la de Maca y Esther, están imbuidas en amor romántico en un intento de normalizar las relaciones sexoafectivas de las lesbianas. El amor entre lesbianas es representado como extremadamente afectivo y esto no hace más que perpetuar los roles de género: las mujeres amamos intensamente.

*Creo que en casi todas las historias de amor de la tele se gasta eso y creo que en las lesbianas se identifican más por aquello de “Son dos chicas”. Si las mujeres son románticas... Dos mujeres ya es... Bua. Lo más. Además, con todas las barreras que tienen que superar... son empalagosas a un nivel... En el de Maca y Esther sí que me parece más de amor empalagoso, más romántico. Al ser tan reducido el monto, una vez que lo haces, haces ¡la historia! Simplemente si hubiera un personaje que es lesbiana que esté soltera, no busque el amor, pero no sea una marginada infeliz, que sea un personaje más... El drama de las lesbianas que siempre va increccendo, superando barreras: ahora te pido que te cases conmigo, lo hacemos... Hay parejas que no son así (Entrevista 1)*

*Yo sí que veo amor romántico, pero también he visto cosas que no identificaría con una relación heterosexual. No sé. Igual es también porque son mujeres, pero el cuidarse más entre ellas, tener una relación más tierna... No sé cómo decirlo, pero tener una relación, no sé, más de cuidados (Entrevista 5)*

En la cita de esta última entrevistada queda en evidencia que los cuidados siguen siendo territorio femenino y muy alejado del ideal del amor romántico.

### *Sobre el matrimonio*

La representación de la boda de Maca y Esther se mueve en un intento fracasado de romper con la imagen de boda tradicional. Las novias no van vestidas de blanco, tienen dos madrinas, los invitados visten informales. Sin embargo, no falta ninguno de los elementos de las bodas tradicionales: una de las novias llega más tarde, las dos llevan ramos en la mano, tiran arroz al acabar.

*Me hizo mucha gracia. Todo el rato están hablando de la boda y diciendo: “No es una boda normal”. Parece que están haciendo una transgresión muy grande, pero al fin y al cabo es una boda. Me parece bien que no hagan ir a una de traje y pantalón y... vestido y blanco y no sé qué. Hacen un poco la de boda civil, más normalilla, mas pequeñina, pero luego hay pétalos de rosa... Me hace gracia que van como que es una boda súper disidente y a mi me parece una boda súper normal (Entrevista 1)*

*Menos la vestimenta, que no es la típica, es una boda muy... no sé. Igual tendría que haber sido diferente. Van las dos muy femeninas, pero es que lo son... No sé (Entrevista 3)*

Quizá una de las cosas que más llama la atención de esta boda es que niegan la lesbofobia de los padres de una de las novias. Los padres de Maca son unos empresarios de alta cuna, que no aceptan el lesbianismo de su hija. A lo largo de la serie el rechazo al lesbianismo de su hija es explícito, pero el día de la boda aparecen. Además, Esther, convencida de que sus suegros entrarían en razón, había dejado dos asientos libres en primera fila. Ya habían empezado cuando aparecen, paran la ceremonia, besan a su hija y se emocionan ante el enlace:

*Me llamó mogollón la atención porque me encanta el personaje como dice: “A la mierda, yo con mi decisión tiro para adelante” y me parece... justo eso, como el final feliz otra vez. O sea, encontrarás el amor y todo el mundo acabará aceptándolo porque tu felicidad es lo que más importa. Volvemos a lo de antes: ¿y si no me caso mis padres nunca me hablarán? ¿Y si no tengo hijos? ¿Nunca me hablarán? Es un poco lo mismo que pasa en ‘Anatomía de Gray’. Yo sí que he sufrido lesbofobia directa y mucho más heavy en muchos momentos. Me parece que lo ponen como... no hablan de lesbofobia. Están con la imagen de: “Qué guay, eres lesbiana, te mereces el amor y la felicidad”. No merece hablar de lesbofobia a no ser que sea en*

*un capítulo para hacer la moralina. “Ahhh, no me han aceptado”, pero luego tu entorno le da la vuelta. Es súper duro, pero luego se arregla y es súper guay*  
(Entrevista 1)

*Muy bonito que aparezcan en la boda, pero es muy irreal. No hubiesen aparecido...*  
(Entrevista 3)

*Al final están negando la propia lesbofobia. Es raro. Si tus padres no te han aceptado... y aparecen ahí. Coge la otra, para todo... va donde ellos. No sé. No es una reacción normal esa* (Entrevista 4)

*Yo creo que esa lesbofobia se queda como en un lado: “Vamos porque es nuestra hija”. El rechazo queda a un lado y no aclaran, no dejan clara la postura de los padres respecto al lesbianismo de su hija. Aparecen porque es su princesa*  
(Entrevista 5)

Todas las entrevistadas afirman que ellas no quieren formar parte de la normatividad a través del matrimonio. Eso sí, todas están a favor del derecho a decidir como ciudadanas de un Estado con todos sus derechos, independientemente de la opinión que a ellas les merece el sistema matrimonial.

*A ver, en cuanto a igualdad de derechos, me parece bien que las lesbianas puedan casarse, pero a mí... el matrimonio me parece un... yo que sé. Es una idea estúpida, anclada en el pasado. Si quieres cambiar las cosas no te sitúes al mismo nivel que una pareja heterosexual con algo tan retrógrado como el puto matrimonio. Pero vamos, que sí, que me parece bien* (Entrevista 2)

*Es importante a la hora de hablar de igualdad, pero... por tener que legalizar... no sé si es la palabra correcta. Tener que estar casadas tampoco me parece bueno*  
(Entrevista 3)

*El matrimonio, a mí, me da igual. El matrimonio o no matrimonio. ¿Un logro? Al final, a mí, que la peña se case... es por los papeles. La gente que se ha casado a mi alrededor es por esos casos. Luego, sí. De alguna manera, que una pareja pueda ser pareja oficial y si a alguna le pasa algo y puedas tener el dinero de la otra; si tienes*

*un hijo y pasa algo... Para mí es cuestión de papeleos, herencias y cosas (Entrevista 4)*

*Yo no creo en el matrimonio. Si partes de la realidad que hay ahora... para llegar a la misma altura... pues sí. Porque si estamos hablando de tener las mismas oportunidades... Pero lo que cuestiono es lo que hay detrás de eso. También cuestiono el matrimonio heterosexual. Me parece un logro, pero no me gusta lo que hay en la base (Entrevista 5)*

Los discursos de las entrevistadas generan una gran duda: ¿cuál es el problema con el matrimonio? Todas parecen estar en contra del matrimonio, pero están a favor de los derechos jurídicos que este reporta. Quizá desde el activismo político se ha comprimido tanto el discurso que lo hemos convertido en lemas vacíos de contenido. ¿Es una moda mostrarse contraria al matrimonio? Sólo una de las entrevistadas se muestra categórica a la hora de rechazar el matrimonio como contrato social regulador del sistema. El resto se declaran contrarias a él, pero reconocen los beneficios del contrato social:

*El matrimonio, como derecho político básico, me parece, evidentemente... súper a favor. Estoy en contra del matrimonio en general y del contrato matrimonial como regulador del sistema, sea hetero, lesbiano, gay y todo... Me parece un contrato a abolir (Entrevista 1)*

#### *Sobre la maternidad entre lesbianas*

El embarazo y nacimiento del primer hijo de Maca y Esther se presenta en *Hospital Central* como un camino de rosas. Ambas, emocionadas, reciben con entusiasmo el nacimiento de su primer hijo. ¿Alusiones a las dificultades? Ninguna. Entre las entrevistadas, la maternidad no preocupa como grupo etéreo, pero no lo descartan a futuro.

*En cuanto a mí, no lo descarto. Me parece una pregunta como absurda desde que me la han hecho desde pequeña. Ahora mismo no y es probable que nunca (Entrevista 1)*

*No. No me lo he llegado a plantear como tanto... No. No me lo he planteado. No puedo decirte (Entrevista 2)*



*Ahora no quiero ser madre y en el futuro no lo tengo claro (Entrevista 5)*

Coinciden al criticar que la serie *Hospital Central* obvia las dificultades que atraviesan –más en la actualidad- las parejas de lesbianas que deciden formar una familia.

*En las lesbianas además es una decisión doblemente importante. Lo tienes que buscar. No cabe el accidente ni vamos el “Vamos a probar un rato a ver qué pasa”. En ‘Aquí no hay quien viva’ hacen la cosa de la inseminación del colega. Es lo de siempre. Puedes hacer el drama o contarlo como algo más normal. Realmente es pasta, es un proceso de años, es hormonaciones, mogollón de rechazos, diferentes vías... ¡A ver si empiezan a hablar de adopción también! (Entrevista 1)*

*En la serie sólo reflejan lo fácil, lo bueno, lo bonito. Luego, ¿las dificultades que tiene? Nada... Estaría bien que lo hicieran (Entrevista 3)*

Todas coinciden al afirmar que la maternidad y el matrimonio son dos requisitos que ayudan a las lesbianas a ser más aceptadas en la sociedad. ¿El aro por el que hay que pasar?

*Totalmente porque, fíjate, esa madre tan maja que tuve yo... Lo primero que me preguntó cuando le dije que era lesbiana fue: “Bueno, pero ¿me seguirás dando nietos?” Es un acto reflejo que le salió, pero es eso: bien, bueno, ya está. Es una opción más, pero luego entran todas las normas normativas de la sociedad. O sea, lo que es el éxito, prosperar, tener una familia... Entonces vas ganando galones de aprobación según vas haciendo todas esas cosas en la vida real (...) Yo creo que es eso también lo que se vende en las series. Se feliz, se lesbiana, se normal. Todo puede ir junto (Entrevista 1)*

*¿Casarse y tener hijos? Yo creo que es igual. Tienen el mismo rechazo que si no lo hacen. Bueno, a lo mejor no tanto porque lo tienen más normalizado. Muchos homófobos también piensa que una pareja fuera del matrimonio... no sé, tal. (Entrevista 3)*

*No sé, en esta sociedad heteropatriarcal y chapada a la antigua pues igual... yo que sé. Si al final se va casando todo el mundo lo van normalizando y visibilizando y vas*

*viendo parejas de dos tías con dos carritos... Mañana se casan dos, mañana otras dos, mañana dos tíos... ¿Podría normalizarse? Pues sí, pero a mi no me sirve. No me creo que tengamos que hacer lo mismo. Me parece una estupidez” (Entrevista 4)*

*Creo que no debería ser así, pero por lo que veo ahora, creo que, aunque sean dos mujeres tienen que cumplir con los mismos patrones que se establecen para las parejas heterosexuales. Incluso más porque en las series también hay muchas parejas heterosexuales que no se casan o no tienen hijos. Es, yo creo, una forma de intentar igualarlo: se casan y además tienen hijos (Entrevista 5)*

Parece que no es tanto que nos obliguen a pasar por el aro como que pasamos por el en una búsqueda de aceptación y normalidad. El modelo de vida que impone la sociedad también llega a las lesbianas. Reproducimos el patriarcado, entre otros sistemas de opresión. Eso sí, hagamos lo que hagamos, no lograremos fácilmente acceder a la cúspide de la aceptación.

*No. Es que el problema es que no se tiene que pasar por el aro para ser aceptada. Ni hay que pasar por el aro para ser aceptadas ni la gente te va a aceptar porque pases por el aro. Se puede camuflar, se puede poner bonito..., pero lo único que se necesita es que la gente entienda que una relación, entre dos mujeres o una relación entre dos hombres, entre un hombre y una mujer, cuatro mujeres o cincuenta hombres o al revés... es totalmente aceptable. El matrimonio y la maternidad son un parche. Tampoco se acepta igual a una pareja heterosexual que practique el poliamor que a otra que esté totalmente acorde con la normalidad (Entrevista 2)*

Es más sencillo para la audiencia enfrentarse a una pareja de lesbianas que no llevan a cabo más rupturas –¡Como si fuera poco!– que el propio lesbianismo. Las lesbianas si están casadas y son madres, igual que pasa con las mujeres en general, dejan de ser lesbianas para convertirse en simplemente madres y esposas. Aunque, como ya hemos comentado, ni así se consigue una plena aceptación. Se da, con la maternidad y el matrimonio entre lesbianas, algo que podríamos llamar ‘espejismo de aceptación’. Retomo aquí la idea de ‘Clasificación jerárquica del valor sexual’ de Gay Rubin (1989) en la que los individuos y las individuos ocupamos lugares diferentes en la sociedad según nuestra sexualidad. En orden de importancia: heterosexuales, reproductores y casados; heterosexuales monógamos, no casados y agrupados en parejas; el resto de los heterosexuales; parejas estables de gays y

lesbianas; gays y lesbianas sin situaciones sentimentales estables; y aquellos y aquellas a quienes más se desprecia: transexuales, sadomasoquistas o prostitutas, por ejemplo

Desde la mirada heterosexual, en este caso desde la mirada de los guionistas y las guionistas, no se busca una aceptación mayor del lesbianismo de la que ya existe en la sociedad. No es casual que las bodas de lesbianas no hayan sido vistas en televisión hasta que el gobierno de Zapatero aprobó el matrimonio igualitario.

#### IV.- DIFERENCIAS Y SIMILITUDES ENTRE LA REALIDAD GAY Y LA REALIDAD LESBIANA. A través de la serie *Aquí no hay quien viva*

Las diferencias entre ser gay y ser lesbiana, aún hoy, son innegables. En un mundo como el que habitamos, ser hombre o ser mujer te coloca en puntos de partida muy diferentes. Ya lo dijo Jules Falquet, afirma las prácticas homosexuales de hombres y mujeres “no tienen en absoluto el mismo significado, las mismas condiciones de posibilidad, ni mucho menos el mismo alcance político” (Falquet, 2004).

En la serie *Aquí no hay quien viva*, los dos personajes homosexuales (Bea y Mauri) tienen una conversación sobre el tema en relación a la negativa de Bea a salir del armario. Él le achaca falta de valentía. Ella aboga por la discreción hasta acabar reprochándole que su realidad y la de ella no tienen nada que ver.

Las entrevistadas coinciden con Bea al afirmar que es más fácil reconocerse gay o salir del armario siendo gay que lesbiana.

*Pero, a ver, depende qué gay y qué lesbiana. Un marica que sale del armario a los 40 años es diferente a uno con pluma desde los 7 u 8, que no es que tengan que salir del armario sino poner nombre a algo que sabe todo el mundo y empoderarse o una bollera muy masculina que no ha entrado en los roles de feminidad o una con 27 que se enamora por primera vez de una tía. Hay casos y casos, pero así, generalizando, creo que los gays... lo tienen más fácil (Entrevista 1)*

Destacar aquí que habla de niños con 7 u 8 años con pluma y los relaciona con la homosexualidad, cuando a esas edades la identidad sexual no está desarrollada. Quizá a lo que se refiera es a niños que desafían los roles de género impuestos en la sociedad.

Parece que estamos continuamente buscando estereotipos en los que movemos (niños con pluma o niñas muy masculinas), pero la realidad de gays y lesbianas es mucho más diversa y compleja. El proceso vital de una niña, por ejemplo, que siempre ha sentido estar fuera de la norma al desafiar el rol de género establecido para ella no tiene nada que ver con la realidad de una mujer, que jamás ha puesto en tela de juicio su feminidad u opción sexual y un día, de pronto, se enamora de otra mujer.

*Es diferente entre gays y lesbianas porque también es diferente el rol femenino que el masculino en la sociedad (Entrevista 2)*

*Yo creo que sí que es diferente entre gays y lesbianas. Yo no sé, joe, pienso, yo es que no sé si veo más gays que lesbianas, ¿no? Es que al final todo el mundo tiene un amigo gay. Sí que me parece que al final es diferente porque tenemos una traba más. Es que, a parte de que “Muy bien, tú puedes ser homosexual, pero eres tía”. Yo tengo amigos que son gays desde hace... yo que sé. Ahora mismo, en mi realidad, hay más tías bolleras que tíos gays, exagerado, pero porque yo también me muevo ahí... Pero luego siempre tienes un amigo gay (Entrevista 4)*

Una de las entrevistas apunta los motivos por lo que puede resultar más fácil este proceso para los gays que para las lesbianas:

*Los gays si encuentran el entorno: Internet, otro amigo gay... hacen una red solidaria de gays o siempre tienen una red de chicas que les protegen. Un marica siempre tiene a las amigas: “Tranquilo, cari, que nosotras te queremos igual”. Eso ayuda un montón. Creo que una bollera juega y, según qué edades, con muchas desventajas: miedo al rechazo de sus amigas que empiezan a decir: “No quiero ducharme contigo”. Los tíos nunca le van a dejar ascender a ser uno de ellos porque es una tía, aunque sea bollera. Me parece más tierra de nadie, una vez más, la de las tías. Según qué edades, qué colegas, qué tías, qué entorno, si tienes que disimular... (Entrevista 1)*

Cabe destacar como una realidad palpable que las lesbianas cuentan con menos apoyos del entorno que los gays. El apoyo de las amigas, como comenta la entrevistada, es una red de seguridad con la que cuentan muchos jóvenes y adolescentes gays, y que está muy alejada del estigma y la discriminación que, en muchos casos, sufren las lesbianas a esas edades.

Esto quizá se debe a que los gays, desde la situación de poder que les otorga su masculinidad, creen tener el permiso para jugar con la feminidad entre mujeres. Este juego no les está permitido con otros hombres. Las lesbianas, despojadas de poder porque son mujeres, juegan también con la masculinidad, pero este juego de roles a ellas no les aporta una red de seguridad con el sexo contrario y les excluye del propio.

Bajo esta premisa compartida por todas: es más fácil reconocerse y salir del armario siendo gay. No es extraño también que todas coincidan en que existe más lesbofobia que homofobia. Sin embargo, muchas afirman que la violencia que sufren los gays también es más directa y burda que la que sufren las lesbianas. Parece que la homofobia tiene más que ver con las discriminaciones explícitas o la violencia más directa.

*Igual al marica le pegan más palizas porque la pluma es más visible, pero ya que la pluma es más visible también tienen esas cosas, también las amigas chicas ayudan mucho. Algo que a pocos maricas les he visto reconocer. Yo a mis amigos maricas les he dicho: "Desde los ocho años hemos estado contigo, tus amigas bolleras. Y no hemos dejado que te tocarán un pelo". No sé. (...) (Entrevista 1)*

*Yo creo que ahí sí que se diferencia mucho las chicas de los chicos. A la gente les da más igual dos chicas de la mano, que a lo mejor son amigas... pero los chicos ahí tienen mayor repercusión, más problemas porque dos amigos no pueden darse la mano, aunque sean heteros. Dos tíos tienen más problemas con los besos, los abrazos... Hay más lesbofobia que homofobia, pero no sé... tampoco te puedo decir. Es que también, según las edades... Los tíos sufren muchísimo: si son sensibles son maricones (Entrevista 3)*

*Creo que es diferente la homofobia de la lesbofobia. Por lo que he vivido yo, creo que los tipos de discriminación o los ataques son diferentes. Incluso diría que, igual, las discriminaciones homófobas son como más visibles: insultos, agresiones físicas... (Entrevista 5)*

En cuanto a la lesbofobia, no parece que consideren violencia la invisibilidad o la hipersexualización del lesbianismo. Sobre este último punto, es innegable que los ataques que sufren los gays, por parte de hombres, giran en torno a la violencia física y no tienen necesariamente una connotación sexual. Los hombres que acosan a las lesbianas ejercen

contra ellas una violencia claramente sexual y patriarcal. Desde un piropo grosero mientras se besan a intentos de violación. Objetivo, este último, que siempre parecen tener en mente. De algún modo, en el imaginario social masculino está implícito que una pareja de lesbianas es el complemento perfecto para llevar a la práctica las fantasías sexuales que han aprendido con el porno. A ello me refiero al hablar de hipersexualización del lesbianismo.

Las lesbianas están situadas en el 'mundo de las mujeres' y en ese mundo las discriminaciones son múltiples. Ser mujer lleva implícito sufrir constantes discriminaciones a lo largo de toda nuestra vida y, desde ahí, desde el estar acostumbradas a sufrir, a ser ninguneadas y vivir siempre en un segundo plano, parece que a muchas lesbianas nos cuesta identificar la violencia que sufrimos explícitamente por ser lesbianas. En ese 'ser lesbiana', además de la violencia que acompaña a nuestro sexo y a la construcción de género que se asocia a él, nos encontramos ante la lesbofobia, que implica un paso más, una batalla que no conocen las mujeres heterosexuales.

*Ser hombre es más fácil que ser mujer en modo global (Entrevista 1)*

*Pero las discriminaciones a las lesbianas son más como de orden social, más como de base. No sé cómo decirlo (Entrevista 5)*

El interés que suscita el lesbianismo implica, muchas veces, una negación de la lesbofobia desde las mismas lesbianas y que se convierte, en muchas ocasiones, en una defensa del propio agresor.

-Porque se tiende a creer que las relaciones entre mujeres son más afectuosas:

*Pues no lo sé. Puede que haya más homofobia porque siempre es más bonito ver a dos mujeres que a dos hombres juntos (Entrevista 2)*

-Porque desde la mirada masculina aún perdura la imagen de las lesbianas que ha creado la industria pornográfica:

*Hay más lesbofobia, creo. Aunque todas las mierdas de series que dices y así, para el mundo hetero y así es más atractivo dos bolleras en una serie... Pero sí que creo que hay más lesbofobia que otra cosa (Entrevista 4)*

Las entrevistadas entienden la decisión de no salir del armario de Bea, la protagonista lesbiana de la serie *Aquí no hay quien viva*. Sin embargo, argumentan que la postura más favorable al lesbianismo sería la contraria, aunque no hay consenso sobre si ha de decirse directamente o no.

*Cada decisión es de cada una. Yo nunca he sido de empeñarme en que salgan del armario a no ser que alguien lo esté pasando mal, se sienta limitada o necesita un apoyo en un momento determinado. La gente que sigue así... allá tú. A mí políticamente no me parece bien porque creo que sigue invisibilizando, pero no discuto con la gente que hace eso. Digo: "Es estúpido. No lo comparto. Tú misma. Eres un globo de helio. No tienes etiquetas". A mí políticamente es ¡por favor!"*  
(Entrevista 1)

*Tus relaciones son tuyas, pero creo que a día de hoy es importante visibilizar el lesbianismo como la homosexualidad masculina porque hay que romper... y creo que sólo se puede romper haciendo que la gente vea lo que hay"* (Entrevista 2)

*A mi no me parece que sea la solución. Yo hago lo que quiero con mi vida, pero no lo voy diciendo. No hace falta que lo vayas diciendo, pero vivir en plan... no sé, no sé... Me parece un poco estúpida la decisión de no decir nada.* (Entrevista 4)

*Yo no podría vivir sin contárselo a nadie. No hace falta que lo vayas pregonando, que se enteren cuando te vean y ya está.* (Entrevista 5)

Llama la atención que todas, a pesar de no verlo como una opción válida para ellas, sí que entienden la decisión que toma Bea en la serie. Sin embargo, parece razonable afirmar que se trata de una opción viable, pero no fácilmente vivible. Por otro lado, hay una diferenciación clara entre lo público y lo privado. Los procesos de autoaceptación como lesbiana y la salida del armario no son situaciones fáciles para ninguna lesbiana y, desde ahí, se entiende que muchas no quieran dar el paso y se les otorga la posibilidad de hacerlo o no, como opción privada. A nivel macro o en el plano de lo público, se entiende, exige y valora que las lesbianas hagan público su lesbianismo para facilitar el proceso. Este proceso se sabe tan difícil que desde lo privado no se juzga a quien no quiere llevarlo a cabo.

No parece entenderse la postura política ante el lesbianismo como algo implícito a la propia práctica sino como una opción personal. Cualquier acción política es agradecida y considerada positiva, pero nadie parece exigir que estas se lleven a la práctica, ni siquiera se lo exigen a sí mismas. Si colaboras en la visibilización, bien; sin ayuda en la creación de referentes, genial; pero... si no lo haces, no pasa nada, no hay réplica ni juicio. Entre las entrevistadas –a excepción de una de ellas que afirma categórica y sin matices que el lesbianismo es algo político– tampoco está claro lo que es hacer política con el lesbianismo. Hablan de política cuando se refieren a hacer pública su opción sexual. Ante la duda de vivirlo como algo público y privado sí que predomina la opción de hacerlo público, de vivirlo.

*El lesbianismo no es algo privado. No sé cómo decirlo... ¿es para mí y ya está? Para mí... si lo vives como algo privado, no puedes ser como quieres ser (Entrevista 4)*

Ante la idea del lesbianismo político como opción consciente, las entrevistadas difieren:

*No he podido elegir mi lesbianismo, pero lo elegiría. Es llevar la revolución en tu cuerpo. Es una ruptura no elegida. No se elige ser lesbiana, pero sí se elige actuar, a lo mejor, para intentar cambiar algo y que ser lesbiana te ayude... Creo que es político (Entrevista 2)*

*Mi lesbianismo no es político. Es un gusto. Es una opción. Sí, es que yo creo que no se nace nada vas haciéndote... Vas probando, viendo, por los gustos... Igual que te gusta el azul, el rosa, el negro, el verde. Igual puedes cambiar. Es privado, pero sin tener que estar en el armario. O sea, que si vas de la mano o te besas con una chica por la calle, no te miren (Entrevista 3)*

La falta de discurso ante el lesbianismo es lo que hace que otra de las entrevistadas no considere su opción sexual una actividad política:

*He estado pensando sobre eso y me he dado cuenta de que no tengo ningún discurso. Nunca he reflexionado sobre eso. Igual sí que tengo cosas claras en cuanto a experiencias negativas que he tenido en mi vida. Yo sí vivo algún tipo de discriminación, algún tipo de ataque por ser lesbiana... sí que tengo una posición ante eso, pero no tengo ningún discurso como lesbiana (Entrevista 5)*



## V.- REPRESENTACIÓN DEL SEXO LÉSBICO: A través de la serie *Los hombres de Paco*

Encontrar escenas de sexo lésbico en las televisiones del Estado español es imposible hasta bien entrada la madrugada, cuando los canales secundarios emiten cine pornográfico. Al analizar los discursos de las entrevistadas, podemos concluir que esta falta de representación del sexo lésbico fuera de este formato cinematográfico está motivada por diferentes causas:

-Negación de la sexualidad femenina por la construcción de género impuesta a las mujeres

*Para mi es una invisibilización de la autonomía de nuestra sexualidad, de nuestros cuerpos y de nuestros deseos (Entrevista 1)*

*Por ejemplo, pues es que, en Pepa y Silvia [protagonistas lesbianas de Los hombres de Paco] me impactó la imagen de que iban a empezar a darlo todo... se supone que estaban cachondas y van y se paran para verse el sujetador. En plan, las tías tiran más para la moda (...) Están ahí dándolo todo y: "Ay, ¡el sujetador!". No sé. No sé. No me gustó (Entrevista 3)*

-Desinterés por la realidad de las lesbianas

*No me sorprende que se represente tan poco. No se conoce. No creo que se hayan molestado en saber cómo follan las lesbianas (Entrevista 2)*

-La idea extendida que afirma que las relaciones entre lesbianas son principalmente afectivas y el sexo queda en un segundo plano

*Las lesbianas no follan, se dan besitos y tonterías. No interesa transmitir a las mujeres empoderadas que se pueden dar placer entre ellas. No cabe en la cabeza de nadie. Por mucho que hagan todo el proceso de visibilización, siempre es en clave de amor, pero no de morbo, ni sexo, ni deseo, ni autosuficiencia (...) Hay series en las que ni siquiera se levantan en la cama después de haber follado, ni hacen el velado como hacen con otras parejas. Maca y Esther sí que salen en la cama en plan*

*después del momento y sí que tienen algún momento de sexo apasionado (...) Qué bonito (Entrevista 1)*

*(...) No piensan tanto en lo otro... las lesbianas no follan (Entrevista 3)*

-Falta de representación de sexo en general

*¿En las series hay más escenas de sexo hetero? Pues eso (Entrevista 3)*

*En la tele debería representarse más sexo lésbico, pero también heterosexual (Entrevista 5)*

En todo ello está la idea subyacente, que he comentado con anterioridad, que las pocas representaciones de sexo lésbico que pueden verse en televisión están pensadas para el público heterosexual. Desde ahí, es muy lógica la reflexión que hace una de la entrevistadas al afirmar que, en todo caso, el sexo lésbico está, de algún modo, permitido en televisión. Esto no pasa con el sexo entre gays:

*Es aberrante, realmente... con los tíos incluso más. Puedes ver un pico, el mariconeo de que te pego en el culo, no sé qué..., pero dos tíos enrollándose de verdad, dándose unos muerdos y cogiéndose el culo, ya no digo nada de sexo... eso es súper aberrante para el público en general. A la gente le da asco, cambiaría de canal. Y las tías, todavía, por lo menos, crean el imaginario de la peli porno para muchos tíos y además puede ser un reclamo para los tíos (Entrevista 1)*

El sexo lésbico es, sin ninguna duda, un reclamo para el público heterosexual, principalmente masculino. Esto se presenta como una preocupación para las lesbianas entrevistadas, que no consideran que evitar las representaciones de sexo lésbico sea la solución para evitar que esas escenas sean consideradas como elemento para satisfacer fantasías sexuales:

*Se puede caer en ser un reclamo para heterosexuales, pero es que por mucho que hagas un sexo diferente... eso ya está en el imaginario social. Dos tías. ¡SON DOS TÍAS! ¡Están enrolladas! En 'Cuestión de Sexo' se dan dos besos y el chaval dice que definitivamente no es gay..." (Entrevista 1)*

*El riesgo está siempre y hay que dejarlo de lado para representar el sexo entre lesbianas (Entrevista 2)*

*Habría que correr el riesgo para que se vea que las chicas lesbianas también follan, que tenemos sexo. No hace falta que se sepa, ¿no? Pero si hablamos... si follan los heteros, ¿por qué no van a salir dos lesbianas? (Entrevista 3)*

*Al representarlo en estas series sí que es para poner cachondos a los tíos. A mi, personalmente, no me pone cachonda ver a dos tías monísimas... que no, que no. Que los gestos... es que es todo... ves cómo están poniendo al tío que lo está viendo. ¿Habría que representarlo? Pues chico, si quieres representarlo, representálo. Pero hazlo bien, chico (Entrevista 4)*

*El sexo entre lesbianas se hace totalmente para los tíos ¿Cómo evitarlo? En la forma de transmitirlo no cambiaría nada. Eso ya sería un trabajo de educación, yo creo. Quiero decir, la forma no sería evitar esas representaciones (Entrevista 5)*

La serie *Los hombres de Paco* es la producción de ficción del Estado español que más escenas de sexo lésbico, más o menos explícito, ha emitido. No hay unanimidad a la hora de afirmar si las escenas que visionaron para realizar estas entrevistas le resultaron creíbles o no:

*Me pareció creíble en cuanto a la pasión. Ellas me pareció que lo hacían súper bien, pero luego me pareció súper performativo. Luego estuve pensando que las escenas de sexo hetero también hacen así: es todo perfecto, te empujo, te tiro. Me pareció, dentro de una escena de sexo, una de las que sale en la tele. Ellas no me pareció que estuvieran tan mal. La escena del coche me pareció bastante buena (Entrevista 1)*

*Hasta cierto punto sí me han resultado creíbles, hasta cierto punto. Lo de empezar a desnudarse en el parking... pues no. Pero hasta ese detalle, sí. (Entrevista 2)*

*Todo es muy normalito. No se veía mucho, pero tampoco se va a ver mucho, ¿no? No es una porno... (Entrevista 3)*

*Me pareció eterno... ¿Creíble? En algunos aspectos, sí, pero era como muy literario... No sé. En algunos planos sí que me sentí identificada, pero si tuviera que plasmar mis relaciones sexuales no serían así ni de coña. No sólo sería estar acarameladas en una cama, dándonos picos, acariándonos el lomo..."* (Entrevista 5)

*¿Creíbles? Son dos tías buenas, no sé que... están hechas para ese público [hombres heterosexuales]* (Entrevista 4)

La única de las entrevistadas [Entrevistada 4] que es categórica al afirmar que no le resultaron creíbles argumenta su postura en torno al aspecto físico de las protagonistas de las escenas. Un motivo constante a lo largo de toda las entrevistas para afirmar o negar sentirse identificadas con las lesbianas que aparecen en ficción. Los motivos por lo que no son del agrado de otras [Entrevistada 1 y 2] parecen estar más relacionados con la propia irrealidad de la ficción, que en muchas ocasiones refleja situaciones reales, pero que se alejan mucho de nuestra cotidianidad. La alusión de otra de las entrevistadas [Entrevistada 5] a lo dulce que resulta el sexo lesbiano en esas escenas responde, como ya hemos comentado con anterioridad, a la idea de que la pasión no ocupa un papel tan importante en una relación entre dos mujeres.

Si la representación del sexo entre lesbianas está creado desde una mirada heterosexual y masculina para otra igual, ¿dónde encuentran las lesbianas más jóvenes escenas de sexo creíbles? En los mismos sitios en los que buscan referentes, en las producciones llevadas a cabo por lesbianas. La serie *The L Word* dirigida por Ilene Chaiken, lesbiana. Otra de las series que nombran *Lip Service* también está creada por una lesbiana: Harriet Braun. Comentan también como creíbles las escenas de la película *Habitación en Roma*. En este caso, el film está dirigido por un hombre, Julio Medem. El largometraje está protagonizado por Elena Anaya. A excepción de esta película, las dos series que nombran como referentes válidos de representación del sexo lésbico no son producciones estatales. Las lesbianas tenemos mucho que agradecer a Internet.

*En 'The L Word' sí que me han parecido creíbles. Yo creo que lo hacen bastante bien. Tienen que tener una composición guay, porque yo que sé... yo creo que soy mucho más patosa que lo que sale en la tele y tampoco quiero ver eso. O sea, que tiene que ser como amable. 'L' también tiene unos momentos que, en fin, que no.*

*Tiene que ser variado, pero claro, para eso necesitas una serie de lesbianas, con parejas diferentes (Entrevista 1)*

*En la serie 'L' sí que me han resultado creíbles. Había una también... 'Lip Service', creo" (Entrevista 3)*

*En 'The L Word' hay alguna que sí... pero quitando ahí... no he visto yo, ni en pelis ni nada. 'Habitación en Roma' sí que es más así porque son dos tías más normales, es más creíbles que todas las mierdas que vemos aquí... pero 'L' le da mil vueltas (Entrevista 1)*

*Me gustaron las escenas de 'Habitación en Roma', por ejemplo" (Entrevista 5)*

Más allá de las producciones a las que acceden a través de la red y que conocen a través de otras amigas o conocidas lesbianas, las lesbianas jóvenes han aprendido a mantener relaciones sexuales sin ejemplos en los que mirarse. Bien es cierto que las escenas de sexo heterosexuales no son muy didácticas y, más allá del coito o la felación, no facilitan referentes tampoco a los y las jóvenes no homosexuales.

*Me hubiera ayudado 'L', pero empecé a verlo ahí. Desinformación total. Era un poco inventarlo todo sobre la marcha porque la otra persona también era novata. Las dos era como la primera chica con la que nos enrollamos. No sé si echaba de menos referentes en esa época porque era todo un poco como probar... También era muy joven, no sé..., pero no, no tienes ningún puto referente y estas series no te enseñan nada. 'L' está bien, pero... (...) Durante la práctica buscas placer y si lo consigues... Igual echaba de menos saber las miles de opciones que hay para ello porque siempre acabas con una mojigatería extraña de no saber qué más puedes hacer (Entrevista 1)*

*No tengo el recuerdo de haberme visto perdida (...) Supongo que 'L' ayudó, pero sin buscarlo (Entrevista 3)*

Las relaciones sexuales entre dos mujeres y entre dos hombres no son nombradas. En el caso de estos últimos parecen siempre estar en boca de todos y todas, pero con el único objetivo de desprestigiarlas. Eso sí, en el caso de los gays, la poca información que se

facilita desde los centros educativos (usar el condón) les sirve para evitar enfermedades sexuales en sus prácticas, pero ¿cómo se evitan las ETS entre dos lesbianas?

*Es como cuando vas a dar una charla al cole y te preguntan: “¿Cómo follan las lesbianas?” Yo entiendo la pregunta perfectamente porque ni yo misma lo sabía... (Entrevista 1)*

*Pues la verdad es que sí... Cuando vienen a la ikastola nunca, nunca... te explican que hay otras maneras de mantener relaciones sexuales. Te dicen: “Mira, esto es un condón”, pero es lo único que explican. Yo he echado de menos que venga alguien y te explique (...) que me digan que hay otras maneras de mantener relaciones sexuales (Entrevista 4)*

*Con mujeres, no. Con hombres sí que eché en falta. Puede que suene raro. Las relaciones sexuales que he tenido con mujeres y he tenido con hombres no han tenido nada que ver. Se me han hecho mucho más fáciles las relaciones con mujeres (Entrevista 5)*

Además de la falta de referentes en ficción otras coinciden al afirmar que no recibieron una educación sexual óptima ni en el colegio ni en el instituto. Se le pone la etiqueta de ‘Educación sexual’ a una enseñanza precaria de la sexualidad que nunca va más allá de evitar embarazos no deseados o enfermedades de transmisión sexual.

## CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES

### **CONCLUSIONES GENERALES**

---

A través de este trabajo, inevitablemente, se ha perfilado cómo entienden las más jóvenes el lesbianismo, cuál creen que es la imagen que se proyecta de ellas mismas y, sobre todo, cuál les gustaría que fuera esa imagen. Beatriz Gimeno tiene claro cuál es la imagen de la lesbiana actual: “Esa es la lesbiana posmoderna, guapa, simpática, despolitizada y feliz” (Gimeno, 2010: 313-314). Las entrevistadas coinciden con esta opinión, son críticas con la imagen que describe Gimeno pero, a la vez, la justifican. No les gusta que las lesbianas de la televisión sean todas guapas, pero tampoco aceptan que la imagen que la sociedad tiene del lesbianismo esté asociada a la fealdad. No acaban de entender por qué todas las lesbianas que aparecen en la tele son tan simpáticas, pero están hartas de eso de “todas las lesbianas están amargadas”. Son críticas ante la falta de conciencia política de los personajes de los que hemos hablado, pero entienden también la necesidad que tienen (sobre todo las lesbianas reales) de vivir, más allá de las reivindicaciones. No hablamos directamente de la felicidad, pero en la representación que hacen los medios de comunicación del Estado español del lesbianismo no creo que sea un elemento a destacar. Algunos ejemplos: Sofía Cristo está en una clínica de desintoxicación, Maca y Esther (personajes de *Hospital Central*) tuvieron una hija con una enfermedad incurable; el día de la boda de Silvia y Pepa (de *Los hombres de Paco*) mataron a una de ellas; y Raquel y Noemí (concursantes de *Gran Hermano*) tuvieron un accidente de tráfico dramático. La felicidad, a diferencia de la belleza, la simpatía y la falta de crítica, no es un elemento definitorio de estas representaciones lésbicas.

### **PRUEBA Y ERROR: ¿Y LAS HIPÓTESIS?**

---

Todas la hipótesis que planteé para este trabajo pueden resumirse en que las lesbianas jóvenes no encuentran en la televisión referentes ni modelos válidos para ellas, ni en los personajes lésbicos ni en la representación de los temas elegidos para analizar.

El trabajo demuestra que los personajes que hemos analizado no les sirven como modelos ni referentes aunque, a través de su discurso, se evidencia la necesidad que tienen de referentes. Las lesbianas vivimos en una continua búsqueda de semejantes. Por eso, los

pocos elementos que encuentran en común entre ellas y estos personajes son valorados muy positivamente. Destacar que creen que los personajes de ficción son menos válidos para considerarlos modelos que las lesbianas de carne y hueso. Sin embargo, encuentran más similitudes con ellas entre las lesbianas ficticias que entre las reales. Posibles motivos: el lesbianismo es negado (Elena Anaya, Rosana, Sandra Barneda) o bien es exageradamente mediatizado (Sofía Cristo y Nagore Robles; Raquel Morillas y Noemí Ungría). En estos ejemplos parece que aquellas lesbianas que son reconocidas por sus carreras profesionales se muestran más cautelosas a la hora de hablar de su lesbianismo. Aquellas otras que han hecho de su vida su profesión, han tomado su lesbianismo como el elemento definitorio que las diferencia del resto de personajillos de la farándula. El lesbianismo sigue siendo algo exótico que puedes ocultar para que no te oculte o proyectar para que te proyecte. Ninguna de las dos posturas parece acabar de gustar a las entrevistadas, que parecen preferir un lesbianismo más real, más vivible, ni tan blanco ni tan negro.

La televisión, creía, no tiene ninguna influencia en la vida de las lesbianas más jóvenes. Esta idea se ha repetido constantemente en las entrevistas: casi todas 'pasan' de la tele y, por supuesto, ninguna afirma sentirse influenciada por ella. Es mentira. Nadie está a salvo de la influencia de la televisión, ni siquiera aquellos o aquellas que no tienen televisor en sus casas. El efecto de la televisión hace mucho que va más allá de ella misma. No sólo se trata de un aparato cuadrado que emite mensajes sino que se ha convertido en un arma muy poderosa de creación de discursos. Veas o no veas la televisión, sientas o no sientas que estás influenciada por ella, la televisión forma parte de nuestras vidas y nuestras vidas forman parte de la televisión. Destacar aquí que parece la tendencia habitual afirmar que la televisión no tiene ninguna influencia en nosotras y nosotros, que nadie ve la televisión, que la televisión es cosa de unos pocos analfabetos o analfabetas, pero los índices de audiencia están ahí. La realidad nos aleja de las bibliotecas y nos acerca mucho más de lo que admitimos a la televisión. Las lesbianas entrevistadas para esta tesina no han sido una excepción y la mayoría se ha mostrado críticas, muchas veces sin un discurso elaborado, con la televisión.

La búsqueda de referentes, insisto, es una constante entre las entrevistadas, pero ninguna afirma ver en los personajes analizados modelos o referentes para sus vidas aunque todos los personajes les eran familiares. No se sienten representadas por estas lesbianas televisivas, pero el interés que suscitan evidencia que la necesidad de encontrar espejos en



los que mirarse hace que las lesbianas más jóvenes consuman productos televisivos en los que se represente su opción sexual.

En la segunda hipótesis decía que las lesbianas más jóvenes no encuentran similitudes entre ellas y las lesbianas que aparecen en televisión. No es cierto. Encuentran muchas divergencias, sí; pero también muchas similitudes. Sin embargo, puede que los puntos en común que encuentran con estos personajes sean tan ficticios como los propios personajes. La necesidad de referentes hace que encuentren similitudes entre ellas y unos personajes de televisión que, en muchas ocasiones, no tienen nada que ver con ellas. El empeño en ver modelos de lesbianismo en una televisión que nos ha cerrado el abanico a una sólo opción hace que las lesbianas más jóvenes busquen resquicios de lo que les gustaría que fuera en algo que jamás representará lo que quieren ver, lo que ellas son.

En la tercera hipótesis decía que los discursos sobre lesbianismo que la televisión proyecta a través de los personajeslésbicos, reales o ficticios, no llega a las jóvenes lesbianas. No podía estar más equivocada y es por dos razones: es imposible quedar exenta de la influencia de la televisión y la identidad lesbiana está tan denostada que es más imposible aún que no se deteriore o fortalezca según los mensajes que nos lleguen del entorno. La representación en ficción de una lesbiana empoderada puede facilitar el autorreconocimiento como lesbiana de una adolescente y la historia de una lesbiana marginada puede hacer que este momento sea más traumático en la misma joven.

En relación a la representación de las temáticas analizadas (el proceso de la salida del armario y el autorreconocimiento como lesbianas; la negación del lesbianismo; el sexolésbico; el trinomio amor-matrimonio-maternidad; y las diferencias o similitudes entre gays y lesbianas) puedo concluir que, por un lado, no sienten que sean reflejo de sus propias vidas, pero agradecen ver esas situaciones en televisión. Son críticas, sí; pero también agradecidas con los guiones en los que, de alguna manera, tienen cabida.

En la última hipótesis decía que las lesbianas jóvenes no encuentran modelos en los medios de comunicación en general, pero tampoco en la ficción. Ya hemos comentado que, aunque no afirman sentir como modelos a estos personajes, lo cierto es que influyen en sus vidas. Destacar, para concluir, que los referentes que más les sirven son aquellos que se producen dentro de un entorno lesbiano. Por mucho empeño que ponga el guionista de *Hospital Central* nunca tendrá el mismo impacto que una escena de *The L Word*. ¿Por qué? Porque

es difícil, a pesar de poner interés o la voluntad, que alguien sepa representar lo que implica ser lesbiana hoy en día. Nosotras lo sabemos bien.

## **POSIBLES LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN**

---

Cualquiera de los temas tratados, desde la necesidad de referentes al proceso de salida del armario, son realidades tan complejas en las que se podría profundizar casi infinitamente. En este trabajo sólo he dado pequeñas pinceladas.

A partir de este primer acercamiento a la investigación, creo que las lesbianas de la academia tienen aún mucho trabajo por delante. El sexo lésbico, por ejemplo, creo que es un mundo lleno de posibilidades. Haciendo este trabajo me he dado cuenta, entre otras cosas, de que no hay consenso entre las lesbianas ante la pregunta: ¿Qué es follarse para ti?

Otra de las líneas de investigación que creo podría tener gran repercusión e impacto social pasaría por analizar en profundidad un sistema educativo que atraviesa a los niños y a las niñas con etiquetas simplistas para evitar enfrentar el gran reto que tenemos por delante: desafiar los límites del sexo, el género y la sexualidad. Me uno a la propuesta académica que pide comenzar a hablar de niños y niñas que desafían los mandatos de género.

La negación de la pluma bollera en los medios de comunicación, creo, podría dar mucho juego también para posibles investigaciones. Los productos televisivos no producidos por lesbianas y que parecen tener “buenas intenciones” obvian esta realidad. Las lesbianas que se muestran cercanas a la masculinidad son estigmatizadas. Imposible olvidar el caso de Dolores Vázquez, que ha sido analizado muy acertadamente por Beatriz Gimeno en su libro ‘La construcción de la lesbiana perversa’.

Esta falta de reconocimiento de un lesbianismo alejado del modelo de feminidad tradicional valida una de mis tesis: las lesbianas sólo somos aceptadas si somos productivas para el sistema. ¿Cómo pueden ser productivas un par de bolleras? Sólo a través del rito del matrimonio y su culminación en la maternidad, todo envuelto con mucho amor y fidelidad. Cualquier buena madre y esposa es, obviamente, discreta y muy poco ruidosa. Así, sí, así aceptamos a gays y lesbianas. Una vez más, nuestras demandas son silenciadas y ninguneadas en pro de normalizar nuestras rarezas. Aquí, de la misma manera que ha ocurrido a lo largo de todo el trabajo, nos encontramos ante una gran contradicción: la

normalización que propugnan los medios de comunicación, inevitablemente, ayuda a mejorar la imagen que la sociedad tiene de gays y lesbianas. Parece un paso hacia delante, que tampoco sería justo menospreciar. Una vez más, quedamos muchos en los márgenes: las negras, las que practican el poliamor, las de los ovarios poliquísticos o las cojas, por ejemplo. Nosotras, de momento, seguimos sin un hueco en la televisión.

## CAPÍTULO 6. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

### **BIBLIOGRAFÍA**

---

- ALFEO ÁLVAREZ, Juan Carlos, *El personaje homosexual masculino como protagonista en la cinematografía española*. Tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1989.
- ALMANSA, Ana, "Consumo de televisión entre jóvenes universitarios." En Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación, Nº 25, 2, 2005
- BORDIEU, Pierre, *Sobre la televisión*. Ed. Anagrama, Barcelona, 2012.
- BUTLER, Judith, *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Ed. Paidós, México, 2001.
- CASSETTI, Francesco y DI CHIO, Federico, *Análisis de la televisión. Instrumentos, métodos y prácticas de investigación*. 1999. Ed. Paidós, Barcelona, 1999
- CASTELLS, Manuel, *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Volumen 1. La sociedad en red*. Alianza Editorial, Madrid, 1998.
- CASTELLS, Manuel, *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Volumen 2. El poder de la identidad*. Alianza Editorial, Madrid, 1998.
- CASTELLS, Manuel, *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Volumen 3. Fin del milenio*. Alianza Editorial, Madrid, 1998.
- DE LAURETIS, Teresa. *Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo*. Ed. Horas y horas. Madrid, 1996.
- FEVRÉS, J., *Televisión y Educación*. Ed. Paidós, Barcelona, 1994.
- FISKE, J., *Television Culture*. Ed. Routledge, Londres, 1987.
- FOUCAULT, Michel (ed.), *Historia de la sexualidad: Voluntad de saber*. Ed. Siglo XXI de España, Madrid, 2006.
- GIMENO, Beatriz, *La construcción de la lesbiana perversa. Visibilidad y representación de las lesbianas en los medios de comunicación. El caso de Dolores Vázquez-Wanninkhof*. Ed. Gedisa, Barcelona, 2008.
- GIMENO, Beatriz, *Historia y análisis político del lesbianismo. La liberación de una generación*. Ed. Gedisa, Barcelona, 2010.

- GONZÁLEZ DE GARAY DOMÍNGUEZ, Beatriz, *El lesbianismo en las series de ficción televisivas españolas*. Tesis Doctoral de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2012.
- GUASH, Óscar y VIÑUALES, Olga, *Sexualidades. Diversidad y control social*. Ed. Bellaterra, Barcelona, 2003.
- HALL, Stuart, "Encondig/Decoding in television discourse", en HALL, S., HOBSON, D., LOWE, A., WILLIS, P. y otros, *Culture, Media, Language*. Ed. Hutchinson, Londres, 1980.
- LLAMAS, Ricardo, *Miss media: una lectura perversa de la comunicación de masas*. Ed. La tempestad, Barcelona, 1997.
- LORDE, Audre, *The Bridge Called My Back: Writings by Radical Women of Color*. Ed. Kitchen Table/Women of Color Press, New York, 1984.
- LÓPEZ VIDALES, Nereida, GONZÁLEZ ALDEA, Patricia y MEDINA DE LA VIÑA, Patricia, "Jóvenes y televisión en 2010: Un cambio de hábitos." en *Revista Zer*, Vol. 16, Núm. 30, 2011, pp. 97-113.
- MEDRANO SAMANIEGO, Concepción, "El perfil de consumo televisivo en adolescentes, jóvenes y adultos: implicaciones para la educación" en *Revista de Educación*, N° 352, pp.545-566, 2010.
- MELERO SALVADOR, A., *Placeres ocultos: gays y lesbianas en el cine español de la transición*. Notorius Ediciones, Madrid, 2010.
- PELAYO GARCÍA, Irene, *Imagen filmica del lesbianismo a través de los personajes protagonistas en el cine español*. Tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2011.
- PERTUSA, Inmaculada, *La salida del armario. Lecturas desde la otra acera*. Ed. Llibros del peixe, Gijón, 2005.
- PINDADO, Julián, "Los medios de comunicación y la construcción de la identidad adolescente." *Revista Zer*, Núm. 21, 2006, p. 11-22.
- PLATERO, Raquel Lucas (coord.), *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada*. Ed. Bellaterra, Barcelona, 2012.
- PLATERO, Raquel Lucas (coord.), *Lesbianas. Discursos y representaciones*. Ed. Melusina, Barcelona, 2008.
- PLUMMER, Ken, *Telling sexual stories. Power, change and social words*. Ed. Routledge. Londres, 1995.
- PRECIADO, Beatriz. *Testo yonqui*. Ed. Espasa, Madrid, 2008.

- RICH, Adrienne, "Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana." en Nosotras que nos queremos tanto. Núm. 3, Colectivo feministas lesbianas.
- RUBIN, Gayle, 1989. Reflexionando sobre sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad, en Vance, Carole S. (Comp) Placer y peligro. Explorando la sexualidad femina.. Ed. Revolucion, Madrid, pp-113-190
- RUBIN, Gayle, "The traffic in women: notes on the political economy of sex" en REITER, R. (ed.), Toward and Anthropology of Women. Monthly Review Press, Nueva York, 1975, pp. 157-210.
- SEDGWICK, Eve, *Epistemología del armario*. Ediciones de la Tempestad, Barcelona, 1990.
- TRUJILLO, Gracia, *Deseo y resistencia. Treinta años de movilización lesbiana en el Estado español*. Ed. Egales, Barcelona, 2008.
- VILCHES, Lorenzo (coord.), "¿Series o telenovelas?" Revista del guión: guionactualidad, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.
- VIÑUALES, Olga, *Identidades lésbicas*. Ed. Bellaterra, Barcelona, 2006.
- WELLS, Joel W., "Teaching about gay and lesbian sexual an affectional orientation using explicit Films to reduce homophobia" en The Journal of Humanistic Education and Development, Volumen 28, Nº 1, pp. 18-34, Septiembre 1989.
- WITTIG, Monique, *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Ed. Egales, Barcelona, 2006.

## WEBGRAFÍA

---

- Dosmanzanas.com, “Cameron: “No apoyo el matrimonio gay a pesar de ser conservador. Apoyo el matrimonio gay porque soy conservador””, 06 de octubre de 2011, en <http://www.dosmanzanas.com/2011/10/cameron-no-apoyo-el-matrimonio-gay-a-pesar-de-ser-conservador-apoyo-el-matrimonio-gay-porque-soy-conservador.html>
- FALQUET, Jules, “Breve reseña de algunas teorías lésbicas” en <http://www.tecnicaliteraria.com/article1329.html>
- MUGIKA FLORES, Inmaculada, *Visibilidad y participación social de las mujeres lesbianas en Euskadi. 2007* en [http://www.ararteko.net/RecursosWeb/DOCUMENTOS/1/2\\_913\\_1.pdf](http://www.ararteko.net/RecursosWeb/DOCUMENTOS/1/2_913_1.pdf)
- R.A.E., “Homofobia” en <http://lema.rae.es/drae/?val=homofobia>
- R.A.R.A.S.S.(colectivo), “La lesbofobia es violencia patriarcal...” en <http://rarassfrentealmaltratolesbico.blogspot.com.es/p/la-lesbofobia-es-violencia-patriarcal.html>

## CAPÍTULO 7. AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, como no podía ser de otra manera, a Jone Hernández por el acompañamiento, por la paciencia, por contestar a los mails a horas indecentes y por los ánimos.

A Estefanía Jiménez por apoyarme con la parte de medios de comunicación y por ofrecerse a dirigir una tesis que no voy a hacer ni loca.

A Lucas Platero por escucharme y animarme a hacer un buen trabajo.

A Elvira Burgos por darme un empujón al mostrarse interesada por el tema.

A mi familia, a mis amigos y a mis amigas por aguantar horas y horas de conversaciones sobre el tema y por buscar lesbianas cada vez que encienden la televisión.

A las entrevistadas por perder su tiempo echándome una mano.

A mi amor... “Se lo dedico a mi amor, porque eres lo más fascinante que me he encontrado nunca y soy profundamente feliz a tu lado”, dijo Elena Anaya. Pero yo, que soy más valiente, no quiero que quepa la menor duda: mi amor es una mujer.

A las lesbianas por valientes porque el lesbianismo es, como dice Olga Viñuales, una experiencia genial, que nos hace un poco más felices. Seguimos en la lucha.



## CAPÍTULO 8. ANEXOS

### 8. 1 DOCUMENTO PREVIO A LA REALIZACIÓN DE LA ENTREVISTA

---

#### MATERIAL PARA VISIONAR ANTES DE REALIZAR LA ENTREVISTA

El objetivo de este trabajo es intentar estudiar los discursos de lesbianas jóvenes (entre 18 y 24 años) sobre los personajes lésbicos, reales y ficticios, que aparecen en programas o series de televisión producidas y emitidas en canales de televisión generalistas del Estado español. ¿Las lesbianas que aparecen en televisión –bien en series de ficción o en programas de entretenimiento- son referentes válidos para la construcción de la identidad de las jóvenes lesbianas? ¿Nos sirven para algo estos personajes?

Antes de llevar a cabo la entrevista en profundidad para conocer tu percepción sobre el tema, te agradecería que pudieras visionar los vídeos que aquí te envío:

1. Serie: Cuestión de sexo. “¿Los polos opuestos se atraen o se divorcian?”
2. Serie: Cuestión de sexo. “¿Es la infidelidad buena para la pareja?”
3. Serie: Aquí no hay quien viva. “Érase un desafío”
4. Serie: Hospital central “O calle para siempre”
5. Serie: Hospital central. “No quieras con desgana”
6. Serie: Los hombres de Paco. *Escenas de los personajes de Silvia y Pepa*
7. Varios videos sobre la relación entre Sofía Cristo y Nagore Robles
8. Vídeo de Elena Anaya recibiendo el Goya a la mejor actriz revelación

Los vídeos 1,2,3,4 y 5 están en el CD que te envío. El resto pueden visualizarse online en los siguientes enlaces

\*\*\* (Nota: Este documento te lo he enviado también a través del correo electrónico para que puedas acceder más fácilmente a estos videos online)

-Serie: Los hombres de Paco. *Escenas de los personajes de Silvia y Pepa*

<https://www.youtube.com/watch?v=j4N-e5KaFIE>

<http://www.youtube.com/watch?v=XzGCvzen-g0> (hasta el minuto 2,40 más o menos)

<http://www.youtube.com/watch?v=ikRztnUt2DQ>

-Varios videos sobre la relación entre Sofía Cristo y Nagore Robles

<http://www.youtube.com/watch?v=EKUpuipNi7E>

[http://www.dailymotion.com/video/xnv4ll\\_resum-de-la-semana-de-nagore-y-sofia\\_shortfilms#.UXFNnSt5yKw](http://www.dailymotion.com/video/xnv4ll_resum-de-la-semana-de-nagore-y-sofia_shortfilms#.UXFNnSt5yKw)

<http://www.youtube.com/watch?v=BTp3ZcwoAWE>

[http://www.telecinco.es/elprogramadeanarosa/2012/julio/09-07-2012/Nagore-Robles-Sofia-Cristo-casan\\_0\\_1441650567.html](http://www.telecinco.es/elprogramadeanarosa/2012/julio/09-07-2012/Nagore-Robles-Sofia-Cristo-casan_0_1441650567.html)

-Vídeo de Elena Anaya recibiendo el Goya a la mejor actriz revelación

<http://www.youtube.com/watch?v=3apg0AFJU7w>

## 8. 2 GUIÓN DE LA ENTREVISTA

---

### BLOQUE DE PREGUNTAS MÁS GENERALES

#### 1. Sobre su identidad lesbiana

- a. ¿Cómo fue tu proceso de autorreconocimiento y autoaceptación como lesbiana?
- b. ¿Cómo recuerdas tu salida del armario? ¿Tuviste problemas? ¿Con quién? ¿De qué tipo? ¿Fue un proceso difícil?
- c. ¿Cómo fue tu primera relación sexual y/o afectiva con una lesbiana?
- d. ¿Militas en algún grupo feminista? ¿Te acercaste al feminismo debido a tu condición de lesbiana? ¿Te ayudó el feminismo a salir del armario?
- e. ¿Qué implica para ti ser lesbiana? ¿Tienes una postura política ante ello?

#### 2. Modelos/referentes lesbianos en general

- a. ¿Sientes que tienes referentes en tu entorno? ¿Quiénes? ¿Por qué?
- b. Si no tienes referentes, ¿crees que los necesitas?
- c. ¿Crees que sigue siendo cierto que las lesbianas son invisibles?

#### 3. Consumo de televisión

- a. ¿Ves mucho la televisión? ¿En qué momento? ¿Con quién?
- b. ¿Buscas aquellos programas que te interesas o ves lo primero que te encuentras?
- c. ¿Te consideras exigente ante la programación?
- d. ¿Ves la televisión a través del propio aparato o por Internet?
- e. ¿Cuál es tu serie favorita?
- f. ¿Cuál es tu personaje favorito?
- g. ¿Tus gustos televisivos tienen alguna relación con tu condición de lesbiana?
- h. ¿Qué influencia crees que tiene la televisión en tu vida?
- i. ¿Es la televisión un espacio en el que te miras o en el que buscas modelos/referentes? ¿Crees que es así para la mayor parte de los jóvenes?

#### 4. Consumo de productos televisivos que incluyan lesbianas (sin relación a los vídeos que yo pase)

- a. ¿Ven esas series por los personajes lesbianos?
- b. ¿Qué series de lesbianas has visto?
- c. ¿Qué te parecen las series de lesbianas que has visto?
- d. ¿Cuál es tu favorita? ¿Por qué?
- e. ¿Cuál es tu personaje preferido? ¿por qué?

- f. ¿Te sientes representada en estos personajes?
- g. ¿Ves representados en estos personajes tu propio proceso vital?

5. Otros personajes lesbianos

- a. *Más allá de la televisión, ¿qué otros personajes lesbianos conoces? ¿Te gustan? ¿Cuál? ¿Por qué?*

BLOQUE PREGUNTAS SOBRE LOS VÍDEOS QUE YO LES HE HECHO LLEGAR

**Temas a rescatar de diferentes series y programas de televisión:**

- Autoaceptación o autorreconocimiento como lesbianas
- Salida del armario
- Invisibilidad
- Diferencias entre ser gay y ser lesbiana
- Maternidad y matrimonio

CUESTIÓN DE SEXO

**Estética**

- ¿Reconoces como modelos a las dos chicas que hacen de lesbianas? (foto de las dos)
- ¿Crees que hay una estética lesbiana?
- ¿Crees que está presente en televisión? ¿Por qué? ¿Cuál crees que es el estereotipo más representado en televisión de las lesbianas?
- “Son lesbianas. Ahí donde las ves”. ¿Cómo crees que ve la población a las lesbianas? ¿Se corresponde con la imagen que proyectan los medios? ¿Crees que crean los medios la imagen del lesbianismo que hay en la sociedad o viceversa?
- ¿Te reconoces, de alguna manera, en Daniela y Sofía? ¿Cómo deberían ser para que te reconocieras?

**Invisibilidad**

- En un momento, el amigo que comparte piso con la pareja, dice que su novia no puede creer que existan lesbianas. ¿Crees que esta es una realidad habitual?
- En otro momento, el padre dice, al enterarse de que duermen juntas: “Son dos chicas, mujer. No pasa nada”. ¿Sientes que, a pesar de haber ganado visibilidad, la gente sigue sin ver el lesbianismo?

**Salida del armario**

- ¿Reconoces algo de el proceso de salida del armario con el tuyo? ¿Te identificas con algo? ¿Con qué te identificas? ¿Con qué no te identificas?

- ¿Crees que te pueden servir o que te habría servido en tu proceso de salida del armario?  
¿Por qué?
- Sofía, en un momento, pide disculpas a Daniela por no haberse atrevido a salir del armario, ¿crees que es habitual que se utilice a la pareja como pretexto para salir del armario?  
¿Sólo somos lesbianas “en una relación”?
- ¿Crees que el miedo es por Daniela o es por ella misma? (lesbofobia interna)
- ¿Qué te ha parecido cómo representan la salida del armario?
- Habla de “su amiga” Daniela. ¿Cómo ves la figura de la amiga? ¿La has utilizado en tu proceso de salida del armario? ¿Reconoces este paso de hablar de una amiga cuando se trata de tu pareja?
- Alba dice “¿Mi hija es lesbiana?”. Se plantea el lesbianismo como opción. ¿Te ha llamado la atención? ¿Por qué sí? ¿Por qué no? ¿Te reconoces?
- Después, sin embargo, dice “¿Cómo puede ser? Si a mi hija le gustaban los chicos”. ¿Qué te parece esta afirmación?
- La madre, en un momento, dice también que “tiene un problema con su hija”. ¿Qué te parece?
- ¿Cómo hubieses representado tú el proceso de salida del armario si hubieras sido la guionista de una serie de humor? ¿Y de una serie de no humor?
- ¿Qué es lo que más te ha gustado de la representación de estas lesbianas? ¿Lo que menos?

#### HOSPITAL CENTRAL: MACA Y ESTHER

- ¿Conocías a estos personajes? ¿Conocías la serie? A grandes rasgos, ¿qué te parecen?  
¿Te resultan creíbles? (por qué sí y por qué no)
- Comentar que fueron galardonadas por un colectivo de gays y lesbianas y Maca hizo campañas en contra de la homofobia junto a Jesús Vázquez
- ¿Qué te parece? ¿Qué opinión te merece que no haya lesbianas reales dispuestas a hacer esa campaña? ¿Qué te parece que una actriz heterosexual abandere la lucha de las lesbianas?
- La actriz que interpreta ha dicho varias veces que lo suyo con Esther es “sólo una historia de amor”, ¿qué te parece esta afirmación? ¿Estás de acuerdo? ¿Crees que es esta la postura que tienen que tomar los medios de comunicación? ¿La ficción debe normalizar?

Boda: ¿Qué te parece que aparezcan los padres de Maca en el último momento? (¿no aceptación de la lesbofobia real, que sigue presente en el mundo?)

¿Algo que te ha llamado la atención de la estética? ¿A qué crees que se debe la tendencia de las series españolas de no mostrar a ninguna lesbiana con aspecto masculino?

¿Qué te parece que se casen las lesbianas? ¿Crees que el matrimonio igualitario es un logro importante?

¿Has detectado clichés? ¿Cuáles?

La frase de la abuela (“Déjame que me engañe un poquito”) y la actitud de Esther ante ella: ¿qué opinión te merece? ¿Crees que es una reacción habitual?

¿Detectas ‘amor romántico’? ¿Qué te parece? El amor romántico es la tendencia en los medios de comunicación, ¿te parece positivo que incluyan a lesbianas en esas historias? ¿Crees que deberían ser diferentes?

Maternidad: ¿Quieres ser madre? ¿Cómo lo harías?

También ANHQV aparece una representación de la maternidad entre lesbianas, ¿a qué crees que se debe este “interés” por la maternidad lésbica?

**\*(Me interesa profundizar)** ¿Crees que el matrimonio y la maternidad son el aro por el que tienen que pasar las lesbianas para ser aceptadas en la televisión? Por qué sí, por qué no.

-¿Qué es lo que más te ha gustado de la representación de estas lesbianas? ¿Lo que menos?

AQUÍ NO HAY QUIEN VIVA: BEA

- ¿Crees que es importante salir del armario? ¿por qué?
- ¿Crees que es un proceso que se vive de manera diferente entre gays y lesbianas?
- ¿Crees que hay más lesbofobia u homofobia? ¿Por qué?
- ¿Es, hoy en día, más fácil ser gay que lesbiana?
- ¿Te parece viable la decisión de Bea de vivir sin decir que es lesbiana?
- ¿Es el lesbianismo algo privado?
- Mauri tiene mucha pluma, pero no pasa lo mismo con Bea. ¿A qué crees que se debe?
- Momento cuando ve a la pija: ¿qué te ha parecido?

LOS HOMBRES DE PACO: SILVIA Y PEPA

**\*\*Ha sido difícil encontrar en televisión escenas más explícitas de sexo que las que habéis visto:**

- ¿A qué crees que se debe? ¿Te sorprende?

- ¿Te han resultado escenas creíbles?
- ¿Has visto en alguna serie o película escenas de sexo lésbico que te resulten creíbles?  
(¿Te resultan creíbles las heterosexuales?)
- ¿Cómo crees que debería ser representado el sexo lésbico en televisión?
- ¿Crees que la representación de sexo lésbico pueda utilizarse como reclamo para la mirada heterosexual?
- ¿Crees que es importante que se den representaciones de sexo lésbico?
- Al empezar a mantener relaciones con mujeres, ¿echaste en falta información sobre cómo es el sexo entre lesbianas? ¿Dónde buscaste? ¿Qué necesitabas encontrar?

#### ELENA ANAYA

- ¿Sabías que era lesbiana?
- ¿Te enteraste de la polémica por decir que dedicaba el Goya a su “amor” cuando se trataba de una mujer?
- ¿Qué opinas al respecto?
- ¿Crees que fue un acto consciente? ¿por qué?
- ¿Lo entiendes?
- ¿Cuánto de importante crees las lesbianas conocidas lo digan abiertamente?
  
- ¿Conoces a Sandra Barneda o Tania Sarrias? (enseñar foto) ¿Sabías que son lesbianas y están casadas? Barneda lo dijo en su momento para declarar después que no le interesa a nadie, ¿qué opinión tienes al respecto?
- ¿Qué postura crees que deberían tomar las lesbianas famosas o conocidas ante su lesbianismo?
- ¿Crees que deberían tener un compromiso con las más jóvenes que aún se encuentran ante dificultades a la hora de salir del armario o aceptarse como lesbianas?
- ¿Cuánto crees que te hubiese ayudado, en tu proceso de autoaceptación y salida del armario, que más lesbianas aparecieran en televisión hablando públicamente de su condición como tales?

#### NAGORE Y SOFÍA¿

- ¿Conocías a estas dos chicas? ¿De qué las conoces? ¿Las conocías antes de que hablasen abiertamente de que son lesbianas? (fue a raíz de que Nagore entrase en el programa ‘Acorralados’)

- Si no las conocían antes de “ser lesbianas”: ¿te fijas más en los personajes, reales o ficticios, que aparecen en televisión si son lesbianas?
- ¿Qué opinión te merecen? (aspecto físico, posicionamiento ante su lesbianismo, exposición pública de sus relación)
- En Internet tienen una legión de adolescentes y jóvenes lesbianas que las siguen y homenajan, ¿qué te parecen cómo modelo para estas jóvenes? ¿te sirven de modelo a ti?
- Nagore ha escrito hace poco un libro sobre lesbianismo, ¿qué te parece? ¿crees que está legitimada para hacerlo?
- ¿Crees que son más válidas como modelos o referentes que los personajes de ficción? ¿por qué?
- ¿Crees que pueden ser útiles para el proceso de autoaceptación o salida del armario?

#### GENERALES

- La mayor parte de las series que incluyen lesbianas, son series de humor. ¿Crees que responde a algo? ¿A qué? ¿Por qué?
- ¿Cómo crees que afecta el humor a la construcción de un discurso sobre el lesbianismo?
- ¿Crees que la ficción puede ser útil en la vida real? (tanto para heteros como lesbis, para construir identidad, aprender...)
- ¿Para ti es útil?